MARTES NEOLÓGICO
10 AÑOS
2015–2025

4

DEPORTES Y OCIO

Instituto Cervantes

upf. Universitat Pompeu Fabra Barcelona

iula - iulaterm Obneo

INSTITUTO CERVANTES

Director
Luis García Montero

Secretaria general
Carmen Noguero Galilea

Directora de Cultura, Bibliotecas y Cultura Digital
Raquel Caleya Caña

UNIVERSITAT POMPEU FABRA

Directora del Institut de Lingüística Aplicada IULA
Mercè Lorente Casafont

Investigadora principal del grupo IULATERM
Judit Freixa Aymerich

Directoras del Observatori de Neologia
Ona Domènech Bagaria
Rosa Estopà Bagot

–

Coordinación de contenido
Elisenda Bernal Gallén
Rosa Estopà Bagot
Judit Freixa Aymerich
Elisabet Llopart Saumell

Coordinación editorial
Miguel Marañón Ripoll
Lola Montero Reguera

Diseño editorial y maquetación
Atentamente Studio

© De esta edición,
Instituto Cervantes, 2026
Universitat Pompeu Fabra, 2026
© De los textos, sus autores, 2026

NIPO: 110-26-037-7
ISBN: 979-13-87679-13-2

Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

Instituto Cervantes

MARTES NEOLÓGICO
10 AÑOS
2015–2025

4

DEPORTES Y OCIO

Nuevas y viejas damas: los neologismos y sus recursos

M. Teresa Cabré i Castellví

La aparición permanente de nuevas palabras en una lengua es una muestra de su vitalidad. Toda lengua viva crea, acepta o construye nuevas unidades. Solo las lenguas muertas son estáticas. Las lenguas vives bullen y se adaptan a la vitalidad de los hablantes, a la dinámica de la sociedad o a las necesidades expresivas que tenemos los seres humanos.

¿Cada martes una nueva palabra? ¿Es eso posible? ¡Cada día o cada hora podríamos consignar una nueva palabra! Tantas son las unidades que circulan por nuestro entorno que se meten en nuestro discurso, que nos hacen vacilar, que nos enriquecen, que nos renuevan, que nos distinguen de otros, que nos permiten mostrar vanidosamente nuestro ingenio.

Pero, además de los servicios que nos prestan, los neologismos tienen su propia vida, han surgido de algún lugar, se mueven, si no libremente, sí con un cierto desparpajo por el discurso, seleccionan dónde se meten y evitan trampas saduceas. Las palabras nuevas son entes que se comportan en sociedad, como lo hacemos los seres humanos, y están orgullosas de su apariencia y del tono que imprimen al discurso.

A veces se muestran pizpiretas y vanidosas, exhibiendo coquetería y cambiando volublemente de forma. Es el caso de *nini*, *ni-ni*, *app* o *mani*, *manifa*.

Otras palabras nuevas son exuberantes, visibles, extrovertidas, llamando la atención de manera particularmente descarada por su sofisticación como *infoxicación*, *ludificación*, *conspiranoico*, *crudívoro* u *opinólogo*. Alguna vez incluso se exceden, como *teletransportación*, que hace gala de un barroquismo innecesario.

Su originalidad procede en algunos casos de su origen extranjero porque poseen rasgos que no posee la lengua que las acoge y por ello llaman la atención por su forma: *flyer*, *wok*. O se colocan a medio camino entre lo conocido y lo desconocido, como *gentrificación*, que combina una base de origen inglés con una terminación propia de las nominalizaciones de verbos, en este caso de un verbo inexistente en castellano.

Otro grupo de palabras nuevas utilizan recursos prefijados de forma insistente para afirmar la novedad, aunque la repetición de la insistencia les va restando puntos de originalidad: *microcrédito*, *microempresario*, *micromecenazgo*, *micromachismo*, *ciberacoso*, *cibersexo*, *antideshaucios*, *antidescargas*. Pueden usar también formantes sufijados como en *turismofobia* o *islamofobia*.

Y una buena parte de las novedades se visten para pasar desapercibidas, escondiéndose en la semántica. Son nuevas pero sin parecerlo. Debemos hurgar en su comportamiento para descubrir su novedad: *altavoz*, *nicho*, (un) *básico*, *línea roja*, *amigo invisible*, y más espectacular *fondo buitre*.

Y algunas son nuevas aunque no lo parezcan porque usan recursos ya gastados, comunes, conocidos: *clonar*, *usabilidad*, *mentoría*, *buenismo*, *reinventarse*, *reubicar*. No les importa la apariencia, solo la utilidad. No sienten necesidad de llamar la atención sino de cumplir su cometido.

En fin, que aunque creamos que los neologismos están a nuestro servicio, ellos no dejan de reivindicar su propio papel en el discurso, y adoptan una forma u otra según cómo quieren presentarse, y como damas «de pro» se visten con trajes distintos para parecer más o menos originales y llamarnos la atención.

Con tanta variedad de comportamiento las responsables de *Martes Neológico* tienen dónde escoger, y lo hacen con criterio certero, diversificando los tipos y ponderando el posible interés. Así amplían los usuarios de las lenguas el inmenso caudal del léxico, así demuestran las lenguas que están vivas, que evolucionan y que se abren siempre a nuevas incorporaciones.

Introducción

Equipo del Martes Neológico

La actualización del léxico en las lenguas vivas es un hecho natural y deseable: cualquier lengua activa actualiza permanentemente su vocabulario. La necesidad de disponer en un momento histórico de nuevas palabras y su uso asiduo propician que un importante número de neologismos acaben incluyéndose en el diccionario. Esos neologismos «diccionarizables» son palabras que los hablantes perciben que deberían estar recogidas en los diccionarios de lengua de referencia, pero que por diversas circunstancias no lo están. Y es que en el momento en que un vocablo se incluye en un diccionario normativo se desprende poco a poco de su etiqueta de nueva para formar parte del acervo léxico de una lengua.

El Observatori de Neologia del grupo IULATERM de la Universitat Pompeu Fabra y el Instituto Cervantes por medio de su Centro Virtual lanzaron en octubre de 2015 conjuntamente el Martes Neológico, un blog de divulgación lingüística. Cada martes desde entonces se difunde un texto con el análisis de un neologismo del español suficientemente usado por los hablantes como para formar parte de los diccionarios de lengua de referencia. Es sabido que la novedad no existe por sí misma, sino solo por referencia a algún otro parámetro. Así, en este proyecto de *Martes Neológico* se entiende por neologismo aquella palabra que se encuentra documentada en el uso de los hablantes, pero que todavía no se encuentra recogida en el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (DLE). La alta diccionarización ha motivado la incorporación en las actualizaciones del DLE de algunos vocablos estudiados en el *Martes Neológico* durante estos años. Están oportunamente indicados aquellos neologismos que han pasado a formar parte del diccionario, bien en el encabezado del propio artículo, o bien en los sumarios, mediante una D recuadrada.

En esta colección de nueve volúmenes se han reunido, mediante distribución por temas, una selección de las entradas publicadas durante los diez primeros años de existencia del blog, hasta diciembre de 2025. Todas ellas corresponden a categorías gramaticales (nombres, verbos y adjetivos) y a tipos de neologismos diferentes (derivados, compuestos, abreviados, sintácticos, sintagmáticos, semánticos, préstamos), y que se usan en áreas del conocimiento muy diversas y que aquí están repartidas del siguiente modo:

1. Artes y espectáculos
2. Ciencias de la salud
3. Ciencias de la tierra
4. Deportes y ocio
5. Economía y finanzas
6. Gastronomía
7. Lengua, literatura y comunicación
8. Sociedad, I
9. Sociedad, II

Para cada neologismo se ofrece información gramatical (categoría, tipo de formación), semántica (ejemplos de uso, explicación del significado, área temática), etimológica y enciclopédica (el origen de la palabra, quién la inventó, cómo se extendió su uso) y pragmática (frecuencia de aparición, presencia en obras lexicográficas, relación con otras palabras, convivencia con variantes, etc.).

Los textos fueron redactados por especialistas en la materia de todo el mundo hispanohablante que constan en el texto con nombre y afiliación, y a quienes agradecemos sinceramente su valiosa colaboración. Muchos de estos especialistas son investigadores que trabajan en observatorios de neología articulados en redes como Antenas Neológicas, NEOROC o NEOXOC; otros son profesores, especialistas en morfología, historia de la lengua, traducción o terminología.

Los artículos del *Martes Neológico* tienen muchas aplicaciones didácticas, tanto a nivel universitario como en el bachillerato. También en el ámbito de la enseñanza de la lengua española como lengua extranjera. Los martes también son un material interesante para el mediador en lenguas, para el comunicador, para el periodista. Y naturalmente permiten al estudioso de la lengua disponer de material para futuros análisis.

El mundo del deporte y el ocio protagoniza este cuarto volumen de la colección *Martes Neológico. 10 años*. Encontraremos neologismos procedentes de ambos grupos de actividades humanas.

El *Martes Neológico* coronó sus diez primeros años en 2025, y pudo celebrar su aniversario con el galardón del premio Archiletras 2025 a la divulgación. Fue un honor recoger el premio en nombre de todos los colaboradores del blog y de los equipos editorial y de contenido que hemos cooperado de modo muy fructífero y feliz desde la Universitat Pompeu Fabra y el Instituto Cervantes.

Este proyecto lo iniciamos con Mari Pepa Palomero, excelente profesional del Instituto Cervantes que estuvo a cargo de su cuidado editorial durante los dos primeros años. A ella, que creyó siempre en la utilidad de los martes neológicos, le queremos dedicar esta obra.

Deportes

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
alta montaña *f.*		9	parkour *m.*	D	42
aquagym *m.*		12	play-off *m.*		45
capoeira *f.*	D	16	sensei *m.* y *f.*		48
crossfit *m.*		19	skater *m.* y *f.*		51
desequilibrante *adj.*		23	spinning *m.*		54
diana *f.*	D	27	trekking *m.*		57
duatlón *m.*	D	30	técnico *m.*		60
draft *m.*		33	ultramaratón *m.* o *f.*		63
gólbol *m.*		36	zumba *f.*		68
hat-trick *m.*		38			

Ocio

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
amigo invisible m.	D	71	necroturismo *m.*		96
astroturismo *m.*		74	oleoturismo *m.*	D	99
bed and breakfast *m.*		77	paintball *m.*		101
bookcrossing m.		80	patchwork *m.*		104
dolce far niente *m.*		83	retromanía *f.*		107
dolce vita *f.*		86	semana blanca *f.*		110
enoturismo *m.*	D	89	tetris *m.*		113
hamman *m.*		92			

alta montaña

f.

sintagmación

Ovidia Martínez Sánchez
Grupo EPA-IULMA
Universitat d'Alacant
(España)

Fecha de publicación
3-3-2026

En la unión de disciplinas como el deporte, la meteorología y la geología, surge un neologismo que refleja la relación humana con los entornos naturales más extremos: *alta montaña*. Desde una perspectiva semántica, este concepto hace referencia a aquellos terrenos elevados caracterizados por condiciones extremas como nieve, hielo, baja temperatura, radiación ultravioleta y escasez de oxígeno, factores que representan riesgos de salud, como el mal de altura. Además de un concepto geográfico, *alta montaña* es un escenario tanto para el estudio de la adaptación humana como para la práctica de actividades deportivas como el alpinismo, el esquí de travesía o la escalada. El neologismo engloba tanto los ascensos como los descensos de montañas, aunque el umbral de altura varía según el clima y la latitud. Por ejemplo, en España, el límite de *alta montaña* es de 2500 metros en el sur y 2000 en el norte, mientras que, en México, donde la meseta central se ubica cerca del ecuador, se considera a partir de los 4000 metros.

Desde un punto de vista lingüístico, *alta montaña* es un neologismo descriptivo formado por composición sintáctica, donde el adjetivo *alta* describe la altura del sustantivo *montaña*. Esta estructura es común en expresiones como *alta definición* para la calidad de imagen, *alta sociedad* para las clases influyentes y *alta tecnología* para innovaciones de vanguardia. Del mismo modo, se emplean términos como *media montaña* para alturas intermedias y *baja montaña* para zonas próximas al nivel del suelo. Además, el término sirve de base para generar términos de estructuras más complejas, como *carrera de alta montaña*, frecuentemente empleada como sinónimo de *trail running*, y *guía de alta montaña*.

Aunque *alta montaña* es un término trasparente para los hablantes de español, su presencia en los diccionarios de referencia es limitada. Por ejemplo, no aparece registrado en el *VOXUSO*, el *DEA* y el *NEOMM* de Moliner. Sin embargo, el *Diccionario del estudiante* del *DLE* lo menciona de forma indirecta en la entrada dentro de la entrada *alpino, -na*, en su segunda acepción como adjetivo: *De alta montaña*. Por su parte, el *Diccionario Clave* incluye el término explícitamente como ejemplo en la entrada correspondiente a *alto, -ta*. Asimismo, se registra su uso en BOBNEO:

- Esta obra reúne 25 rutas pensadas para descubrir los tesoros naturales de los Pirineos orientales, desde sus paisajes de **alta montaña** en la Val d'Aran hasta el Cap de Creus, donde la cordillera se funde con el Mediterráneo. [*National Geographic* (España), 21/4/2022]

- Cuando se cocina en **alta montaña** hay que tener en cuenta algunos hechos especiales, como, por ejemplo, que la temperatura de ebullición del agua es diferente. [*La Vanguardia* (España), 15/3/2018]

El uso de *alta montaña* comienza a documentarse en los corpus del español hacia finales del siglo xx. Según el CREA, la primera mención registrada en España data de 1975. A partir de entonces, su uso se extendió a países de Sudamérica, y actualmente el CREA recoge doscientos ochenta y tres casos, con presencia de distintas variantes del español:

- La primera regla es: «se sabe cuándo se entra, pero nunca cuándo se sale; el mal tiempo es el guardián del lugar», aclara Marcos Couch, guía de **alta montaña** que está al frente de la expedición glaciaria. [*Clarín* (Argentina), 17/3/1997]

- Un dispositivo de una treintena de personas especializadas en rescates en **alta montaña**, entre bomberos, mossos d'esquadra, guardias civiles y policías franceses y andorranos, que contaba con cinco helicópteros y dos perros especialmente entrenados, siguió rastreando una amplia zona de unos 80 km^2 cuyo abrupto relieve [...]. [*El Diario Vasco* (España), 3/6/2001]

- De la ciudad puede realizar varias excursiones, a un hora y media se encuentra Ingapirca, las ruinas incásicas; el valle de Gualaceo, las lagunas del Cajas, adonde se llega a través de caminatas de **alta montaña** y al valle subtropical de Yunguilla. [Hoy Dominical (Ecuador), 3/11/2002]

Su uso también es habitual en revistas y portales especializados en deportes y meteorología, así como en la nomenclatura de formaciones acadé-

micas y asociaciones oficiales. En lo que respecta a otras lenguas, *alta montaña* cuenta con equivalentes con una carga semántica similar: en inglés, *high mountain* y *high-altitude mountain*; en francés, *haute montagne*;en italiano, *alta montagna*; y en catalán, *alta muntanya*. Sin embargo, su presencia en diccionarios varía. En inglés, el *Collins Dictionary* incluye el término *high mountain*, mientras que *high-mountaineering* aparece en el *Oxford English Dictionary*. Este equivalente refleja una dualidad conceptual: puede referirse tanto al territorio —zonas de gran altitud y condiciones extremas— como a las actividades que se realizan en él, como el alpinismo y el montañismo. En francés, el *Dictionnaire de la langue française* recoge el término, incluyendo datos sobre su frecuencia en medios como la emisora *France Bleu* y su evolución histórica. En italiano y catalán, aunque es frecuente en medios y publicaciones deportivas, no figura en diccionarios generales como el *Gran diccionari de la llengua catalana* ni en el *Dizionario Hoepli della lingua italiana*. No obstante, en catalán se recoge en el *Diccionari general de l'esport* del Termcat, y en italiano, en el *Dizionario della lingua italiana De Mauro*.

En conclusión, la construcción *alto, -ta* + sustantivo, con un uso creciente en español, respalda la relevancia del neologismo consolidado *alta montaña*. Sería recomendable su inclusión en diccionarios generales, ya que no solo enriquecería el repertorio léxico del español, sino que también formalizaría el reconocimiento de una expresión de carácter interdisciplinario, empleada en campos como el deporte, la ecología, la geología y la medicina, entre otros.

deportes ocio

aquagym
m.

préstamo

Paola Cañete González
Universidad de Concepción (Chile)

Fecha de publicación
27-3-2018

En la actualidad, el ejercicio físico juega un papel fundamental en el bienestar y la salud de las personas. Uno de los deportes que tiene más beneficios para nuestro cuerpo es la natación, ya que es un ejercicio muy completo que hace trabajar todos nuestros músculos. Sin embargo, en los últimos años se ha ido desarrollando una nueva disciplina acuática centrada también en el fortalecimiento de los músculos y en el entrenamiento cardiovascular: el *aquagym*.

Se trata de uno de los deportes más seguros, ya que el riesgo de lesiones o dolores posteriores es mínimo debido a que el agua reduce de manera considerable el peso del cuerpo gracias a su flotabilidad natural. No es indispensable saber nadar, puesto que los ejercicios se practican en piscinas de poca profundidad que no superan 1,50 m. Además, este nuevo deporte acuático posee un claro efecto terapéutico y antiestrés, lo que ayuda al bienestar del cuerpo y de la mente. Por ejemplo, a nivel físico, el *aquagym* favorece la condición cardiorrespiratoria, la higiene postural, la flexibilidad y la coordinación motriz global y ayuda a combatir el sobrepeso, ya que el esfuerzo es mucho mayor que cuando realizamos ejercicios en la superficie, lo que permite quemar muchas más calorías. A nivel mental, mejora la resistencia al estrés a través del control de la respiración, mejora la autoestima y ayuda a prevenir enfermedades como la depresión.

Aunque en un principio este deporte estaba destinado a personas con lesiones musculares o articulares y a gente de edad avanzada, en el último tiempo se ha extendido al resto de la población debido a los beneficios para el organismo y a su componente dinámico y divertido. En general,

está especialmente indicado para personas en proceso de rehabilitación, personas con problemas de sobrepeso, de espalda, de rodillas, mujeres embarazadas, personas estresadas o con dificultad para relajarse, personas con problemas de baja autoestima, y, en general, para personas que disfrutan realizando ejercicios en un medio acuático.

- ¿Será una nueva técnica de **aquagym**? Se preguntan las personas que ven esta imagen de la actriz y cantante Paris Hilton en plenas playas de Hawai. [*El Tiempo* (Colombia), 14/09/2010]

- Con las sesiones de **Aquagym** se logra tonificar y afinar brazos, hombros, abdominales, pechos, glúteos y espalda. [*El Comercio* (Perú), 3/02/2016]

- Se trata del **aquagym**, en la que se realiza gimnasia dentro de la piscina. [*La Opinión de Zamora* (España), 21/06/2015]

El neologismo *aquagym* ingresó al español como un préstamo del inglés formado por *aqua*– 'agua', y *gym*– 'gimnasia'. Sin embargo, *aqua* corresponde a una palabra del latín y *gym* viene del griego *gymnos*, que significa desnudez, esto debido a que los atletas competían desnudos como una forma de realzar la belleza y dar tributo a los dioses. Del griego *gymnos* provienen las palabras *gimnasio* y *gimnasia*, aunque se ha ido extendiendo la forma abreviada *gym*. A pesar de ello, como ya mencionamos, probablemente este neologismo ingresó al español por la influencia del inglés *gymnastics* y su abreviación *gym*.

La voz *aquagym* aparece documentada sólo en algunas obras lexicográficas del español, como *Clave* ('tipo de gimnasia que se hace en una piscina') y *NEOMM* ('gimnasia que se realiza en el agua de una piscina, a veces con pelotas, aros, etc.'). Ambos diccionarios son obras actuales, publicadas en 2012 y 2013 respectivamente, además de que el último corresponde a un diccionario de neologismos. Esto podría explicar, además, el hecho de que *aquagym* no se registre en diccionarios como *Alvar, Alvar2* y *VOXUSO*, que fueron publicados en 1994, 2004 y 2002 respectivamente (y no han sido actualizados), ni en el diccionario normativo de la Real Academia Española de la Lengua.

Los diccionarios *Larousse*, *Le Petit Robert* y *Le Grand Robert*, para el francés, y el *Dizionario Garzanti*, para el italiano, coinciden en sus definiciones en el hecho de que se trata de un tipo de gimnasia que se practica en el agua. Sólo *Le Grand Robert* especifica que este medio acuático a menudo es artificial: 'gymnastique pratiquée en milieu aquatique (souvent artificiel)'.

Por otra parte, en español se han observado algunas variantes denominativas para este concepto. En efecto, se le conoce también como *fitness acuático* o *gimnasia acuática*, ambas variantes formadas por sintagma-

ción; sin embargo, estas denominaciones presentan una menor frecuencia de uso, lo que probablemente se deba a que el hablante prefiere el uso de *aquagym* en lugar del sintagma por razones de economía lingüística.

Tal es la importancia de este tipo de deporte que también hemos podido constatar que durante los últimos años se han ido desarrollando en el medio acuático varias disciplinas que ya se practican fuera del agua. En todos estos casos, la denominación recurre al formante latino *aqua-*: *aquacycle* o *aquaspinning*, *aquastep*, *aqua-ritmos*, *aquaboxing*, *aquayoga*, *aqualates*, *aquaeróbic* (y sus variantes denominativas *aeróbica acuática* e *hidrogimnasia*) y *aquafitness*. El *aquaeróbic*, por ejemplo, combina el aeróbic y la natación al ritmo de la música o, como lo define el *NEOMM*, se trata de una 'especie de aeróbic realizado en el agua de una piscina'. El *aquafitness*, por su parte, es una versión más intensa que el *aquagym*; cansa más, pero también es más rápido y eficaz. Su finalidad es sobre todo mejorar la condición física de la persona. Los ejercicios del aquafitness son más intensos y agotadores que los del *aquagym*, por lo que es una disciplina dirigida a gente con mayor preparación física. Se diferencia también del *aquagym* por el uso de accesorios, como pelotas, flotadores, tablas y pesas.

- El spa contempla un gimnasio y piscina al aire libre, sauna, jacuzzi, **aquafitness**, yoga, hidromasajes, aquaerobics, baños de vapor y salas de masajes. [*El Mercurio* (Chile), 26/12/2008]

- En cuanto a los cursos, habrá natación para adultos, **aquafitness**, aquasalud, actividades acuáticas infantiles, natación para bebés y «matronatación». [*Información.es* (España), 21/09/2011]

En otros idiomas también se ha constatado esta diversidad de deportes acuáticos. En el caso del inglés, por ejemplo, el diccionario *Merriam Webster* registra la unidad *aqua aerobics* con una definición muy similar a la de *aquagym* en español: 'performed in water and especially in a pool of shallow water', mientras que en italiano, el *Dizionario Garzanti* registra la variante deportiva *aquafitness* y en su definición incluye *aquagym* como parte de esta disciplina: 'insieme di attività sportive (p. e. aquagym, step, spinning ecc.) che si svolgono in acqua'.

Por último, y como ya hemos mencionado, los deportes acuáticos son prácticas muy completas que aprovechan todos los beneficios relacionados con el ejercicio en el agua para mejorar la condición física. Además, el entrenamiento acuático hace que los ejercicios resulten agradables. La comodidad, la eficacia y la diversión que proporciona la actividad en el agua hacen que este sea el sistema más recomendado por especialistas como obstetras, reumatólogos, kinesiólogos y todo aquel que se encuentre vinculado de una forma u otra con la salud y el bienestar.

Así pues, y debido al importante desarrollo de este tipo de diversas disciplinas acuáticas, podríamos destacar la necesidad de incluir el neologismo *aquagym* en los distintos diccionarios de lengua española, como ya lo han comenzado a hacer algunas obras lexicográficas; sin embargo, también es importante reflexionar acerca de la dificultad que representa documentar un préstamo sin adaptación como *aquagym*, debido a su forma gráfica conflictiva y lejana al español.

deportes ocio

capoeira

f.

préstamo diccionarizado

Cleci Regina Bevilacqua
Instituto de Letras
Projeto Terminológico Cone Sul (TERMISUL)
Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil)

Fecha de publicación
15-8-2017

Capoeira es un préstamo tomado del portugués de Brasil. Es considerada un arte marcial afro-brasileño que contiene elementos de expresión corporal (danza, acrobacias), canto y música. Según la Wikipedia, deriva de la palabra indígena tupi *kapu'era*, *kapuêra* (*ka´ávy* 'campo, matorral'; *puêra* 'que ya fue'), que hacía referencia a las partes de la selva que eran quemadas o taladas y donde crecía el matorral (*capoeiras* en portugués). Posteriormente pasó a designar la forma de lucha de los negros esclavos, puesto que la practicaban de forma oculta, en sus inicios, en estos espacios. Era una manera de mantener sus tradiciones y entrenarla para su defensa personal sin que fueran vistos y, por lo tanto, reprimidos por sus señores.

En el *Novo Dicionário Aurélio da Língua Portuguesa* (2004), en su segunda acepción, se define como «jogo acrobático constituído por movimentos». También se dice que es un sustantivo femenino, de origen brasileño. A su vez, en el *Dicionário Houaiss* en línea se define como 'arte marcial de ataque y defensa introducida en Brasil por los esclavos bantúes; *capoeiragem* [Actualmente se practica como juego y deporte.]'. Es posible observar la indicación del sinónimo *capoeiragem*, que casi no se utiliza. Igualmente, se presenta información complementaria indicando que era considerada un juego y que, con el paso del tiempo, también pasó a ser practicada como un deporte.

En lengua española, encontramos este neologismo en algunos diccionarios. En el *NEOMM* se presenta su definición y la indicación de que es una

voz portuguesa ‘arte marcial brasileña en la que se combinan el baile y la defensa personal’. El *DEA* la define como ‘arte marcial brasileño, mezcla de danza y de lucha, practicado como juego o deporte’. Ambos diccionarios incluyen también la entrada *capoeirista* para referirse a la persona que practica la *capoeira*. A su vez, el *Clave*, además de presentar que es una palabra del portugués, su categoría gramatical y la definición, indica cómo debe ser la ortografía de esta palabra: «por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica».

En la base de datos del Observatori de Neologia se encuentran ejemplos, sobre todo a partir del año 2000, que muestran su uso en español, en las diversas zonas geográficas, como préstamo del portugués:

- Un buen descubrimiento para esta temporada puede ser la **capoeira**, una mezcla perfecta y milenaria de la danza y las artes marciales, que se practica como un juego, con malicia y mucha música brasileira. [*El País* (España), 30/06/2002]

- La superlativa Compañía Nacional de Danza de España trajo una obra de su director, Nacho Duato, sobre música de Bach, y la Compañía Urbana de Danza Río de Janeiro presentó un trabajo contundente, basado en un vocabulario de hip-hop y **capoeira** y surgido de las difíciles condiciones de vida. [*Clarín* (Argentina), 26/09/2006]

- Príncipe Carlos visita ONG en una favela de Río de Janeiro a ritmo de samba y **capoeira**. [*El Comercio* (Perú), 13/03/2009]

- El festejo denominado «Celebrando nuestro origen», que culmina el próximo domingo, incluye 26 competencias deportivas, entre ellas, fútbol, voleibol y rugby playa, skateboarding, ajedrez, natación a mar abierto, polo acuático, **capoeira** y taekwondo. [*El Tiempo* (Colombia), 27/07/2012]

- A ritmo de samba y **capoeira**, el 16 de abril serán clausuradas tras la celebración de unos talleres en el Polideportivo Universitario de la UBU situado junto a la Facultad de Humanidades y Educación. [*Diario de Burgos* (España), 1/02/2015]

No es fácil encontrar documentos sobre su origen y muchas informaciones sobre su historia se transmitieron de forma oral de generación a generación. Para algunos autores, la *capoeira* ha sido creada por los negros en África, donde existía como una forma de danza ritual. Los negros africanos —principalmente bantúes procedentes de Angola— que llegaron a Brasil para trabajar como esclavos, en el periodo de colonización la practicaban como forma de defensa personal contra sus opresores. Como esclavos no tenían armas para defenderse de estos opresores, pero descubrieron en

sí mismos su arma, es decir, mezclaron el arte de combatir con el cuerpo a sus danzas y músicas, haciendo surgir la *capoeira*, lo que la caracterizó también como una forma de lucha por su libertad. Sin embargo, tenían que practicarla clandestinamente y, si sus dueños los descubrían, eran torturados. Incluso después de la abolición de la esclavitud en Brasil, en 1888, siguieron practicándola como una forma de supervivencia, ya que muchos esclavos se quedaron sin trabajo. Así, la *capoeira* se difundió por varios estados brasileños, principalmente Bahía, Alagoas, Pernambuco y Río de Janeiro. En 1980 fue prohibida por el Código Penal Brasileño y los que la practicaban podrían ser arrestados por un período de dos a seis meses. En 2008, fue oficialmente reconocida por el gobierno brasileño como patrimonio cultural brasileño. Hoy día, está difundida por todo el país y en el exterior en países como África de Sur, Alemania, Argentina, Chile, España, Estados Unidos, Francia, México y Perú, entre otros.

Se practica en *rodas de capoeira*, un círculo formado por un grupo de personas que dan el ritmo con instrumentos musicales, como el *berimbau* y el pandero, y por las palmas de los *capoeiristas*. Tiene dos tipos principales: la *capoeira angola*, considerada la *capoeira* tradicional, y la *capoeira regional*. Esta última ha sido creada por Mestre Bimba (Manuel dos Reis Machado [1899-1974]), que amplió los conceptos de la *capoeira* tradicional, agregando nuevos golpes, ritmos y formas de entrenamiento.

crossfit

m.

préstamo

Chelo Vargas-Sierra
IULMA, Universidad de Alicante (España)

Fecha de publicación
8-10-2024

El *crossfit* es un tipo de entrenamiento deportivo de alta intensidad. Con el objetivo de conseguir una preparación física de todo el cuerpo en su conjunto, este deporte consiste en planificar una rutina compuesta por variados ejercicios procedentes de distintas disciplinas deportivas, la mayoría con un peso concreto, haciendo uso de mancuernas, barras, balones medicinales, o con el propio peso corporal. También se suele añadir algún ejercicio aeróbico en esa rutina; por ejemplo, un determinado tiempo corriendo en la cinta, haciendo remo, saltando o realizando «burpis», pero siempre con una ejecución corta e intensa. Esta rutina, que se realiza en rondas, recibe el nombre de WOD (*work of the day* o 'entrenamiento de hoy') y no suele repetirse, sino que es para un día concreto: «la rutina es el enemigo», manifestaba el creador de este entrenamiento, Greg Glassman, quien empezó a utilizarlo en California con policías, bomberos y militares. Se trata de un tipo de entrenamiento realizado en grupo, con el planteamiento previo del reto, es decir, el WOD, que se escribe en una pizarra a modo de estrategia, la mayoría de las veces con términos en inglés (aunque existan en español) y además en un espacio concreto para llevarlo a cabo, denominado *box*.

El término *crossfit* es el acrónimo del adjetivo *cross-disciplinary* con el acortamiento del sustantivo *fitness* y podría traducirse por *entrenamiento multidisciplinar*, dado que combina, como indicábamos al principio, ejercicios de distintas áreas deportivas, como por ejemplo la halterofilia, la carrera y la gimnasia. El término se establece como tal probablemente en el año 2000, cuando su creador abrió el primer gimnasio con este nombre en Santa Cruz, California: CrossFit Inc. Se trata, pues, de un anglicismo que

difícilmente sufrirá alguna adaptación al español, pues el término es una marca registrada y, en consecuencia, ha de utilizarse tal cual, si bien en minúscula y cursiva, como recomienda la Fundéu.

En el Buscador del Observatori de Neologia de la Universidad Pompeu Fabra (BOBNEO), la primera entrada con este anglicismo está documentada en 2012. En relación con la ubicación, las apariciones se dan en diversas regiones del mundo hispanohablante, con una mayor representación de España y varios países latinoamericanos. Entre las noticias, se encuentran artículos que presentan los beneficios del *crossfit* como método de entrenamiento, su popularidad y expansión en los centros deportivos y gimnasios, y también se menciona la aparición de nuevas tendencias de entrenamiento que podrían reemplazarlo en el futuro. Asimismo, se habla de personas destacadas en el mundo del *crossfit*, como atletas, entrenadores y otros profesionales involucrados en esta disciplina:

- Me levanto temprano, mucho antes de que mis hijos despierten, hago 1 hora 30 minutos de carrera y por las tardes, dos horas de fuerza, ya sea **crossfit** o pesas y los fines de semana tomo parte en carreras. [*El Sol de México* (México), 27/8/2022]

- Nuestra primera sugerencia son estas tres bandas con tres niveles diferentes de resistencia, recomendadas para yoga, pilates, entrenamiento de estiramiento, **crossfit**, pérdida de peso, fisioterapia y recuperación. [*La Razón* (España), 4/2/2021]

- El **crossfit** ha llegado para quedarse. Esta disciplina de alto impacto ha tenido una gran acogida y es la nueva competencia de los gimnasios. [*Perú21* (Perú), 2/5/2017]

- El jardín Maestro Ibarra contará con una pista de baloncesto, donde también se habitará una portería, un gimnasio al aire libre, con puentes de equilibrio y barras metálicas a distintos niveles, que también estará habilitado para la práctica de **crossfit** y calistenia. [*La Verdad* (España), 1/2/2020]

Según la plataforma *Lázaro*, observatorio del anglicismo en ocho medios españoles, su aparición ha ido aumentando con el tiempo. Esta tendencia indica un creciente interés o cobertura del *crossfit* a través de los años, especialmente en 2023. La variedad en las fuentes que se muestran en esta plataforma sugiere también un amplio interés a través de diferentes tipos de prensa y revistas. En los medios que este observatorio recoge, el término empezó a utilizarse entrecomillado, pero la tendencia que se observa es utilizarlo sin comillas y en minúscula, si bien encontramos que algunos (*El País*, *Elle*, *La Vanguardia* y *Men's Health*) alternan esta forma con la de *Crossfit* y *CrossFit*. Lázaro muestra también otros lemas relacio-

nados, como *crossfitter*, la variante simplificada *crossfiter*, y *crossfitero* para referirse a la persona que practica este deporte, pero la frecuencia de estas formas es testimonial.

Un caso distinto lo constituyen las apariciones en corpus institucionales del español, pues no hay ninguna ocurrencia en el corpus CREA en donde aparezca el término. Encontramos un mayor número de apariciones en el corpus CORPES XXI, con predominancia en el español de España y distribuciones variadas en países de América Latina. En estas apariciones, puede observarse que la distribución de la aparición de la palabra *crossfit* parece indicar también que su uso ha aumentado en los últimos años y que sigue en aumento. También se observa un buen número de apariciones en el corpus Spanish Web 2018 (esTenTen 2018), consultable a través de Sketch Engine. En estos corpus se puede apreciar que la grafía difiere de una fuente a otra, pues podemos ver que el término en ocasiones aparece, además de completamente en minúscula, con mayúscula inicial, como *Crossfit*, o con mayúscula en cada palabra que compone esta fusión léxica, es decir, *CrossFit*.

Hemos consultado también en bancos de datos terminológicos multidisciplinares, por si nos ofrecían otras alternativas o variantes. En este sentido, en IATE no aparece registrado este término, pero sí en TERMIUM Plus, que lo recoge en inglés y francés como *CrossFit* y aunque nos advierte de que es una marca registrada, nos ofrece una variante denominativa genérica tanto en inglés (*cross fitness training*) —también conocida esta modalidad deportiva por *cross-training*—, como en francés (*entraînement en parcours*). El equivalente en español de este término genérico es *entrenamiento funcional*, similar al *crossfit* por el tipo de ejercicios y materiales para ejecutarlos, pero diferente por el nivel de exigencia, que, en este último, es menor. Los bancos de datos de otras lenguas oficiales en España, como Cercaterm, EUSKALTERM o Termoteca no recogen, a día de hoy, *crossfit* en sus respectivos idiomas principales (catalán, vasco y gallego). El diccionario de la lengua española (*DLE*) de la RAE no lo recoge como entrada, ni tampoco otros diccionarios en inglés o francés (*Cambridge*, *Merrian-Webster*, *Oxford*, *Larousse*, *Le Dictionnaire*) disponibles en línea. No obstante, el diccionario francés *Le Robert Dico en Ligne* lo recoge así: *crossfit*, con la marca de «anglicismo» y añade una breve definición de esta actividad deportiva. Asimismo, en el *Diccionario del español de todos* (*DiccET*), consultable también en línea, y cuyo objetivo es recoger aquellas palabras que no contienen otros diccionarios, encontramos la entrada *crósfit*, por tanto, ya adaptada al español, con tilde y sin la doble *s*.

La falta de presencia del término *crossfit* en la mayoría de recursos lexicográficos o terminológicos puede deberse a varios factores, como el tiempo que ha transcurrido desde su acuñación o su alcance geográfico. A menudo, los diccionarios y glosarios tienen un período de actualización y revisión, y si el término se ha popularizado en un período muy reciente, puede que no se haya incluido por esta razón. No obstante, por su alta fre-

cuencia, por su popularidad, por el uso que hacen sus seguidores, el *DLE* debería plantearse la entrada de *crossfit* aunque sea un anglicismo, y más cuando ya existen palabras derivadas que los hablantes del español han creado a partir del término extranjero. Además, también es posible que el término *crossfit* se integre plenamente en el español y adquiera un sentido más genérico que haga referencia a cualquier tipo de entrenamiento de alta intensidad.

desequilibrante
adj.

sufijación

Maria Bargalló
Universitat Rovira i Virgili
(España)

Fecha de publicación
7-5-2019

Derivado del verbo *desequilibrar* que el *DRAE*23 define con el sentido de 'hacer perder el equilibrio', este adjetivo se encuentra recogido en los periódicos de España y de diversos países americanos desde mediados de los años 90 del siglo pasado hasta la actualidad. Ahora bien, el adjetivo *desequilibrante* no aparece en la mayoría de los diccionarios generales o de uso del español, aunque se incluye ya en la segunda edición del *DEA*:

> desequilibrante adj. Que desequilibra.|| EIM 6.11.01, 34: Los únicos factores desequilibrantes por entonces eran el alto precio del crudo por un lado, y la burbuja creada en los mercados de nuevas tecnologías por otro. *Abc* 1.11.98, 101: Le han convertido en el líder y jugador más desequilibrante del plantel de Raineri.

A pesar de que la definición no nos ayuda a dirimir posibles significados, los dos ejemplos que figuran en la entrada son representativos de algunos de los sentidos que ha adquirido el adjetivo *desequilibrante*: por una parte, un valor negativo vinculado directamente al significado que proporciona el prefijo *des-* y, por otro, el valor que aparece más ampliamente recogido en los corpus del español, relacionado con el mundo del deporte, y que tiene connotaciones claramente positivas.

Esta última interpretación aparece recogida en *Alvar2* como sinónimo prácticamente de 'goleador', pero lo cierto es que ha adquirido un significado

más amplio, tal como puede observarse en el *Vocabulario de fútbol* (2007) de Antonio Teruel Sáez:

> adj. Fút. [Jugador] capaz de romper el equilibrio [de un partido].

En las observaciones que aparecen a continuación se indica que «se emplea para referirse a un jugador capaz de inclinar a su favor un partido en cualquier jugada del partido, con su acierto de cara al gol, con su habilidad, clase, rapidez, técnica, etcétera».

El autor de esta obra cita los comentarios de Fernando Lázaro Carreter en el capítulo titulado «Zurrando el cuero», dentro de *El nuevo dardo en la palabra* (2003), en el que lamenta el uso de galicismos por parte de los periodistas deportivos. Entre ellos incluye el adjetivo *desequilibrante* que el profesor Lázaro Carreter explica de manera muy castiza como «[...] el muchacho [que] da sopas con borceguí a cuantos comparten balón con él, y que, en cualquier momento, una de sus habilidades es mandar a hacer gárgaras los platillos del partido». Por su parte, el *NEOMM* señala que el adjetivo *desequilibrante* se aplica también a otros deportes.

La constante referencia, en la definición de este adjetivo, al verbo del que deriva nos lleva a observar el significado de *desequilibrar*. Así, en el *Vocabulario de fútbol* se citan ejemplos como los siguientes que podemos relacionar de manera clara con los mencionados sobre *desequilibrante*:

- 16.9.96.14. *Oli y Paulo Bento desequilibraron un partido que estuvo muy igualado.*
- 11.11.96.18. *A falta de talentos capaces de desequilibrar en acciones individuales, Valladolid y Sporting [...].*

Este nuevo significado del verbo *desequilibrar* aparece también recogido en el diccionario *Redes,* donde se indica que «se combina a menudo con sustantivos que designan encuentros y confrontaciones (*partido*, *lucha*, *combate*, *batalla*, *encuentro*, *liga*) o sus resultados en el deporte (*marcador*, *empate*)».

Esta es la base que permite explicar los ejemplos que aparecen en el corpus relacionados con otros deportes de equipo como el baloncesto:

- Por último, San Emeterio se erigió en el factor **desequilibrante** del último cuarto gracias a la novedosa apuesta de su técnico, que le colocó como falso cuatro y le permitió así exhibir su clase en las penetraciones. [*Noticias de Álava* (España), 2/11/2010]

Por otra parte, cabe señalar que el adjetivo *desequilibrante* se combina habitualmente con sustantivos comunes que indican seres humanos como

jugador, *futbolista*, *delantero* o bien el sustantivo colectivo *equipo*, además de caracterizar también a sustantivos propios:

- A base de un fútbol explosivo, técnico, hábil, veloz y de fuerza ha demostrado ser uno de los jugadores más **desequilibrantes** del planeta. [*El Sur* (España), 1/12/2009]

- En realidad, el Tenerife fue un equipo ordenado, con carácter y con Latorre, el futbolista más **desequilibrante** del partido. [*El País* (España), 28/02/1994]

- Desde el arranque los choriceros estuvieron muy preocupados por los **desequilibrantes** Ludueña y Benítez, con un Matías Vuoso que gravitó con discreción en torno a ellos... [*La Jornada* (México), 13/08/2007]

No obstante, también puede construirse, metonímicamente, con sustantivos no animados relacionados con los anteriores como *juego, movimiento, gambeta*:

- El canterano destaca con su juego **desequilibrante** y un gol en un Madrid empantanado en el terreno de Osasuna. [*El País* (España), 13/02/2014]

- En el clásico 250 entre Santa Fe y Millonarios, Luis Fernando Mosquera llevaba 75 minutos haciendo una gambeta **desequilibrante** y una de sobra, un pase bueno y uno malo, uno que otro lujo improductivo y se veía demasiado solitario como eje creativo del equipo "cardenal". [*El Tiempo* (Colombia), 25/03/2008]

Junto a estos sustantivos vinculados directamente al mundo del deporte, podemos encontrar otros que tienen una referencia de carácter general como *factor*:

- Hubo otro factor **desequilibrante** con números definitorios. A saber, la estadística de Karnisovas: 33 puntos en 31 minutos. [*El País* (España), 6/05/1996]

Este último sustantivo parece conformar una colocación con el adjetivo *desequilibrante* que podemos encontrar, como en este caso, interpretada de manera positiva, aunque también es posible observar valores negativos en contextos generales. Este último valor aparece en ejemplos como el siguiente que tomamos de CORPES XXI (aunque en dicho corpus se consideran adjetivos calificativos positivos):

- [...] este crecimiento económico de China, más un colosal aumento de la demanda de automóviles, es el factor **des-**

equilibrante que mantiene tan altos los precios del petróleo. [República Dominicana, 2004]

Esta combinación también aparece en lenguas como el francés, con una interpretación semejante; así, en el diccionario *Le Robert quotidien* el adjetivo *déséquilibrant* se ejemplifica de la manera siguiente: *Facteur déséquilibrant dans la vie d'une personne*.

Ahora bien, con este valor negativo, relacionado de manera directa con el significado que figura habitualmente para el verbo *desequilibrar*, aparece en múltiples contextos, incluido también el deporte, en los que se combina, como recoge el diccionario *Redes*, con objetos físicos, con sustantivos de persona, individuales o colectivos, usados tanto en sentido físico como en el figurado, y con sustantivos que designan estados de cosas:

- Pero los de José Maria Pajares tuvieron un plus en su contra con un árbitro **desequilibrante** y caprichoso que dejó sin sancionar dos claros penaltis en el área del Villacarrillo en la primera mitad. [*El Sur* (España), 21/10/2013]

- Tales experimentos **desequilibrantes** se combinaban con otros, padecidos por todos los internos alojados en el piso 18. [*Página 12* (Argentina), 17/10/2014]

A manera de conclusión, es preciso subrayar el hecho de que el adjetivo *desequilibrante* ha desarrollado, especialmente en el ámbito del deporte, una significación de valor positivo que parece claramente establecida en el vocabulario de las diversas variantes del español.

diana

f.

neologismo semántico | diccionarizado

Carmen Sánchez Manzanares
NEOROC, Observatorio de Neología
Universidad de Murcia (España)

Fecha de publicación
12-1-2016

El fútbol es uno de los deportes más practicados en el mundo y, desde el siglo xx, un espectáculo de masas que mueve un gran capital económico. La proliferación en la prensa de retransmisiones, noticias y comentarios de los partidos, que siguen diariamente profesionales y aficionados de todos los grupos sociales, ha ocasionado un abundante uso de neologismos. La lengua del deporte, en general, ha experimentado de forma creciente una tendencia a la innovación léxica, por un lado, por la necesidad de dar variedad al discurso, de hacerlo dinámico evitando reiteraciones léxicas, y, por otro lado, por la dimensión espectacular del deporte, que motiva una representación imaginativa del acontecimiento deportivo. Ciertamente, esta profusión de neologismos ha sido discutida con relación a la corrección lingüística, pero se acepta como rasgo característico del periodismo deportivo, en el que se reconoce una fuente de creaciones léxicas que se proyectan, incluso, fuera del ámbito específico.

El empleo de *diana* en lugar de *gol*, que es el término técnico, se advierte en el discurso periodístico principalmente en el contexto de la crónica futbolística. Su uso en la lengua oral está atestiguado en el CREA, pero nos fijaremos en su presencia en la lengua escrita. En el OBNEO se documenta por primera vez este sentido en 2003; se observa que los usos iniciales se localizan mayoritariamente en la prensa de América Latina, extendiéndose en los últimos años el neologismo en los diarios españoles:

- Los salvadoreños se impusieron dos goles por uno, con **dianas** de Diego Mejía y Rudy Corrales; Ricardo Osorio marcó por los aztecas, que igualmente estarán en la justa de la ex CONCACAF. [*Juventud Rebelde* (Cuba), 8/07/2003]

- Celestes y porteños ya se vieron las caras en la ronda anterior y el saldo fue positivo para los de Nelson Cossio, pues lograron un valioso 1-1 en Rancagua y ganaron por 2-1 en Las Higueras con **dianas** de Germán Vera y Rodrigo Latorre. [*El Sur* (Chile), 17/10/2004]

- Mancilla fue clave en el título de los Diablos Rojos en el mismo Apertura 2008, con un total de 13 **dianas**, con lo que se levantó el segundo título de Liga en su carrera. [*El Universal* (México), 17/01/2010]

- De su lado, Raúl Jiménez, goleador de las Águilas en lo que va del torneo, con cuatro **dianas**, agradeció el respaldo que le manifestó Herrera en la rueda de prensa el martes. [*La Jornada* (México), 7/02/2013]

- Durante este periodo ha firmado tres **dianas**, una en lo que va de año, el sexto gol al Rayo (6-0). [*La Vanguardia* (España), 10/03/2014]

- Villaverde, Tejada y Eulogio Martínez (3) firmaron las **dianas** del primer triunfo, con el que abrió una secuencia de 13 partidos de imbatibilidad azulgrana (11 victorias y 2 empates). [*La Vanguardia* (España), 26/03/2014]

El uso de metáforas y metonimias, principales recursos de la neología semántica, además de hacer menos repetitivo y más ameno el relato del juego, lo dotan de imágenes originales y llamativas. Así se tienen, mediante estos procedimientos creativos, innovaciones léxicas que, al mismo tiempo que imprimen variedad al discurso, activan estrategias cognitivas para una representación novedosa de la actuación o secuencia deportiva. Este nuevo sentido de *diana* resulta de la interacción de metáfora y metonimia. En primer lugar, tenemos la metáfora por la que la portería es vista como la diana o blanco de tiro; el objetivo en el deporte del tiro con arco es que la flecha dé en la diana y el objetivo en el fútbol es que el balón entre en la portería. Si se parte del sentido de diana como blanco de tiro, está claro que la metáfora identifica la portería con la diana. Sin embargo, el sentido de nuestro neologismo implica identificar este blanco o diana con el resultado de un tiro a portería con acierto, esto es, se identifica la portería a la que se tira con el tiro con acierto, el gol. En consecuencia, se tiene que sobre la analogía metafórica se desarrolla un proceso metonímico. Por otra parte, el peso de la lengua también se hace presente, pues, a nuestro parecer, el neologismo está igualmente motivado por el sentido figurado de la locución verbal *hacer diana*.

No está registrado el sentido ‘gol’ de *diana* en la última edición del *DRAE* (2014) ni en el *DEA* (1999), pero sí en el *DUE* (2008, versión electrónica 3.0), donde la quinta acepción es: «Gol o enceste de un jugador», con

la marca diatécnica *Dep.* (Deportes) y la marca *inf.* (informal). Si bien el *VOXUSO* no recoge el neologismo, sí documenta el sentido de *diana* como objetivo en la acepción 4: «Objetivo o fin al que se dirige una acción, un deseo o un pensamiento», que puede vincularse al objetivo del fútbol, el gol. De hecho, *gol* es un préstamo adaptado del inglés *goal* que algunos etimólogos relacionan con su sentido 'objetivo'.

Nos parece interesante mencionar, por último, que el sentido de *diana* como blanco de tiro también es un uso metafórico, porque, en la mitología romana, Diana es la diosa de la caza y se representa con el arco y las flechas, lo que motivó este término en la práctica del tiro con arco. Y hablando de arcos, y aunque no tiene relación con nuestro neologismo, se da la coincidencia de que, tanto en el fútbol como en otros juegos, la portería es metafóricamente *el arco,* por su forma geométrica, y de que, más frecuentemente en América Latina, el portero es el *arquero*.

Por la alta difusión de la lengua del deporte en los medios de comunicación, el neologismo *diana* debería ser incorporado a los repertorios lexicográficos de referencia en los que está ausente, sobre todo teniendo en cuenta su expansión en América Latina.

deportes ocio

duatlón

m.

neologismo semántico | diccionarizado

Martí Freixas Cardona
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
18-9-2018

El acontecimiento por excelencia del mundo del deporte son los Juegos Olímpicos, celebrados cada cuatro años y organizados por el Comité Olímpico Internacional (COI). Hoy en día, el programa olímpico lo constituyen un total de veintiocho deportes, entre los que se encuentran algunos que combinan más de una disciplina, como el pentatlón, el triatlón, el heptatlón o el decatlón. Por ejemplo, el pentatlón moderno se convirtió en deporte olímpico por vez primera en los Juegos de Estocolmo 1912 y comprende cinco pruebas atléticas: pistola, esgrima, natación, salto ecuestre y carrera campo a través. En cambio, el triatlón, cuya trayectoria en los Juegos no es tan larga como el pentatlón, puesto que no se incluyó hasta los Juegos de Sídney 2000, combina tres deportes: natación, ciclismo y carrera a pie.

En el caso que nos ocupa, el *duatlón* es una modalidad deportiva en la que se realizan dos pruebas, una a pie y otra en bicicleta. Aunque haya distintas variantes, la distancia considerada estándar, porque es la disputada en el Campeonato Mundial de Duatlón, consiste en 10 km de carrera a pie, 40 km de ciclismo y otros 5 km de carrera a pie. Por lo general, el duatlón depende de las distintas federaciones de triatlón, como en España que corresponde a la Federación Española de Triatlón (FETRI), por lo que a menudo se suele considerar una modalidad de este deporte olímpico.

Desde el punto de vista de la formación de palabras, todas estas pruebas atléticas combinatorias que hemos visto hasta ahora (*triatlón*, *pentatlón*, *heptatlón*, *decatlón*) son compuestos cultos construidos a partir de un mismo patrón morfológico: un elemento compositivo prefijado, que indica

el número de disciplinas que se practican (*tri-* 'tres', *penta-* 'cinco', *hepta-* 'siete', *deca-* 'diez'), y la voz *atlón*, proveniente del griego ἆθλος 'deporte, competición'. De forma análoga, el neologismo *duatlón* ha imitado este proceso, en cuyo caso se ha utilizado el formante culto latín *du(o)-* 'dos', también del griego δύο, poco productivo en español. Además, es interesante destacar que esta forma convive con su alomorfo *di-* 'dos', presente en otras palabras de origen culto como *dicotomía*, *dilema* o *diptongo*.

El único diccionario de los consultados en el que se recoge *du(o)-* como elemento compositivo es el *Oxford English Dictionary*, que incluso apunta a que «a veces se usa incorrectamente para formar otros compuestos modernos donde el prefijo *bi-* es el formante apropiado». Sin embargo, es posible preguntarse por qué no se utilizó este prefijo, mucho más productivo en español, para denominar al *duatlón*. La respuesta es bien sencilla: se le adelantó el *biatlón*, una modalidad de competición de esquí nórdico en la que se practica esquí de fondo y tiro con arco, y que forma parte del programa de los Juegos Olímpicos de Invierno desde 1960.

Veamos ahora algunos ejemplos de uso de *duatlón*, tanto en español peninsular como de América, recogidos en la base de datos del Observatori de Neologia:

- Antonio Martínez Heredia, del club Los Diablillos de Rivas, se proclamó vencedor del **duatlón** de Tres Cantos celebrado en esta localidad el pasado fin de semana. [*El País* (España), 10/05/1994]

- Este sábado se realizará en Mendoza el primer ultramaratón y **duatlón** de 100 kilómetros, a beneficio de comedores escolares. [*Página/12* (Argentina), 11/11/2004]

- «El deporte fuerte de nosotros es el atletismo, pero ocupamos el **duatlón** para mejorar la resistencia», comentó Carolina Cárdenas, quien se impuso en la categoría superior realizando una impecable carrera que coronó con un tiempo de 51' 38". [*La Tercera* (Chile), 6/05/2008]

- Por eso, después de muchos años de estar sumergida en el mundo del atletismo, luego el triatlón y finalmente el **duatlón**, Mónica Calderón decidió incursionar de lleno en el ciclismo. [*El Mundo* (Colombia), 9/11/2016]

Asimismo, en el BOBNEO se documenta el sustantivo *duatleta* —copiando el modelo de otras voces como *triatleta* o *pentatleta*, en las que el formante se añade a la base *atleta*— para referirse al deportista que participa en un duatlón:

- El **duatleta** mexicano Mario Salazar se ubicó en cuarto lugar de la media maratón de Bilbao, y obtuvo el decimocuarto

puesto en el Duatlón de España, dentro de su gira de preparación por Europa rumbo al Campeonato Mundial de Duatlón, el 20 de octubre, en el que buscará mejorar el cuarto lugar que obtuvo en la edición anterior. [*La Jornada* (México), 9/05/2002]

- Con poco más de una semana de diferencia, la sanción a un **duatleta** y a Alberto Contador, al tratarse de la misma circunstancia (un dopaje involuntario debido a un suplemento nutricional) ha tenido un castigo absolutamente distinto, de seis meses a dos años. [*El Periódico* (España), 17/02/2012]

En cuanto a la presencia de *duatlón* en los repertorios lexicográficos en español, sorprende para bien: en el *Clave* aparece como 'competición deportiva que consta de dos carreras, una a pie y otra en bicicleta, realizadas por el mismo deportista'; el *NEOMM* lo define como 'competición deportiva que incluye carrera pedestre y ciclismo'; el *Alvar2* lo registra como 'conjunto de dos pruebas de atletismo practicadas por el mismo atleta'; y en el *DEA* se presenta como la 'prueba atlética que consiste en una carrera dividida en dos fases, una a pie y otra en bicicleta'. Además, en estos tres últimos diccionarios se incluye el sustantivo *duatleta*.

Por otro lado, esta unidad consta en la mayoría de los diccionarios de otras lenguas próximas: en francés, en *Le Petit Robert* y en *Le Grand Robert*; en italiano, en el *Dizionario Garzanti* y en el *Zingarelli*; y en inglés, en el *Merriam-Webster Dictionary*. Sin embargo, todavía no aparece en el *Diccionari de la llengua catalana,* ni en el *Oxford English Dictionary,* ni en el *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*.

Llegados a este punto, es fácil abogar por la inclusión de *duatlón* —y, por consiguiente, *duatleta*— en el *DRAE*, puesto que, por un lado, su nomenclatura ya contiene los compuestos *triatlón*, *pentatlón* y *decatlón* (además de *trialeta*, *pentatleta* y *decatleta*) y eso conllevaría la ampliación de la serie semántica, y por el otro, este neologismo tiene una alta presencia en las obras lexicográficas consultadas. Mientras tanto, los seguidores de esta modalidad tendrán que seguir esperando a que les acepten tanto en unos Juegos Olímpicos como en el diccionario académico para poder así demostrar sus habilidades con la bicicleta y su potencia en la carrera.

draft

m.

préstamo

David Buesa
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
21-7-2020

Son por todos conocidas las canteras de grandes equipos como el Barça o el Madrid, ya que son el trampolín que impulsa a las futuras estrellas hacia el mundo profesional. Sin embargo, no todos los equipos tienen cantera, ni en todos los deportes se da el salto de esta forma: en algunos se hace mediante *draft*, un proceso de selección de jugadores para que se incorporen a una liga profesional o para que cambien de equipo.

Hay distintos tipos de *draft*, pero el más conocido es el *draft de entrada,* que es el proceso mediante el cual los equipos de una liga escogen a los nuevos jugadores que darán el salto al deporte profesional. Así, los equipos, por turnos, van seleccionando un jugador de un grupo de jugadores elegibles y, tras escoger a uno, el equipo recibe los derechos exclusivos de firmar un contrato con él. Los requisitos para ser seleccionado en un *draft* varían según el deporte y han ido cambiando con los años, pero en general es indispensable ser mayor de diecinueve años y haber jugado por lo menos un año en una liga universitaria. Aunque hay *drafts* en varios deportes y países, desde la liga de críquet de India hasta la de *hockey* de Rusia, pasando por la de *rugby* de Australia y la NBA de los Estados Unidos, cabe destacar que, en español, en todas las variedades, casi siempre se usa para referirse a esta última, probablemente porque las otras prácticamente no se mencionan en los medios de comunicación.

- Después de haber sufrido muchos problemas durante los últimos meses a causa de una fascitis plantar, el jugador elegido por los Wizards de Michael Jordan en el puesto número

40 del último **draft**, concluyó de manera estelar el Mundial. [*El País* (España), 09/09/2002]

- Rubio pulverizó todos los récords como jugador juvenil y su talento no pasó inadvertido para los Wolves, que lo eligieron con el número cinco en el **draft** de 2009. [*La Vanguardia* (España), 03/06/2011]

La voz se empezó a usar en inglés a finales del sigloXIX para hacer referencia a este proceso de selección en el béisbol, aunque no se implementaría en la NBA hasta 1947, y deriva del verbo inglés *to draft*, que, según el diccionario Merriam-Webster, tiene el significado de 'escoger un elemento, ya sea persona, animal o cosa, de un grupo mayor para un propósito u objetivo en concreto'. En español aparece documentado por primera vez en el OBNEO en 1989, pero seguramente ya se empleaba con anterioridad; la voz se usa directamente en inglés sin ninguna variación ni en su pronunciación ni en su escritura, ya que en la lengua original tampoco las tiene. Debido a su amplia extensión, la Fundéu recomienda escribirlo en redonda y en minúscula, y así es como lo vemos escrito en periódicos especializados del ámbito deportivo, tales como el *AS* o el *Mundo Deportivo*, así como en otros cuyo ámbito de acción no es el peninsular, como *La Jornada* o *Página/12*:

- Esta madrugada de jueves a viernes (01:00, Movistar+ Deportes) se celebra en Nueva York el **draft** de la NBA. [*AS* (España), 19/06/2019]

- El número uno del **draft**, que reaparecerá este miércoles ante San Antonio, ha cambiado su forma de andar y correr para prevenir futuras lesiones. [*Mundo Deportivo* (España), 21/01/2020]

- No nos vamos a apresurar, queremos esperarnos al **draft** y ya terminado veremos lo que podemos sumar del exterior. [*La Jornada* (México), 07/06/2017]

- Antes de comenzar el juego, los organizadores proyectaron un video que resumió la trayectoria de Bryant desde que Charlotte Hornets lo eligió en el puesto 13 del **draft** de 1996 hasta su último título con Los Angeles Lakers. [*Página/12* (Argentina), 17/02/2016]

De hecho, su uso está tan extendido que la Fundéu ha acabado publicando un artículo donde recomienda alternativas para *drafteado*, un neologismo derivado de la voz *draft*. Dado que su significado no es transparente ni fácilmente deducible para un hispanohablante, es habitual que, a medida que se va acercando la fecha del *draft*, los periódicos incluyan algún artículo en el que se explica su funcionamiento, así como la historia de por qué se implementó en la NBA y cómo sus normas han ido variando a lo largo del tiempo.

A pesar de ser un neologismo de uso muy extendido, la voz no aparece recogida en el *Diccionario de la lengua española* ni en otros diccionarios como el *Clave* o el *Diccionario de uso del español de América y España*. Las obras que sí que la recogen son el *Alvar2*, el *Diccionario de Uso del Español* y el *DEA*, que la definen como el proceso de selección de jugadores que pasaran a formar parte de la NBA, una definición con la que excluyen a las demás ligas en las que también hay un *draft*.

En el caso de las lenguas vecinas, al igual que en el español, los principales diccionarios normativos no recogen la voz, aunque sí que la usen sus medios de comunicación. Así, no la encontramos ni en el *Diccionari de la llengua catalana* (catalán), ni en *Le Grand Robert de la langue française* (francés), ni en el *Vocabolario della lingua italiana* de Lo Zingarelli (italiano). Tal vez, viendo hasta qué punto está extendido el uso de la voz, el español podría considerar incluirla en su diccionario normativo por excelencia. Sería todo un triple sobre la bocina.

deportes ocio

gólbol

m.

préstamo

Joan Josep Bestard Bou
Transmedia Catalonia.
Universitat Autònoma de Barcelona
(España)

Fecha de publicación
7-1-2020

El *gólbol* es un deporte que se practica a ciegas, en el que compiten dos equipos de tres jugadores cuyo objetivo es hacer entrar en la portería contraria un balón que contiene cascabeles en su interior. Los jugadores tan solo pueden desplazarse por la zona del campo perteneciente a su equipo y, para asegurar que se juegue a ciegas y proteger el rostro, los jugadores se cubren con un antifaz rígido. El lanzamiento debe ser rasante o con botes, de forma que con habilidad se pueda adivinar la trayectoria del balón mediante el oído.

Se trata de un deporte paralímpico que apareció tras la Segunda Guerra Mundial. De acuerdo con la International Blind Sports Association (IBSA), el organismo internacional que establece las normas de este deporte, se empezó a jugar a gólbol en Austria como una actividad de rehabilitación de los veteranos de la guerra con pérdidas de visión. El deporte ganó seguidores, se expandió internacionalmente y se convirtió en disciplina paralímpica por primera vez en los Juegos de Toronto de 1976 en la modalidad masculina, para deportistas con discapacidad visual. Ocho años más tarde, en los Juegos Paralímpicos de Nueva York de 1984, se incorporó el gólbol femenino. A pesar de la relativamente larga trayectoria de este deporte, el diccionario normativo no incorpora todavía esta voz, que sí está presente en otras obras de referencia en español, como *Clave*, donde aparece como préstamo no adaptado (*goalball*).

En otras lenguas se observa como esta palabra se introduce paulatinamente en los diccionarios. En el caso del inglés, los diccionarios *Collins* y

Oxford recogen la voz *goalball*. En francés, se documenta en *Le Grand Dictionnaire terminologique* o en Termium. El *Priberam* luso también recoge *golbol*, con la grafía adaptada al portugués. Finalmente, el Termcat, la institución que registra la incorporación de neologismos al catalán, incluye el término *golbol*.

Cabe señalar que la grafía *gólbol* no está asentada en español. Por coherencia, sugerimos que se escriba *gólbol* en esta lengua, como préstamo adaptado, tal como sucede en los casos de *fútbol*, de *básquet* o de *vóleibol*, e imitando las soluciones aportadas para otras lenguas romances como el portugués o el catalán. Sin embargo, la forma más extendida que se observa a la hora de escribir la palabra es *goalball*, esto es, el préstamo no adaptado, como ocurre, por ejemplo, en el caso siguiente:

- Piragüismo y triatlón debutan en Río como deportes paralímpicos, junto a las pruebas tradicionales de atletismo, natación, ciclismo, fútbol 5, fútbol 7, **goalball**, judo, halterofilia. [*El País* (España), 07/09/2016]

Debido al uso de esta forma, muy frecuente en el entorno de las competiciones, se da una vacilación fonética en la última sílaba, que se pronuncia a menudo con una *a* final, como *gólbal*. La grafía *goalball*, tal como muestran ejemplos extraídos de prensa del ámbito hispanohablante, convive actualmente con otras formas como *goal ball* o *golbol*.

- El atletismo agrupará la mayor cantidad de competidores y también habrá rivalidades en natación, judo, pesas, lucha, **goal ball**, béisbol y tenis de mesa. [*Trabajadores* (Cuba), 23/11/2005]

- A nivel regional no hay país que pueda siquiera compararse con el nivel de los atletas nicas, para muestra las victorias por país en los Campeonatos Centroamericanos de **Golbol**, Ajedrez y Atletismo. [*La Prensa* (Nicaragua), 02/01/2013]

- En basquetbol de silla de ruedas, los tricolores se quedaron con el segundo sitio al perder 30-40 contra Brasil y en **golbol** terminaron cuarto al caer 6-10 ante Colombia, que se quedó con el bronce. [*La Jornada* (México), 27/03/2017]

Vista la variedad de formas con las que nos referimos a este deporte, sería deseable que el *DRAE23* recogiese la entrada, de forma que se estableciera una grafía única. Para acabar: ¿sería concebible que una disciplina olímpica no tuviera una entrada en el diccionario? Demos, entonces, el mismo trato a los deportes paralímpicos.

deportes ocio

hat-trick, hat trick *m.*

préstamo

Antoni Nomdedeu Rull
Universitat Rovira i Virgili
(España)

Fecha de publicación
18-7-2017

Desde los años noventa del siglo XX se documenta el uso generalizado del compuesto de origen inglés *hat-trick* ('truco del sombrero') en textos periodísticos de diverso género en español, sobre todo de España y con menos frecuencia de países de Hispanoamérica como Perú, Colombia, Chile, México o Argentina, entre otros, para referirse, casi exclusivamente en el lenguaje del fútbol, a los tres goles marcados por un jugador en un partido, sin contar los goles de las tandas de penaltis:

- Messi marca otro **hat-trick** y alcanza los 25 goles, cinco más que Higuaín. [*ABC* (España), 22/03/2010]

Si bien el uso del término certifica que esta definición es la aceptada por los protagonistas del ámbito futbolístico, no existe unanimidad a la hora de definir cómo se deben marcar los tres goles para que la acción pueda ser digna de denominarse *hat-trick*. Unos indican que estos tres goles deben marcarse consecutivamente, para lo que se emplea la denominación *hat-trick* natural. Otros señalan que el verdadero *hat-trick* tiene lugar cuando un gol se marca con la cabeza, otro con el pie izquierdo y otro con el pie derecho, en cuyo caso se emplean los términos *hat trick clásico* o *hat trick perfecto*. Y otros defienden que el verdadero *hat-trick* es el que se produce cuando uno de los tres goles se marca de penalti, otro de falta directa y otro de jugada. En este último caso, el término escogido es *hat trick magnífico*. De todos modos, la documentación hallada de *hat-trick natural*, *hat trick clásico* o *hat trick perfecto* y *hat trick magnífico* es escasa. No parece importar, por tanto, el modo o el orden en el que se marcan los goles, sino que lo que predomina es el hecho de marcar los tres goles, sin más, por un mismo jugador en un partido.

Por extensión, pero con mucha menos frecuencia que en el fútbol, *hat-trick* también se emplea en otros deportes con el significado de 'tres tantos conseguidos por un mismo jugador en un partido' o 'tres victorias seguidas', como en el béisbol (tres *home-run*), el críquet (tres *wickets*), el hockey sobre hielo (tres goles), el rugby (tres ensayos) o el tenis (tres victorias en tres eventos). Las alternativas a este anglicismo en español son *triplete* o *tripleta*.

Hat-trick es un término originario de la prestidigitación usado para designar el truco de los magos en el que solían sacar generalmente un conejo o una paloma de su sombrero de copa. En inglés, el término pasó de la prestidigitación al críquet porque el lanzador Heathfield Harman Stephenson, en un partido disputado en el Hyde Park Cricket Grounds de Sheffield, logró en 1858 eliminar a tres bateadores contrarios por medio del derribo, tres veces consecutivas, de uno de los dos travesaños (*bails*) ubicados en la parte superior de cada uno de los tres los palos verticales (*stumps*) que componen las porterías (*wickets*), situadas detrás del bateador del equipo contrario. Al tratarse de un fenómeno tan excepcional para los espectadores que presenciaron dicha hazaña, como así lo era también para los que solían contemplar el truco del sombrero de copa de los prestidigitadores —actividad que estuvo muy de moda en la Inglaterra de la época victoriana—, dicha acción fue denominada *hat-trick*. Por ello, Stephenson recibió un *hat* ('sombrero') como premio a su proeza, costumbre tomada de una antigua tradición británica según la cual se obsequiaba a quien sobresalía en alguna competición con un sombrero, prenda de vestir muy prestigiosa en aquel momento. Actualmente, esta usanza de obsequiar con algún presente al jugador que realiza un *hat-trick* se ha mantenido en algunos deportes, como, por ejemplo, en el fútbol, en el que se le regala el balón del partido firmado por todos sus compañeros o en el hockey sobre hielo norteamericano, en el que los aficionados lanzan numerosas gorras a la pista para celebrar dicha proeza.

Mucho antes de que su uso se difundiera en el fútbol, *hat-trick* se atestigua por primera vez en español a mediados de los años veinte del siglo XX en textos de hípica para designar a un caballo que ganaba tres carreras en un mismo día y en textos de tenis para referirse a tres victorias de un tenista en tres modalidades diversas. La primera documentación textual de este término hallada en español con referencia al fútbol es de 1957:

- Pero el «**hat trick**», como llaman los ingleses al que marca tres goles en un encuentro, fué Pahiño, con el que habrá que contar en buena lógica. [*Hoja del Lunes* (España), 4/03/1957]

En estos años, se encuentran pocos registros del término, lo que no demuestra que no se hubiera divulgado en el lenguaje periodístico de los deportes o que no se conociera, puesto que en 1976 *hat-trick* ya se encuentra usado incluso en textos de esquí.

Por la influencia de su empleo en el lenguaje deportivo, *hat-trick* se documenta con el significado de 'tres éxitos' con referencia a un ámbito no deportivo, como el musical, antes de que su uso se difundiera en textos futbolísticos:

- Con este premio consigue Stevie Wonder lo que los ingleses llaman el «**hat-trick**», esto es, conseguir un éxito por tercera vez. En efecto, él es junto con Frank Sinatra, el único artista que ha ganado ya tres veces el «Grammy» por «el mejor long play» del año. [*La Vanguardia* (España), 12/03/1977]

A mediados de los años ochenta del siglo XX, el uso de *hat-trick* se comenzó a generalizar en España en textos de fútbol, concretamente a partir de 1986, y se extendió a otros deportes como el tenis:

- La revista Kicker titula: «¡Olé, Bruguera! Fiesta española en París» y asegura que «la derecha más peligrosa del mundo ha destruido el sueño de Jim Courier de conseguir un **hat-trick** en París». [*ABC* (España), 8/06/1993]

En esta misma línea, los numerosos contextos ofrecidos por el OBNEO demuestran su uso común a partir de los años noventa del siglo XX y hasta la actualidad:

- Con su **hat-trick** ante el Zaragoza, Rivaldo cuajó su mejor partido desde que fichó por el equipo azulgrana. [*La Vanguardia* (España), 20/02/1998]

- Pauleta, que compartió con el alemán Klose los únicos **hat-trick** (tres goles en un solo partido), alivió el asunto frente a la débil Polonia, pero Corea le puso de camino a casa. [*El País* (España), 01/07/2002]

- Luego del **hat-trick** de este domingo, sólo le resta una decena para cumplir con su anhelado objetivo. [*Clarín* (Argentina), 12/02/2007]

- Lionel Messi y Maximiliano Biancucchi sumaron de a tres. El crack argentino aplicó un **hat-trick** en la victoria del Barcelona sobre Valencia. [*El Universal* (México), 17/03/2010]

En los últimos años del siglo XX, como consecuencia de su uso extendido, se sintió la necesidad de explicar detalladamente su significado en las páginas de los propios periódicos, como así se recoge en el artículo «¿Qué es un "hat trick"?» (*La Vanguardia* (España), 29/10/1996, p. 33).

En cuanto a las tres formas documentadas (*hat-trick*, *hat trick* y *hattrick*), la mayor parte de los corpus textuales consultados —OBNEO, **CORPES**

XXI, *Corpus del español* de Mark Davis, Corpus Sketch Engine— recoge más usos de la forma *hat-trick* que de ninguna de las otras dos registradas, *hat trick* y *hattrick* por este orden, dato que coincide con los ofrecidos por Google (fecha de consulta de todos los corpus: 4 de enero de 2017). Sin embargo, las referencias del CORDE y el CREA no se corresponden con las del resto de corpus consultados. En el CREA la forma más registrada es *hat trick*, seguida de *hat-trick*, y en el CORDE no se hallan ejemplos de ninguna de las formas usadas del término.

Respecto a su tratamiento lexicográfico, la presencia de *hat-trick* en las fuentes lexicográficas usadas en el Martes Neológico es escasa, a pesar del abundante uso que se documenta de la voz desde mediados de los años 80 del siglo XX. Su presencia en los diccionarios de español todavía es exigua y confusa, lo que no sorprende debido a la tendencia habitual en general en la lexicografía española al rechazo histórico del extranjerismo y a la poca adecuación en la definición de los términos del fútbol inventariados. El término no se registra en el *DRAE*23, en el *VOXUSO* ni en el *NEOMM*. Sí se incorpora en *Alvar2*, en el *Clave* y en el *DEA* (en la 2.ª edición, no en la 1.ª). En los diccionarios de inglés *Oxford English Dictionary* y *Merriam Webster's Dictionary* se alude tanto al *hat-trick* del críquet como al del fútbol (*soccer*). En otras lenguas, la situación es parecida al español: el *Dizionario Garzanti*, el *Dicionário Priberam da Lingua Portuguesa*, *Le Grand Robert* y el *DIEC2* tampoco recogen este compuesto.

deportes ocio

parkour

m.

préstamo diccionarizado

Albert Morales
Observatori de Neologia,
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Université de Genève
(Suiza)

Fecha de publicación
22-5-2018

El *parkour* es una práctica deportiva relativamente nueva, nacida a finales de la década de 1980 en Francia. Su creador, David Belle, junto con su grupo inicial de secuaces (los llamados *Yamakasi*, que se sometían a condiciones extremas para aumentar su resistencia, entrenando en ayunas y sin agua o durmiendo al raso sin abrigarse), la popularizaron a finales de la década de los noventa a través de apariciones en documentales, películas y anuncios.

Hay que definir el *parkour* como aquella actividad que consiste en realizar movimientos rápidos y no planificados para saltar los obstáculos que se hallan en el entorno, habitualmente urbano, y en el que hay que correr, saltar o escalar (definición adaptada al español del *Oxford English Dictionary* (OED)). Sus practicantes se conocen como *trazadoras* (*traceuses*) y *trazadores* (*traceurs*).

La etimología del neologismo que nos ocupa presenta trayectorias que implican múltiples lenguas. La forma *parkour* es una alteración (tal y como ha ocurrido en español con *okupa* y sus derivados) del francés *parcours*, que hay que traducir por 'camino', 'recorrido' o 'trayectoria'. Esta forma, a su vez deriva del latín medieval *percursus*, y esta del latín clásico *percurrere*, un compuesto formado por la preposición *per-* y el verbo *currere* (es decir, *correr*). *Parkour*, pues, nace en francés y el castellano la importa, no sabemos si directamente de dicha lengua o mediante otras.

En la base de datos del Observatori de Neologia aparece documentada en medios de toda la geografía hispanohablante. La primera ocurrencia documentada corresponde a 2006:

- Desafían las leyes de la gravedad sorteando obstáculos imposibles. Son los amantes del freerun o **parkour**, deportistas urbanos que requieren una gran preparación física y, sobre todo, una gran fuerza mental que los ayude a superar sus propios miedos. [*Calle 20* (España), 1/10/2006]

- Rodado en varias zonas de la ciudad, el vídeo explica, durante 68 minutos, la filosofía y la técnica que subyacen de un deporte poco conocido como es el **parkour**. [*Diario de León* (España), 1/11/2010]

- Con batallas campales y asesinatos sigilosos, Syndicate vuelve a incluir el **parkour** como característica principal, junto con la posibilidad de manejar carruajes y la novedad de poder utilizar elementos de cada mapa para terminar con nuestros enemigos. [*La Nación* (Argentina), 17/10/2015]

- Taekwondo, muralismo, malabarismo, danza gitana, **parkour**, Wu-shu, bio construcción, guitarra y handball. Esos son parte de los talleres gratuitos que la municipalidad de Concepción ha habilitado para los jóvenes de la comuna. [*El Sur* (Chile), 31/05/2016]

Los contextos de uso seleccionados denotan que esta actividad se va integrando en nuestras sociedades, cada vez más globalizadas también en cuanto a actividades de ocio, sobre todo entre los sectores de población más alternativos y jóvenes de las grandes urbes.

Si retomamos el primer ejemplo, constatamos que la forma analizada se utiliza junto a otra palabra que se emplea como su sinónimo: *freerun* («Son los amantes del freerun o **parkour** [...]»). Según el *OED*, sin embargo, hay diferencias entre ambas disciplinas: el *parkour* se centra más en la eficiencia y la fluidez de los movimientos mientras que el *free running* prioriza las técnicas acrobáticas y la expresividad de cada deportista. Alternar un neologismo con un sinónimo, aun cuando no son equivalentes absolutos, es un fenómeno muy habitual en los usos más incipientes de muchos neologismos: ello denota que esa realidad aún está en proceso de arraigo y estabilización, tanto a nivel social como lingüístico.

Aunque la base de datos del Observatori no incluye la forma sinónima ya indicada (*freerun*), este nombre sí que aparece en las denominaciones de algunas asociaciones nacionales de este deporte, como la *Jump Freerun* holandesa (entre otras), e internacionales, como *Mouvement International du Parkour, Freerunning et l'Art du Déplacement* o *The World Freerunning and Parkour Federation*.

Hemos consultado si *parkour* se incluye en obras lexicográficas de referencia para el español, y hemos constatado que no aparece en

ninguna de ellas, ni en los diccionarios descriptivos ni tampoco en los de neologismos. Asimismo, tampoco aparece documentado en obras de referencia de otras lenguas próximas, en fuentes como *Le Grand Robert* o el *Dizionario Hoepli della lingua italiana*. Se constata, pues, que ni siquiera aparece en el diccionario de referencia del francés, lo que nos permite formular varias hipótesis.

Por un lado, puede que dicha forma haya llegado al español a través de otra lengua (en ocasiones nos llegan palabras de otras lenguas románicas a través, sobre todo, del inglés) o que haya diferencias notables en los criterios de inclusión de lemas en los diccionarios de lenguas románicas y de inglés: en los anglófonos consultados, tanto en los de referencia norteamericana como británica, sí que aparece.

Así pues, se documenta en el diccionario *Merriam-Webster* y en el repertorio del ya citado *OED*. Allí se registra como préstamo y sus ejemplos más antiguos provienen de artículos del *Evening Standard* y del *Daily Express* de 2002 (año en que, según la definición del *Merriam-Webster*, se documentó por primera vez). Cada entrada de dicho diccionario incluye un valor (comprendido entre el 1 y el 8, y basado en su uso actual) que indica su frecuencia de uso; *parkour* presenta el valor mínimo (1), lo que indica su bajo uso en inglés.

Creemos que esto justificaría el hecho de que en todos los demás diccionarios consultados no aparezca. Generalmente, las lenguas con una tradición lexicográfica academicista (en las que una academia de la lengua —como la Real Academia Española o la Académie française— ostenta una marcada autoridad normativa y los hablantes le reconocen su valor) presentan criterios más restrictivos de inclusión del léxico en el diccionario.

En inglés, lemas como *parkour*, con un recorrido de varios años, pero utilizados relativamente poco, acaban entrando con más facilidad en el diccionario (y, unos años más tarde, pueden caer del lemario con la misma facilidad con la que entraron). Sin embargo los datos presentados demuestran que para que las palabras entren en los diccionarios de referencia de las lenguas románicas tienen que presentar una trayectoria más consolidada y una frecuencia de uso más elevada.

play-off, playoff *m.*

préstamo

Ángel Huete-García
Universitat Rovira i Virgili
(España)

Fecha de publicación
4-2-2020

Desde los años ochenta del siglo XX se documenta el uso generalizado del compuesto de origen inglés *play-off* en textos periodísticos de diverso género en español, sobre todo de España y con menos frecuencia en países de Hispanoamérica como Chile, Argentina, México o Perú. Su significado puede variar ligeramente en cada deporte, aunque se emplea generalmente para referirse a una fase de la competición deportiva en la que varios equipos compiten para acceder a la fase final o a una fase de desempate de la competición.

En inglés se ha empleado tradicionalmente para aludir a una fase de la competición adicional y normalmente posterior a la competición regular. Dicha fase puede enfrentar, por un lado, a los equipos mejor clasificados para acceder a la competición final y tener así la opción de ganar el título al que se opte (liga, ascenso, etc.) y, por otro lado, a los equipos peor clasificados de su categoría para, de esta forma, disputarse el descenso de categoría. Su desarrollo puede variar en función de la liga y del deporte en el que tenga lugar este periodo, aunque habitualmente se caracteriza por un sistema de torneos en los que el perdedor de un partido o de una serie de partidos queda eliminado de la competición y el vencedor sigue avanzando en dicha competición. Entre los deportes en los que este periodo es comúnmente conocido están el baloncesto, el béisbol, el *rugby*, el fútbol y el golf, aunque en la actualidad puede encontrarse en prácticamente todos los deportes que requieran de un desempate:

- El **play-off** de ascenso ocupa a cuatro equipos y tan sólo premia a uno. [*El País* (España), 12/06/2019]

- Se utilizará el sistema de **playoff**, que limitará a aquellos pilotos que, tras la undécima fecha del certamen, se ubiquen en los primeros 12 lugares… [*La Nación* (Argentina), 31/07/2008]

Con todo, no existe unanimidad sobre el formato de juego utilizado en cada uno de los *play-off* ya que cada competición usa un sistema diferenciado que viene determinado por las normas y características de cada deporte. Estos pueden basarse en la 'eliminación directa' (en fútbol a través del lanzamiento de penaltis), la 'doble eliminación' (*windsurf*, *softbol*), o 'el mejor de tres partidos' (como ocurre en tenis), entre muchos otros sistemas híbridos. Además, no todos los *play-off* comparten el mismo objetivo: mientras que en algunos deportes el *play-off* supone el acceso a la fase final de un campeonato, como es el caso del baloncesto y del béisbol (lo que en español se ha denominado *eliminatoria*), en otros deportes como el fútbol determina el ascenso o descenso de categoría (también conocido como *fase de ascenso* o *promoción* y *fase de descenso*). En cambio, en otros deportes como el golf designa el encuentro que deshace un empate (*partido de desempate* en español, según el *Diccionario panhispánico de dudas* [2005]).

El uso de *play-off* en español es análogo al del inglés porque en español no existe una forma que abarque todos los sentidos de esta voz. La tendencia de la lengua española hacia la concreción se manifiesta mediante el uso de vocablos diferentes para referirse de manera específica a cada uno de los tipos de *play-off* en función de su objetivo (*eliminatoria, promoción, liguilla, fase final, partido de desempate*). La ausencia de una voz hiperonímica en este sentido parece ser la razón por la cual la incursión de *play-off* en la lengua ha ido en aumento desde la década de los ochenta.

Antes de que su uso se difundiera en el fútbol de España así como en otros deportes como el automovilismo, en lengua española se atestigua por primera vez en la década de 1970 a través de periódicos deportivos como *Marca* y *El Mundo Deportivo*, y también en *El Diario de Mallorca*. En este momento se utiliza para hablar de competiciones deportivas internacionales como el baloncesto, el golf o el fútbol italiano:

- El Ignis terminó la primera fase de la Liga italiana (un torneo con «**playoff**» enormemente exigente que exige a los dominadores de la primera etapa una reválida definitiva). [*El Mundo Deportivo* (España), 14/04/1975]

En esta época se encuentran pocos registros del término y cuando se documenta suele aparecer entrecomillado. A partir de la década de 1980, el término comienza a extenderse por medios de comunicación de carácter general, como *El País* (España), y también locales del extrarradio peninsular, como el *Diario de Avisos* (Santa Cruz de la Palma), *Faro de Vigo*, *Diario de Mallorca* y *El Periódico de Catalunya* en su edición en español, entre muchos otros:

- […] desempate del **playoff** ante el Peñas Recreativas de Huesca. [*Diario de Avisos* (España), 05/03/1984]

Como consecuencia de su uso extendido, surge la necesidad de explicar detalladamente su significado en las páginas de los propios periódicos, como recoge el artículo «El significado del "play-off"» (*El País*, (España), 13/05/1985). El debate público en este medio de comunicación, en su sección «Cartas al director», esclarece el sentido de esta voz, que no se corresponde exactamente con *empate*, como apunta uno de los lectores, porque, en términos deportivos, *empate* no es *play-off* en inglés, sino *draw*. Lo cierto es que el origen de *play off* está en el verbo (*phrasal verb*) *to play off* y este hace referencia, según el *Oxford English Dictionary*, a la acción de *desempatar*, mientras que el sustantivo *play-off* se refiere a la competición deportiva decisiva para conocer el resultado de un campeonato. Así, *draw* o *tie* significan *empate* pero en el sentido más general de la palabra, cuando dos o más competidores o equipos consiguen la misma puntuación en el juego. Esta no haría referencia a una competición deportiva especialmente pensada para ello, como es el caso de *play-off*.

En cuanto a las tres formas documentadas (*play-off*, *play off* y *playoff*), la mayor parte de los corpus textuales consultados —CORPES XXI, *Corpus del español* de Mark Davis, CREA— recogen más usos de las formas *play-off* y *play off*, respectivamente. Sin embargo, los datos obtenidos en OBNEO y en Internet a través de Google (fecha de consulta: 25/07/2019) demuestran en la actualidad una clara tendencia hacia el uso de la forma *playoff*, cuyo uso está más extendido en Hispanoamérica. No se han encontrado ejemplos de ninguna de las tres formas en el CORDE.

Respecto a su tratamiento lexicográfico, la presencia de *play-off* es significativa, aunque no existe unanimidad sobre el uso de una forma u otra. Así pues, el término se registra en *Alvar1* y en *Alvar2* (*play off*), así como en la 2.ª edición del *DEA* (*play-off*) y en el *Clave* (*play off* y *playoff*, en su versión en línea). Sin embargo, no aparece en el *DRAE23* ni en el *NEOMM*, aunque su difusión a través de diferentes deportes denota que es un vocablo que ha llegado para quedarse.

deportes ocio

sensei
m. y f.

préstamo

Sergi Torner
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
16-12-2025

Sensei es un préstamo del japonés, donde a su vez se ha tomado del chino. En japonés este sustantivo designa al profesor o maestro, aunque ha extendido su uso como forma de tratamiento honorífico para referirse a personas que ejercen profesiones con cierto prestigio social, como abogados o médicos, así como también a cualquiera que sobresalga en un arte determinado, como músicos o escritores. Se emplea generalmente pospuesto al nombre propio, o bien como vocativo que muestra respeto para dirigirse a uno de estos profesionales sin mencionar su nombre propio. Está formado por dos kanjis, 先 (*sen* 'antes') y 生 (*sei* 'nacer, vida'), así que el significado literal del término en japonés es 'nacido antes', pues se considera que la maestría es una condición que se adquiere con el tiempo y la experiencia.

La primera documentación del neologismo en los corpus de referencia en español se encuentra en el CORPES en un texto del año 1963 (*El Japón y su duende*, de J. M. Gironella), en que el autor narra un viaje que realizó por un Japón en plena reconstrucción tras la posguerra. En este texto, las cinco ocurrencias que hallamos de la voz se corresponden con el sentido japonés de 'persona respetada en su disciplina', aplicadas todas ellas al guitarrista español Narciso Yepes, que a la sazón estaba realizando una gira por el país nipón. En esta obra, la voz se emplea siempre en cursiva, y la primera vez se glosa su significado entre paréntesis, lo que muestra que el autor era consciente de que se trataba de un neologismo desconocido en nuestra lengua:

> *A Narciso Yepes lo paraban en la calle para llamarlo sensei (maestro) y para pedirle autógrafos.*

Sin embargo, más allá de esta primera aparición aislada, no es hasta el año 1997 cuando lo encontramos en el CREA con el sentido con el que desde entonces se documenta mayoritariamente en los textos; esto es, como término de las artes marciales modernas de origen japonés —en conjunto conocidas como *gendai budō*, entre las que se cuentan el karate, el aikido o el judo—, disciplinas en las que *sensei* designa un grado avanzado en el conocimiento del arte marcial que permite enseñarlo. Desde entonces, se documentan seis ocurrencias en el CREA (en cinco documentos), y otras noventa y nueve ocurrencias (en treinta y dos documentos) en el CORPES, repartidas de forma bastante homogénea en el tiempo y en las distintas variedades dialectales del español. En estos usos, así como en los muy numerosos ejemplos que se hallan en Internet, se emplea de forma muy generalizada para referirse a un maestro de una de estas artes marciales, generalmente en aposición antepuesto al nombre propio, como muestra el siguiente ejemplo:

- El director de la actividad fue el **sensei** Alejandro Castro, sexto dan y jefe a nivel nacional de la Kodokai; mientras que el **sensei** Carlos Vásquez, quinto dan, fue el director de arbitraje. [*El Carabobeño* (Venezuela), 19/7/2006]

En el imaginario de las sociedades occidentales, el *sensei* de un arte marcial se corresponde con el estereotipo de un hombre mayor dotado de una profunda sabiduría, que ilumina a sus discípulos con consejos clarividentes que trascienden el ámbito del arte marcial del cual es maestro. Alimentado por este estereotipo, *sensei* amplía en español su significado, para pasar a usarse ocasionalmente como apelativo para referirse a personas sabias, a menudo con un valor irónico:

- […] en las últimas películas de Star Wars la influencia nipona se hizo más evidente, así que estos son dibujitos haiku, con un Yoda muy **sensei** y hasta poético. [*Clarín* (Argentina), 1/4/2005]

- Braulio, el brillante dramaturgo y director de escena en ciernes que me había elegido como **sensei**, debía de andar necesitado de mi consejo. [Daniel Martínez Fajardo (2016): *Postludio* (www.literanda.com, España)]

Con estos dos sentidos, *sensei* es una voz que se documenta con cierta frecuencia en los textos. A pesar de ello, no aparece recogido en los principales diccionarios de referencia del español. Así, no forma parte de los lemarios ni de diccionarios de neología —no está en *Alvar*, en *Alvar2* ni en *NEOMM*— ni de diccionarios generales de lengua —no aparece en *Clave*, en *DEA* ni en el *DLE23*—. Tampoco aparece en *Lo Zingarelli* ni en *Le Grand Robert*, aunque el neologismo se documenta también en italiano y en francés; sí se ha incorporado, en cambio, en algunos diccionarios ingleses con el sentido de ‘maestro de un arte marcial’, acepción que se recoge en

obras como el *Merriam Webster* o los diccionarios de Collins y Cambridge. Su inclusión en diccionarios del español, además de permitir aclarar el significado que ha adquirido la voz en esta lengua, permitiría resolver dos dudas que pueden fácilmente asaltar a quien quiera usarla en español, a saber, su ortografía —se documenta muy ocasionalmente escrito con acento, *senséi*— y la formación de su plural —*senseis* en los pocos casos en que se emplea en los corpus, pues la *i* final tiene valor semivocálico—.

skater
m. y f.

préstamo

Miguel Marañón Ripoll
Centro Virtual Cervantes
Instituto Cervantes
(España)

Fecha de publicación
10-1-2017

Es habitual en estos tiempos encontrarse, al pasear por la calle, con *skaters* en plena acción: son patinadores que utilizan un *skate board*, o monopatín (*patineta* en algunas variedades del español americano, identificadas por el *DRAE*23 en El Salvador y Venezuela), para desplazarse y ejecutar diversas acrobacias, generalmente sobre los accidentes del mobiliario urbano. La palabra, de origen inglés, se forma por derivación del verbo *to skate* 'deslizarse' y el sufijo *-er*, que nominaliza designando al agente de la acción.

Este tipo de patinaje surgió en la costa oeste de Estados Unidos a finales de la década de 1950, como una variante adaptada del surf. La práctica se diseminó rápidamente. En España e Hispanoamérica empezó a conocerse unos dos lustros más tarde para ponerse de moda a finales de la década de los setenta del siglo pasado, momento en que pueden verse las primeras infraestructuras destinadas a pistas y parques para patinar, y a formarse equipos de competición (en el corpus académico CREA encontramos un caso de *skate* ya en un periódico argentino de 1979). Tanto en su variante urbana como en la puramente competitiva, desde entonces el *skating* ha experimentado una notable popularidad y tendrá su espacio por primera vez en los próximos juegos olímpicos de 2020, no sin controversia por parte de numerosos *skaters* que no se consideran deportistas.

Y es que, más allá de la característica de deslizarse sobre una tabla con ruedas, *skater* designa a una persona con rasgos propios de una cultura callejera, a menudo entrecruzada con grupos urbanos punk o *hip hop* y a veces asociada a la pintura de grafitis, lo que entendemos que ha dotado

de una fortaleza adicional al vocablo y ha ayudado a que se vaya imponiendo. En determinados países americanos, se puede encontrar *skato* con ese significado de 'perteneciente a una tribu urbana' (une en una palabra a los patinetos o *skaters*, y a los que gustan de la música *ska*, probablemente por la coincidencia de ambas circunstancias en esos sitios; suele referirse también al grafitero). En ocasiones *skater* puede designar solo al integrante del grupo, sin necesidad de que sea patinador:

- Flogger, Emo, Rollinga, Freak, **Skater**, Dark, Hip-hopper No, Gaturro, no... Te pregunté de qué «Tribu» sos... Ah... ¿Porqué? ¿Ésta no está de moda? [*La Nación* (Argentina), 5/07/2009]

Se adjetiva también para hablar de cultura o ambiente *skater* y en el mundo de la moda, el estilo *skater* identifica un modo de vestir informal:

- El estilo **skater** seduce a los diseñadores y llega a la pasarela. [*El País* (España), 23/08/2012]

La especificidad de la palabra parece convertirla en un neologismo necesario ya en su significado más restringido, pues el *skater* es una subespecie del *patinador*, *–ra* que define *DRAE*23 de modo un tanto general: 'que patina'. El vocablo monopatín, de mayor uso en los inicios de esta afición popular en España, figura en el diccionario académico desde su 21.ª edición (1992), originalmente con una connotación infantil, para referirse al 'juguete [*objeto para patinar* en la definición actual] consistente en una tabla relativamente larga sobre ruedas, con la que se deslizan los niños [*se desliza el patinador* en la edición vigente] tras impulsarse con un pie contra el suelo'. *Monopatinaje* se llama a veces al deporte, y *monopatinador* a quien lo practica; aunque no en los diccionarios, pueden encontrarse en algún raro uso si se busca por la red, y así lo consigna la Fundéu en una escueta intervención en Twitter que no parece ser recomendación. En las bases de datos del Observatori de Neologia encontramos una ocurrencia tanto en castellano como en catalán:

- Pero también Priest y Dogma, que provocaron las iras católicas por su blasfema presentación de figuras religiosas, y Kids, cuyo protagonista es un joven **monopatinador** cuya especialidad es desvirgar adolescentes. [*El País* (España), 17/09/2000]

- Els **monopatinadors** utilitzen tots els gairells per mostrar les seves habilitats. [*Diari de Girona* (Catalunya, España), 01/08/2008]

Por su mayor brevedad, por tener más amplitud semántica que la mera práctica del patinaje y por una indudable permeabilidad al anglicismo, *skate*, *skating* y *skater* se han impuesto paulatinamente y se han conso-

lidado en el uso hispanohablante, ocupando y ampliando el espacio que se había abierto con la creación de los neologismos patrimoniales *monopatín*/*patineta*, *monopatinar*, *monopatinaje* y *monopatinador* (los cuales retroceden en uso, como se puede comprobar en el Corpus Académico del Siglo XXI (CORPES XXI). Por otra parte, en las fuentes principales usadas en el *Martes Neológico*, si bien *skater* está ausente en *DRAE*23, *VOXUSO* y *NEOMM*, sí que lo hallamos ya en *Alvar2*, *Clave* y *DEA*.

En los diccionarios de otras lenguas *skater* está recogido. Por supuesto, en el *Oxford English Dictionary*/*Merriam Webster's Dictionary*, pero también en italiano (*Dizionario Garzanti*), portugués (*Dicionária Priberam da Lingua Portuguesa*) y francés (*Le Grand Robert*/*Le Petit Robert*); en este último caso adaptado como *skateur*.

Por último, bien es cierto que aún en fechas recientes hay algún medio hispanohablante que se siente más cómodo entrecomillando la palabra:

- No quiera Dios que [...] se accidente algún inocente ciclista, «**skater**» o repartidor en moto. [*El Sur* (Chile), 10/04/2011]

- Los «**skaters**» reinventan la rueda [*El Sur* (España), 21/06/2013]

Pese a esto último, podría afirmarse que, según indican los testimonios, *skater* se ha hecho un sitio en la lengua general y que, por tanto, es susceptible de entrar en el diccionario.

deportes ocio

spinning
m.

préstamo

Isabel Santamaría Pérez
Grupo NEOAL.
Universidad de Alicante
(España)

Fecha de publicación
2-5-2017

La palabra *spinning* designa una actividad física de tipo aeróbico que consiste en un entrenamiento en grupo realizado sobre una bicicleta estática y con un monitor especializado que va marcando los cambios de velocidad y resistencia junto con la posición del cuerpo al ritmo de la música.

En una sociedad marcada por alcanzar un estilo de vida saludable mediante dieta y ejercicio, esta práctica deportiva cuenta cada vez con más adeptos porque aporta muchos beneficios al cuerpo, por lo que *spinning* es una unidad léxica muy usada y conocida por los hablantes en la actualidad.

La palabra *spinning* es un anglicismo que viene del verbo *to spin*, 'girar'. Estamos ante un extranjerismo pero no un neologismo lexicográfico, ya que esta voz inglesa está presente en varios de los diccionarios generales del español usados como referencia (*VOXUSO*, *Clave*, *Lema*). De ahí que no se registre como entrada en los diccionarios de neologismos existentes en la actualidad (*Alvar*, *Alvar2*, *NEOMM*, *NEOMA*, *Diccionario de neologismos on line* del OBNEO).

En el Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra (OBNEO) solo aparecen dos registros en periódicos latinos:

- Es una instructora certificada de aeróbicos y **spinning**. [*El Comercio* (Perú), 2/05/2005]
- El nuevo edificio contará con tribunas retráctiles, salas de **spinning**, espacios para practicar gimnasia [...]. [*El Mercurio* (Chile), 30/06/2009]

En los corpus sincrónicos de la RAE (CREA y CORPES XXI) se localizan varios ejemplos de *spinning* entre 1999 y 2012. En total son 52 ocurrencias del término *spinning* localizados en el CORPES y 5 en el CREA, cifra relativamente escasa para ser una voz de uso actual en el español de ambos lados del Atlántico. Los primeros testimonios de este extranjerismo aparecen en países latinoamericanos (Argentina, Venezuela, Chile, Colombia), probablemente por la proximidad con Estados Unidos donde se inició esta modalidad deportiva. El primero uso atestiguado en el CREA es de 1999 en Argentina:

- Algo parecido con lo que han hecho con el Waldorf Astoria en New York. Tiene un muy buen Spa con tratamientos para la piel y el cuerpo y si entra al gimnasio seguramente encontrará a las mujeres quemando calorías subidas a las bicicletas en plena clase de **spinning**. El hotel ofrece además programas de entretenimientos para chicos. [Dios, Horacio de, *Miami*, De Dios Editores (Buenos Aires), Argentina, 1999]

- En el gimnasio, como en cualquier otro espacio, es muy grosero mirar a alguien fijamente. Aunque esta persona esté concentrada en el pedaleo del **spinning**, no lo desconcentre ni lo haga sentir incómodo. [Béard, Deby: *De etiqueta.* México D. F.: Planeta, 2008]

- Que cuiden el huerto, que hagan zanjas y arreglen las cunetas con trabajo voluntario... que encima es gratis y se contribuye al bien común. Pero no, se disfrazan de carnaval y hacen aeróbic, y *fitness* y **spinning** y *stepy kick boxing*... y pagan por ello. No me jodas. [García Mateos, Ramón: «I. 20». *Baza de copas: ajuste de cuentas.* Barcelona: Castalia, 2012]

También se ha hallado una variante gráfica: *spining:*

- Además del continuo ir y venir de visitantes motivado por la celebración del mercadillo semanal, la Plaza de la Constitución acogió también una exhibición de **spining** que puso la nota musical a la entretenida mañana. [*Información* (España), 12/12/2011]

- ¿Practica algún deporte? Sí, con mi hijo practico **spining**. En mi juventud fui atleta, mi especialidad eran los 100 metros vallas. [*El Diario Austral Osorno* (Chile), 14/03/2016]

La forma léxica prestada *spinning* está muy extendida en su ámbito de uso; esto es, en el dominio de las actividades físicas realizadas en un gimnasio, y se emplea también en otras lenguas románicas como el catalán, el francés y el italiano, además de en inglés y alemán, con lo que se comprueba su implantación como término especializado de este campo. Sin embargo, no se ha constatado registro alguno en los diccionarios temáticos del deporte conocidos.

Esta voz tiene su origen en una marca registrada *Spinning* que incluye un programa específico de ejercicios con una bicicleta especial —también registrada, *Spinner*— creado por Jonathan Goldber a principios de los noventa. De ahí que se hayan propuesto alternativas denominativas más amplias y genéricas para referirse a esta actividad realizada con una bicicleta fija como *ciclismo indoor* o *ciclo indoor.* Se trata de formas híbridas muy usadas y preferidas por unanimidad por los especialistas para designar este concepto. Sin embargo, su presencia en OBNEO y en los corpus sincrónicos del español es testimonial, ya que solo se recoge una ocurrencia en el CORPES. Otra variante denominativa empleada es *ciclismo de interior*.

- Eso sí, hay ciertas actividades como el aeróbic avanzado o el **ciclismo 'indoor'** [ejercicio sobre bicicleta estática que combinan el trabajo aeróbico, la fuerza y la resistencia] que no son aconsejables en ciertos embarazos o que deben hacerse con sumo cuidado. [elmundo.es.salud, España, 28/01/2008]

Si tomamos como ejemplo otras lenguas como el catalán, el centro terminológico catalán (TERMCAT) ha propuesto designar esta modalidad deportiva con el nombre de *ciclisme de sala* por analogía con otras disciplinas que también se practican en un espacio interior como *hoquei sala* o *futbol sala*. De igual manera se podría proceder en español, lengua en la que también existen estas denominaciones con la expresión *de sala* para designar estas actividades deportivas, pero no es una alternativa registrada. De igual modo desde dicho centro se ha propuesto la forma *bicicleta de sala* para designar el tipo especial de bicicleta empleada.

Según los resultados obtenidos por el buscador Google, hay una preferencia por el uso del término *spinning* frente al resto de variantes denominativas, por lo que será difícil sustituir esta voz por otras formas menos extendidas. La extensa documentación disponible acerca de la voz *spinning* es prueba de su implantación en el español actual a lo que se suma el hecho de que dicho préstamo ya está recogido en varios de los grandes repertorios lexicográficos del español.

trekking

m.

préstamo

Claudia Gavidia Guiop
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
14-2-2023

Los deportes de aventura son cada vez más populares en nuestra sociedad, sobre todo aquellos que se practican en un entorno natural y que permiten conectar con la naturaleza. Más concretamente, el *trekking* es uno de los que más adeptos ha sumado en los últimos años. Este deporte consiste en caminar durante largos periodos de tiempo por parajes naturales —montañas, bosques, selvas, cañones, ríos, etc.— de difícil acceso, sin señalizar y que, por lo tanto, requieren de un gran esfuerzo físico. Sin embargo, este término aún no ha sido aceptado por la RAE, por lo que no tiene una definición concreta en español y se suele confundir con el senderismo o el excursionismo, que sí tienen entrada en el diccionario.

El origen de la voz inglesa *trekking* se encuentra en la colonia británica de Sudáfrica del siglo XIX, cuando los bóeres de la región emprendieron un movimiento migratorio llamado Gran Trek, en el cual los migrantes que huían de la costa hacia el interior del país fueron denominados *trekkers*. No obstante, no fue hasta finales del siglo xx que *trekking* empezó a utilizarse a nivel deportivo para definir las grandes caminatas que realizaban escaladores y alpinistas durante sus expediciones por las cordilleras del Himalaya y las de Sudamérica. De hecho, desde que esta palabra se documentó por primera vez en inglés, el *Collins English Dictionary* registró una tendencia de uso creciente a partir del 1900. *Trekking* deriva del verbo *to trek*, que, según el *Merriam-Webster Dictionary*, tiene el significado de «viajar a pie a través de una zona de altas montañas, ríos, etc., por placer y por la aventura».

En español, la palabra aparece documentada por primera vez en el BOBNEO en 1989, y en este y otros contextos se decantan por el uso del préstamo en inglés sin ninguna variación en su escritura. Sin embargo, el *Diccionario pan-*

hispánico de dudas considera innecesario el uso de la voz inglesa *trekking* debido a la existencia del término *senderismo*, que se considera un equivalente. Por su parte, la Fundéu menciona que «esta voz se traduce a menudo como *travesía de montaña*, aunque no es raro que se deje en inglés, si bien es menos recomendable», y señala que lo adecuado sería escribir *trekking* en cursiva. A pesar de las recomendaciones mencionadas, el uso del préstamo inglés se extiende entre la prensa de España y de países de Sudamérica, como muestran los siguientes ejemplos extraídos del BOBNEO:

- En este paraíso teñido de blanco se puede hacer esquí, snowboard, paseos en trineo y **trekking** en nieve virgen. [*El Espectador* (Colombia), 22/5/2022]

- Leoncio Ortíz es un comunero de Cancha Cancha que trabaja en los **trekking** de Llama Pack. [*El Comercio* (Perú), 27/8/2015]

- «Organizamos recorridos turísticos por ciudades, viajes al desierto y **trekings** por el Atlas», dice. [*Diario Vasco* (España), 1/11/2010]

- Daniel Alcaíno pide ayuda: su primo desapareció el 1 de enero. «Tiene una personalidad retraída. Antes de cerrar su cuenta de Facebook buscaba un partner para hacer **trekking**», cuenta el actor. [*Las Últimas Noticias* (Chile), 14/1/2017]

- Te gustará saber que hoy, sin ir más lejos, después de desayunar ligeramente y de hacer algo de **treking** (poco porque las pezuñitas se me consumían de impaciencia), me he conectado a la red tal como me enseñaste durante las horas que pasamos juntos y me he puesto a navegar. [*El País* (España), 25/7/2022]

Gracias a estos ejemplos, también podemos observar que, hasta hace unos años, no existía una única escritura para esta voz, ya que algunos diarios optaban por escribirla con una sola *k*. Sin embargo, la tendencia de la última década ha sido el uso de la doble *k* en los medios de comunicación tanto en los de la península como los de América del Sur.

Paralelamente, podemos ver que en otras lenguas románicas vecinas el extendido uso de esta voz ha dado como resultado su aceptación y entrada en sus respectivos diccionarios de referencia. Por ejemplo, encontramos que el diccionario *Le Grand Robert de la langue française* sí recoge el término *trekking*, sin adaptar, y lo define como una «excursión a pie por la montaña, con guías expertos, para visitar una zona que de otro modo sería inaccesible». La lengua italiana también incluye esta palabra en uno de sus diccionarios de referencia: en el *Grande dizionario della lingua italiana*

aparece la entrada *trèkking*, la voz inglesa adaptada al italiano, con una definición muy similar a la francesa y que añade que puede realizarse a pie o mediante transporte animal.

Volviendo al español, es cierto que la Academia ha dado alternativas para evitar el uso de la voz inglesa, no obstante, los medios siguen utilizándola, y, por ende, los hablantes también. Cabe destacar que algunos medios especializados diferencian el senderismo del *trekking* por tener características distintas; puede ser un motivo por el cual la opción de la RAE no ha terminado de cuajar entre los hablantes.

Dado que, como hemos mencionado, el uso de *trekking* se ha extendido significativamente durante las últimas décadas en las zonas hispanohablantes, y las lenguas vecinas ya recogen este vocablo en sus respectivos diccionarios de referencia, no sería nada descabellado esperar que en los próximos años la RAE decida abrir a esta palabra un camino, de fácil acceso, hacia la entrada del diccionario normativo. Esperemos que se adentre pronto en esta aventura.

deportes | ocio

técnico

m.

neologismo semántico | diccionarizado

Carmen Sánchez Manzanares
NEOROC, Observatorio de Neología
Universidad de Murcia
(España)

Fecha de publicación
30-8-2016

El léxico del deporte, como cualquier conjunto léxico, va impulsando la creación de nuevas acepciones en palabras ya existentes por una necesidad de especificidad comunicativa y uno de los recursos para ello es la restricción de sentido. El término *entrenador* tiene una extensión semántica demasiado ancha como para poder cubrir el conjunto de actuaciones del profesional que no solo entrena, sino que selecciona a los jugadores de un equipo deportivo y dirige su juego sobre el terreno. Por esta razón, *técnico* desarrolla una nueva acepción y se usa con este sentido restringido en el ámbito deportivo, a diferencia de su uso genérico: 'persona que posee los conocimientos especiales de una ciencia o arte', según se define en la última edición del diccionario académico. También en francés el término *technicien* ha sufrido esta restricción semántica e igualmente ha ocurrido en otras lenguas románicas, por ejemplo, en catalán.

Frecuentemente, *técnico* se usa referido al entrenador de fútbol, en consonancia con la fuerte repercusión mediática del deporte estrella, pero también puede referirse a otros entrenadores deportivos. El *técnico* futbolístico suele ser un personaje de relieve en los medios, blanco de feroces críticas o grandes alabanzas, al que suele adjudicársele la responsabilidad de la victoria o fracaso de los jugadores a su cargo. La alta estimación de la labor de este profesional motiva también que se le distinga de otro entrenador cualquiera, convirtiéndolo en depositario de un 'conocimiento especial', de modo que se le confiere con esta denominación la categoría de experto en una 'ciencia' o 'arte'.

Los neologismos semánticos son los más difíciles de detectar, dado que formalmente la unidad léxica no es nueva, pero especialmente lo son aquellos que no resultan de un cambio semántico, sino de una ampliación o reducción de significado. La naturalidad de determinadas extensiones y restricciones puede ocasionar que pasen desapercibidas incluso para los especialistas. Por otra parte, estos neologismos implican una leve diferencia semántica y el posible recurso a una unidad léxica con sentido próximo y de uso más genérico es plausible, por lo que pueden ser desestimados por parte de lexicógrafos. Por cualquiera de las razones aducidas, el hecho es que el empleo de *técnico* con el nuevo sentido mencionado no se documentó en el *DRAE* (2014), ni tampoco en el *DEA* (1999), cuando la consulta del CREA escrito nos muestra que se empleaba al menos desde 1975, tanto en España como en América Latina:

- Para Gallón Cañas, **técnico** antioqueño al servicio del club tachirense, «esta versión de la Vuelta al Táchira será de las más difíciles que se hayan disputado, por la calidad de los participantes tanto venezolanos como extranjeros». [*El Tiempo* (Colombia), 14/1/1975]

- Destaca la presencia con los mayores del junior Fernando Romay y el propio **técnico** lo explica: «Es un hombre seleccionable para un futuro más o menos inmediato y he querido tenerlo a mi lado para estar al tanto de su evolución». [*El País* (España), 4/08/1977].

En los medios orales también se atestigua su empleo en el CREA oral. El *VOXUSO* (2003) y el *DUE* (2008, versión electrónica 3.0), sí registran este nuevo vocablo; precisamente en el diccionario *Neologismos del español actual* (2013) de María Moliner ya no se recoge como neologismo por considerarlo normalizado y estar incluido en su diccionario de uso. También está documentado en diccionarios de neologismos anteriores al Moliner, como en el *Diccionario de neologismos de la lengua española* (1998) de Larousse, en el que se dan como sinónimos *entrenador* y *míster,* y en el *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (2004), de Alvar Ezquerra, que presenta ejemplos de su uso desde 1989:

- En teoría son buenos los **técnicos** argentinos. El problema está en la práctica. Le ocurrió a Menotti en el Atlético con lo del «achique espacios». [*ABC* (España), 3/8/1989]

No hemos detectado en la prensa el uso de la forma femenina para referirse a una entrenadora deportiva. Ello quizás se debe a la posible confusión con el empleo de *técnica* con el sentido de ‘Conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o un arte’ (definición del *DRAE23*), lo que crearía ambigüedad. Cuando se trata de una mujer, en todo caso se emplea *directora técnica*, como podemos comprobar en las siguientes noticias distribuidas en prensa digital de difusión internacional:

- La flamante **directora técnica** también tendría buen ojo para el talento futbolístico: entre 2008 y 2011 el club escocés Celtic la contrató para reclutar nuevos talentos. [*http://www.bbc.com/mundo*, 08/05/2014]

- La *directora técnica* de la Selección femenina de fútbol de Estados Unidos fue galardonada en la Gala del Balón de Oro como la mejor. [*http://www.goal.com/es*, 11/01/2016].

Los datos expuestos corroboran que el neologismo semántico *técnico* está plenamente consolidado en la lengua y que ha perdido su carácter neológico, pues se registra desde hace más de 40 años en los diversos territorios de habla hispánica. Por tanto, la exclusión de esta acepción en la última edición del *DRAE* (2014) debería ser rectificada, por más que, como es propio de los diccionarios normativos, retarde el ingreso de voces y acepciones nuevas.

ultramaratón

m. o f.

prefijación

Mariano Quirós García
Instituto de Lengua, Literatura y Antropología
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España)

Fecha de publicación
31-7-2018

A estas alturas nadie es ajeno al furor con el que, desde hace ya bastantes años, hombres y mujeres de este nuestro mundo se han entregado y se entregan a la actividad deportiva de correr al aire libre. Hábito que, lejos de ser una moda pasajera, cuenta cada vez con más y más adeptos, algunos de los cuales, sin ser profesionales del atletismo, han hecho de él un auténtico modo de vida. De tal manera que hoy en día es cada vez más frecuente encontrar referencias a una nueva especie: el *homo corredor* u *homo runner*, caracterizado por su obsesión por correr, correr y correr, reactivando así una de las capacidades propias del ser humano, perdida por sus antecesores y cultivada en tiempos no muy lejanos solo por los deportistas de elite. Cierre el respetable lector los ojos y evoque las ocasiones en las que, en cualquier lugar y a cualquier hora del día, no se ha cruzado por la calle, el parque, el campo o la carretera con un congénere practicando lo que antes se denominaba *footing* o *jogging* y ahora todos conocen como *running*. Reconozca, incluso, con orgullo si no es él mismo uno de estos entusiastas de las endorfinas.

La paulatina socialización —algún esnob osaría hablar de «democratización»— de este deporte saludable y la pasión con la que se practica, como era de esperar, han influido en la historia y en el uso de los tres vocablos recién mencionados. No puedo detenerme demasiado en ello, pero considero curioso apuntar que el galicismo semántico *footing*, en su origen, significaba ‘pasear’, como nos lo recuerda uno de los primeros testimonios españoles que poseemos, perteneciente a Mariano de Cavia, a quien la morfología de la palabra, como a otros muchos, le hizo pensar que se trataba de un anglicismo:

- Todo es ya deporte. Todo cuanto se hace es para ganar algún campeonato. [...] Hasta los actos más naturales se ejecutan, no por necesaria imposición de la Naturaleza, sino por puro «sport». ¿Hay, lector mío, algo más sencillo, más espontáneo, más elemental, más rudimentario que el andar a pie? Pues el andar a pie se ha convertido en un deporte de los más elegantes, con su correspondiente nombre en inglés para mayor distinción y necedad. Se llama el footing. ["De usted para mí", Nuevo Mundo, 11/04/1912]

Desconozco en qué preciso instante se aumentó el ritmo de la marcha, pues ese paseo se convirtió en una carrera con velocidad moderada, ni si en ese cambio tuvo algo que ver la adopción del término inglés *jogging,* 'trotar', a finales de la década de los 70, momento desde el cual ambos son tratados como auténticos sinónimos. Así se refleja también en el *DRAE*, en cuya 22.ª edición, de 2001, se recogen por primera vez, si bien descritos de una manera un tanto anacrónica como 'paseo higiénico' (sintagma que en 2014 se modificó felizmente por el de 'actividad deportiva').

La irrupción arrolladora e imparable de la voz *running* —y del sustantivo *runner*—, a lo que parece primero en el español de América (2003, México; *Corpus del español del siglo XXI*) y después en el español de España (2012), modificó el panorama lingüístico descrito. De una parte, era obligatorio dar nombre a ese movimiento social y universal vertebrado por la exaltación por correr; pero, de otro lado, no menos oportuno era diferenciarse de la práctica hasta entonces atemperada de dicho deporte. Ello ha conducido al ocaso de *footing* y *jogging*, que bien pudieran recibir en estos momentos la calificación de voces anticuadas y hasta en ocasiones menospreciadas. De forma que, a la pregunta «¿Dónde ha quedado el viejo "footing"?», Raúl Gómez, conductor de los espacios televisivos *Maraton Man* y *The Running Show*, responde: «Los *runners* lo hemos matado. Ya nadie dice que sale a hacer *footing* por vergüenza» (*Papel*, 25/01/2018). Consideraciones que explican el porqué en la web de una de las tiendas de deportes más conocidas en España, con fines meramente mercantiles, se haya redefinido el *jogging* —y no el *footing*— como «la práctica del running de manera ocasional para mantenerte saludable o como complemento de otro deporte con el fin de mejorar tu rendimiento físico». Sea como sea, *running* y *runner* son términos cuyo empleo se ha extendido y consolidado en la actualidad, lo que obligaría a considerar su ingreso en el *DRAE,* a pesar de las recomendaciones de la Fundéu, que ya en agosto de 2013 se decantaba por el uso de *carrera* y *corredor*.

El espíritu competitivo y de superación que anima a los *runners* o corredores populares, cual Fidípides redivivos, se ha traducido en un progresivo endurecimiento de las pruebas atléticas en las que participan, de modo que, no sin cierta carga de amargura, Martín Fiz, el mejor maratoniano español de todos los tiempos, ha afirmado: «Lo que para mí es un modo de vida, para el deportista de ahora es una moda» (*elconfidencial.com*, 9/09/2016). De esta manera, de acuerdo con las características del lugar por donde se corre, se distingue

entre carrera urbana o de asfalto, frente a *cross*, *cross running* o carrera campo a través, y frente a *trail*, *trail running* o carrera de montaña. Por lo que respecta a las distancias, nos encontramos con recorridos de una milla, de una legua o de dos, de 10 o 15 km, media maratón, maratón y *ultramaratón*. Con este último se designan todas aquellas carreras cuya distancia supera los 42.195 km que componen una maratón. En caso de desarrollarse en terreno montañoso, recibe el hombre de *ultra trail* o *carrera de ultrafondo*, aunque, como podrá comprobarse con algunos testimonios que se citarán a continuación, no siempre se observa esta dicotomía. Dentro de las *ultramaratones*, a su vez, se distingue entre aquellas que cubren una longitud concreta (50, 80, 100, 160 km) y las que transcurren en un tiempo específico, que puede abarcar hasta varios días, los necesarios, por ejemplo, para cubrir los 4.989 km de la neoyorquina *Self-Transcendence 3100 mile race*, la carrera más larga del mundo.

Aunque la morfología del término se adecue a nuestras reglas de formación de palabras: forma prefijada de origen latino *ultra*– 'más allá' + *maratón*, del tipo *ultramar*, *ultrasonido*, *ultratumba*, se trata en realidad de una acomodación del inglés *ultramarathon*, documentado en el *Oxford English Dictionary* en 1977, en la obra de James F. Fixx *The Complete Book of Running*. Por lo que respecta a la lengua española los primeros testimonios se remontan a 1990:

- Sin lugar a dudas, los corredores de **ultramaratón** son un magnífico campo de pruebas para la fisiología del esfuerzo. [*El Sol*, 23/07/1990, 32c; *apud Alvar* —y, consecuentemente, *Alvar2*—, que, hasta donde me consta, es el único diccionario en el que aparece recogida la palabra, y donde se define vagamente como 'carrera de maratón que se corre sobre una distancia superior a la habitual']

- El auge del maratón asombró tanto que además existen "**ultramaratones**" de 100 kilómetros (en los Estados Unidos). [A. Albamonte, *Aerobismo para mujeres*, Albatros, Buenos Aires, 1990, p. 226]

Sin embargo, como sucede en estos casos, la cronología es relativa y debe tomarse con cierta precaución, dado que siempre será posible descubrir nuevos ejemplos con documentaciones hasta ahora desconocidas. En este sentido, aunque por el momento no dispongo de pruebas materiales, estoy convencido de que la fecha ofrecida podría ser atrasada algunos años, puesto que la primera muestra de *ultramaratoniano,* 'persona que corre una ultramaratón', data de 1989:

- Catalán es un atleta **ultramaratoniano** de 40 años, que ha ganado los dos últimos campeonatos del mundo de 100 kilómetros. [*El País* (España), 1/02/1989]

Al interpretarse como un derivado propio de *maratón*, y no como un angli-

cismo, *ultramaratón* recibe en español el mismo tratamiento gramatical. De este modo hereda su ambigüedad en cuanto al género, que tantos quebraderos de cabeza ha ocasionado a los redactores del *DRAE*, y que se debe, en definitiva, a la posibilidad de considerar implícito un sustantivo del tipo *carrera* o *prueba*. No obstante, parece que en la actualidad el uso femenino es más frecuente, al menos entre los propios corredores:

- El Parque Natural de La Breña acoge este fin de semana un **ultramaratón** benéfico en el que primará el espíritu ecologista. [*Diario de Cádiz* (España), 1/05/2010]

- Dos días después de la entrevista partirá a Chiloé a correr una **ultramaratón**, unos 160 kilómetros en cuatro días. [*El Mercurio* (Chile), 7/04/2012]

- Rocío no era nueva en el mundo del atletismo, pero sí era la primera vez que corría fuera de su elemento: una **ultramaratón** de 51 kilómetros en el cerro. [*El Comercio*, 30/04/2016]

Por último, el cultor de esta prueba de resistencia recibe los nombres de *ultramaratoniano* o *ultramaronista*, formados por analogía con los vocablos empleados para designar a los que participan en maratones. En estos momentos no poseo datos definitivos al respecto, pero parece que el primero, del que ya se ha aportado un contexto arriba, es más habitual en el español de España, mientras que el segundo parece ser la forma preferida en el español de América, donde tal vez tenga mayor vitalidad el sufijo *–ista*, o donde acaso se haya recibido una influencia más directa del inglés *–ist*:

- Junto a los mejores fondistas nacionales, encabezados por Érika Olivera, Marlene Flores, Luz Silva, Leonidas Rivadeneira, Carlo Jaramillo y el **ultramaratonista** Ewein Valdebenito. [*El Mercurio* (Chile), 4/11/2004]

Desconozco si alguna vez los *runners* encontraremos límites en la búsqueda de nuevos retos. Creo que no. Ni siquiera han servido de freno las muertes provocadas por la falta de preparación y/o por pensamientos irracionales como los que defienden que el dolor y el sufrimiento, junto a la sola voluntad —*Impossible is nothing*, reza el eslogan de una conocida marca de ropa deportiva—, bastan para enfrentarse a distancias iguales o superiores a los 42 km. Piénsese, por poner un ejemplo cercano, en que en la primera maratón de Madrid, celebrada en 1978, participaron 4000 personas, mientras que las inscritas en la edición de 2017 superaron las 37.000. Asombra igualmente que fueran 1506 los competidores de la *Transvulcania 2017*, una ya clásica *ultramaratón* de montaña que se celebra anualmente en La Palma, cuyo recorrido total tiene una longitud de 74,6 km y un desnivel acumulado de 8525 m. Mientras tanto, la terminología propia de este ámbito va proliferando y calando en la lengua cotidiana,

aunque solo sea a partir de sus incontables practicantes y adeptos. De ahí que *ultramaratón*, junto a *ultramaratoniano* y *ultramaranonista*, merezcan un lugar en nuestros repertorios léxicos, incluidos los académicos. Como dicen unos versos de Ramón Alemán: «Hermoso, dulce, feo u horterada / si el término lo emplean regimientos, / un día el diccionario le da entrada».

deportes | ocio

zumba

f.

neologismo semántico | diccionarizado

Cleci Regina Bevilacqua
Instituto de Letras
Projeto Terminológico Cone Sul (TERMISUL)
Universidade Federal do Rio Grande do Sul
(Brasil)

Fecha de publicación
11-12-2018

Zumba es un neologismo semántico surgido en Colombia y que se ha difundido y es utilizado en varias lenguas como el francés, el inglés y el portugués, según los datos que mencionaremos a continuación. De acuerdo con la Wikipedia, *zumba* deriva del verbo *zumbar* en su sentido de 'resonar', 'retumbar', haciendo alusión a las vibraciones que se experimentan en todo el cuerpo al realizar los movimientos que mezclan gimnasia y danza.

De hecho, se refiere a un programa de *fitness* creado en la década de 1990 por Beto Pérez, coreógrafo colombiano. Según su creador, surgió al azar, en una clase de gimnasia en la que solo tenía una cinta con músicas de la radio para usar en la clase. Como también tenía formación de bailarín, empezó a improvisar mezclando la gimnasia con coreografías. A sus alumnos les gustó la clase y en aquel momento Pérez decidió mezclar las dos técnicas (fitness y danza) para crear una nueva modalidad de ejercicios, combinandodistintos ritmos latinoamericanos: salsa, merengue, bachata, cumbia, *reggaeton* y samba. El objetivo es fortalecer el cuerpo, mejorar el desempeño aeróbico y darle flexibilidad de una forma divertida. Según su creador, cerca de 15 millones de personas practican *zumba* en 185 países. Existen varios tipos de *zumba*: *zumba kids*, *zumba gold*, *zumba basic*, *zumba step*, *zumba toning*, *aqua zumba* o *zumba sentao*, entre otros. Dentro de sus beneficios se pueden referir: quema de calorías —en una sesión se pueden quemar de 50 a 300 calorías—, tonificación muscular, liberación de tensiones, sociabilización, estimulación del humor.

Al ser una palabra relativamente nueva, no está registrada aún en el *Diccionario de Lengua Española* de la RAE ni en el *Diccionario de Español de*

México, por ejemplo. En estas obras puede tener los sentidos de 'cencerro que lleva un buey', 'paliza' o 'borrachera'. El *Cambridge Dictionary* en línea la incluye como entrada, indicando su categoría gramatical (nombre), pronunciación (/ˈzʌm.bə/) y que es una marca registrada. Su definición es: 'marca registrada que designa un tipo de ejercicio que incluye movimientos de danza y de otros ejercicios siguiendo el ritmo de música latinoamericana, hecho en clase con otras personas'. También la encontramos en el *Dictionnaire Larousse* en línea con la indicación de que es un nombre femenino y con la definición: 'programa de entrenamiento físico de origen colombiano que mezcla aeróbica e fitness con los ritmos y coreografías de bailes latinos'. En cambio, en los diccionarios de portugués *Houaiss Eletrônico* (2009) y en los Diccionarios *Aurélio* y *Aulete Digital* (en línea), *zumba* solo aparece registrada con el sentido de 'voz que imita un golpe o ruido'.

En la prensa de los distintos países de habla española es posible encontrar ejemplos, que aparecen unas veces en mayúscula y otras en minúscula:

- Una nueva modalidad de ***Zumba*** llega a España. Su nombre es STRONG By ***Zumba*** y la realidad es que poco tiene que ver con el baile. [*El Mundo* (España), 20/06/2018].

- Más de mil mujeres disfrutaron de las actividades deportiva que ofreció la Municipalidad de Providencia en el Parque Balmaceda, entre las que había clases de yoga, sesiones de **zumba** y competencias de skate y de break dance para las jóvenes de la comuna [*El Mercurio* (Chile), 9/03/2014].

- No se puede dejar atrás la yoga, **zumba** y pilates, actividades consentidas de muchas mujeres en busca de una mejor condición física [*El Universal* (México), 7/03/2011].

- Grit, **zumba** y crossfit son tres técnicas para ejercitarse que están de moda en los gimnasios [*El Tiempo* (Colombia), 27/04/2015].

Zumba aparece utilizada en femenino o masculino, como se ve en los ejemplos siguientes:

- **La zumba** es una disciplina fitness de origen colombiano que mezcla ritmos latinos como salsa, merengue, flamenco, bachata, reggaeton y la samba, que combina estos bailes con rutinas aeróbicas. [*Clarín* (Argentina), 10/05/2018].

- El éxito **del Zumba** viene dado sobre todo por las inversiones en publicidad y marketing, ya que desde los comienzos del aeróbic se ha utilizado este estilo como elemento

en las clases. [Disponible en: Wikipedia. Accedido: el 10 de jun. 2018].

Aunque existan usos con los dos géneros gramaticales, por las informaciones encontradas en los diccionarios de inglés y francés, y atendiendo a la frecuencia de los ejemplos de la prensa en español, la tendencia es que se configure como una palabra femenina. Además, parece ser que la práctica cada vez más común de la *zumba* está motivando el surgimiento de otras palabras derivadas y con igual carácter neológico, como vimos en los ejemplos referidos anteriormente de *zumba kids* o *aqua zumba*.

amigo invisible

m.

sintagmación diccionarizado

Laia Vidal-Sabanés
Grupo IULATERM
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
1-5-2018

¿Quién no ha jugado alguna vez al *amigo invisible*? Este juego que consiste en intercambiar regalos de forma anónima es una tradición muy arraigada entre amigos, familia o compañeros de trabajo durante las vísperas de Navidad en muchos países. Normalmente unas semanas antes de realizar el amigo invisible, las personas que participan en el juego intercambian aleatoriamente, en papeles o, cada vez más, a través de aplicaciones móviles o programas de internet, los nombres de los participantes. El nombre que aparezca en el papel es el nombre de la persona a quien hay que hacer el regalo.

Como el juego mismo, el origen de la palabra es poco claro y un tanto misterioso ya que existen distintos países y escenarios en los cuales se sitúa la procedencia de esta práctica. Por ejemplo, hay quien sitúa el nacimiento del *amigo invisible* en la Venezuela del siglo xix donde las mujeres comprometidas no podían tener amigos y, consiguientemente, tampoco recibir regalos de ellos. Explica la historia que, ante tal prohibición, los amigos y amigas empezaron a organizar encuentros para intercambiarse regalos sacando al azar un trozo de papel con el nombre de la persona a la que tocaba hacer el regalo. Este intercambio que empezó llamándose *compadre secreto de papelito* o *compadre de papelito*, se ha convertido, hoy en día, en el popular *amigo invisible*. En cambio, otros señalan Estados Unidos como el lugar de nacimiento de este juego. Los americanos, en su versión de la historia, tienen incluso nombre para el protagonista de la versión americana del *amigo invisible,* y es el filántropo Larry Dean Stewart (1948-2007), ciudadano de Kansas, al que muchos conocen como *Santa Claus Secreto* o, en inglés, *Secret Santa*. La tradición narra que Stewart

perdió el trabajo varias veces, siempre durante la Navidad, lo que le ocasionó muchas dificultades económicas. Mientras intentaba combatir la mala suerte, el filántropo decidió invertir en una televisión por cable y se convirtió en millonario. A partir de entonces, cada Navidad repartía dinero de forma anónima a los más necesitados hasta que supo que padecía un cáncer terminal y decidió revelar su nombre. Dicen algunas fuentes que a lo largo de los años llegó a repartir 1.300.000 dólares.

Venezuela o Estados Unidos no son los únicos países que cuentan con una larga tradición de este juego. También Escandinavia podría ser la cuna del *amigo invisible*. En estos países al *amigo invisible* se le llama *Julklapp* (*Jul* significa 'Navidad', y *klapp*, 'dar golpes'), seguramente porque en los países escandinavos, para repartir los regalos, se golpea la puerta y se dejan allí los regalos de Navidad sin dejarse ver. Esta es la tradición con que los nórdicos homenajean a los ayudantes de Santa Claus. Otro ejemplo es la versión israelí-palestina sobre, según la leyenda, dos niños muy amigos, uno israelí y el otro palestino, que hicieron un pacto de sangre. Cuando se hicieron mayores, ambos tomaron rumbos e ideologías diferentes, lo que les llevó a defender sus respectivas naciones en la guerra. Durante los combates, los dos rezaban para no quitar la vida de su amigo de sangre de la infancia. Cada año, los dos recibían un pequeño regalo de forma anónima, normalmente una piedra con una inscripción que decía «fuerza, amigo». Un día, uno de los dos amigos encontró el cuerpo muerto del otro. Dejando a un lado las diferencias ideológicas, a este se le permitió rendir homenaje a su amigo difunto y, entre los objetos personales, encontró la piedra que era símbolo de su amistad eterna.

Participar en el *amigo invisible* es una actividad que va ganando adeptos desde hace años y ya se relaciona con los Reyes Magos, los turrones y las fiestas navideñas en general. Algunos ejemplos de su uso en la prensa, cuyas fechas de aparición coinciden mayoritariamente con los meses de diciembre y enero, son:

- Por eso, el técnico Frank Rijkaard decidió intentar calmar los ánimos y propuso que los integrantes del plantel jueguen al **amigo invisible**. [*Clarín* (Argentina), 5/01/2008]

- "Incluso algunas oficinas celebran el **amigo invisible**, un intercambio de regalos y juegos que ayuda a celebrar las fechas de una manera más parecida a como lo haríamos en casa", añadió el portorriqueño. [*El Universal* (México), 28/12/2013]

- Aunque en muchos países se celebra como una tradición navideña y se le conoce con el nombre de **amigo invisible**, en Colombia es una tradición que se renueva. [*El Tiempo* (Colombia), 15/09/2007]

- Encontrar el regalo perfecto para el **amigo invisible**, cenar con la familia con la que no te llevas tan bien o intentar que las

malas noticias sobre la crisis que no se acaba no empañen las Navidades puede ser una dura tarea a no ser que te lo tomes con ironía y bastante humor. [*El País* (España), 24/12/2014]

- En las pasadas fiestas navideñas, el jugador recibió una camiseta del Villarreal como obsequio de su **amigo invisible** de la plantilla del equipo. [*La Vanguardia* (España), 8/02/2007]

Sin embargo, en países como Colombia y Paraguay es un juego muy popular que no se da exclusivamente en Navidades. En el caso de Colombia tiene lugar durante la celebración del Día del Amor y la Amistad, el tercer sábado de septiembre, y en Paraguay se celebra el 30 de julio por el Día Internacional de la Amistad. Además, en estos países y muchos de Latinoamérica no usan el vocablo *amigo invisible* para denominar este juego, sino que usan la variante sinónima *amigo secreto*:

- Como siempre, esta labor recae sobre los hombros femeninos, porque ellos suelen delegar en sus esposas hasta la compra del regalo de su **amigo secreto**. De más está decir que las mujeres se encargan de los presentes de las familias. [*El Sur* (Chile), 23/12/2006]

- Algunas veces no conocemos muy bien los gustos de la persona que nos toca, y terminamos regalando algo que no es del agrado de nuestro **amigo secreto**. [*El Comercio* (Perú), 12/12/2014]

Desde el punto de vista morfológico, aunque se pueda pensar que *amigo secreto* o *amigo invisible* se ve influenciado por el vocablo inglés *Secret Santa*, este neologismo corresponde a una unidad formada por sintagmación mediante el sustantivo *amigo* y el adjetivo *invisible* o *secreto*. Dicho neologismo no se encuentra documentado en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española, ni tampoco en otras fuentes lexicográficas como *Alvar2*, *Clave* o *VOXUSO*, pero sí en el *DEA*, que lo define como 'persona que hace un regalo de forma anónima'. Haciendo referencia a otras lenguas románicas, *amigo invisible* tampoco aparece en ninguno de los diccionarios de referencia como el *DIEC* y el *GLDC* para el catalán; *Le Petit Robert* y *Le Grand Robert* para el francés; el *Dizionari Garzanti Lingüística* para el italiano, o el *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa* para el portugués. En cambio, en el *Cambridge Dictionary* y en el *Oxford English Dictionary* sí que se recoge *Secret Santa*. De hecho, en este último, la primera ocurrencia data del año 1933 y se añadió al lemario en el año 2009.

Esperamos, pues, que *amigo invisible* o *secreto* no sea invisible a los ojos de los académicos y que pronto sea un candidato a entrar en el *DRAE*, ya que este juego está muy presente tanto en España como en los países latinoamericanos.

deportes ocio

astroturismo

m.

composición híbrida

Carlos Ruibal
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
16-12-2025

Desde el inicio de los tiempos el cielo ha cumplido un rol importante en la humanidad. La antigua Mesopotamia se considera la cuna de la astronomía y, así como sucedió con civilizaciones posteriores a la sumeria, sus dioses y mitología han tenido relación directa con los astros. De esta forma, podemos decir que la astronomía, descrita como una ciencia natural que estudia cuerpos celestes, ha permitido algunos de los primeros grandes avances de la humanidad. Por ejemplo, de la observación del cielo y del movimiento de los astros se pudieron determinar las estaciones del año y se creó el calendario.

En la actualidad, debido a la contaminación lumínica, tanto en las zonas urbanas como rurales, cada vez resulta más difícil observar las estrellas en el cielo. Sin embargo, aún quedan algunos puntos específicos en el planeta donde los apasionados por la astronomía pueden ser testigos de las maravillas del espacio. De esta forma, muchos países se han sumado al astroturismo para aumentar el turismo en sus países, e Internet cuenta con una gran cantidad de sitios web que los apasionados por la astronomía pueden usar para elegir el mejor destino para ellos.

Astroturismo, compuesto por el elemento compositivo *astro-* ‘estrella’ y la voz española *turismo*, puede considerarse parte del turismo científico (también neológico), cuya motivación es la divulgación de conocimientos científicos por medio del turismo. Este neologismo, también conocido como *turismo astronómico*, se lleva a cabo en lugares sin contaminación lumínica, silenciosos y que cuentan con los servicios básicos del turismo. La actividad principal es la observación de astros que puede hacerse a

simple vista o con telescopios al aire libre o en lugares cerrados, como los observatorios. En los contextos siguientes podemos ver que se trata de un neologismo vivo en distintos países hispanohablantes:

- El valle de Copiapoas es otro de los atractivos naturales imperdibles, sobre todo para los amantes del **astroturismo**. En este surrealista jardín xerófito del desierto costero de Taltal, la empresa Kamanchaka ofrece tours astronómicos a ojos desnudos para ver las maravillas del universo, tal como la observaban sus antiguos habitantes. [*BioBio Chile* (Chile) 18/1/2023]

- Al hablar de los mejores parajes del mundo para ver estrellas, es imposible no pensar en Arizona, uno de los mejores destinos para los aficionados al **astroturismo**. [*El País* (España), [6/4/2023]

- «Hace 9 años partimos con astrofotografía en la zona», contó el referente de Astrofoto Chile, un espacio que ofrece una experiencia cuya duración es de dos horas y media, el promedio de los recorridos de **astroturismo** elquinos. [*El Mostrador* (Chile), 6/4/2023]

A pesar de su uso en prensa escrita, *astroturismo* no se encuentra incorporado en ninguna obra lexicográfica de español como *Alvar*, *Alvar2*, *Clave*, *DEA*, *NEOMM* o *VOXUSO*. La primera aparición de *astroturismo* en BOBNEO data de 2016:

- A menos de 300 km de Bogotá, este enigmático desierto cuenta con el cielo más despejado del país, ideal para amantes del **astroturismo.** [*La Nación* (Argentina), 10/1/2016]

En cuanto a sus equivalentes en otros idiomas, en inglés *astroturism* no se encuentra documentado en ningún diccionario; sin embargo, el *Collins English Dictionary* define *astrotourist* como una «persona que viaja con la intención de observar fenómenos astronómicos»; y menciona *astrotourism* como una derivación de este sustantivo. Por su parte, el diccionario en línea *La langue française*, define *astroturisme* como «visita de lugares menos expuestos a la contaminación lumínica para poder ver el cielo nocturno». *Astrotourismus* no se encuentra documentado en ningún diccionario alemán; sin embargo, sí hay resultados en prensa. Lo mismo ocurre en italiano y portugués.

Aunque el término *astroturismo* aún no se encuentra reconocido en diccionarios, como hemos podido ver, su uso se ha extendido ampliamente en la prensa escrita y se ha aceptado en el lenguaje común, al igual que otras creaciones léxicas para describir nuevas experiencias turísticas más específicas publicadas anteriormente en el Martes Neológico, como

necroturismo y *enoturismo*. De este modo, parece posible que en un futuro cercano deje de ser una innovación léxica y sea aceptado en diccionarios y obras lexicográficas.

bed and breakfast *m.*

préstamo

Ana Reyes Herrero
Instituto Interuniversitario de Lenguas Modernas Aplicadas (IULMA)
Universidad de Alicante (España)

Fecha de publicación
4-6-2024

La expresión inglesa *bed and breakfast*, o sus formas abreviadas *B&B* o *BnB*, se refiere a un establecimiento hotelero que ofrece «cama y desayuno» a un precio económico. Se trata de un alojamiento sencillo en una casa con menos de diez habitaciones, restaurada o acondicionada para permanecer en ella durante pocos días. Este concepto nació en Reino Unido y en los años sesenta se extendió a Estados Unidos. Surge en los años de escasez económica, cuando había pocos establecimientos hoteleros asequibles, pero existía la necesidad de pernoctar, lo que propició la costumbre de dar alojamiento en casas particulares. Las familias que tenían grandes casas y no podían mantenerlas, comenzaron a sacar provecho económico de las habitaciones que no usaban. A día de hoy, este sistema se ha ido extendido notablemente y podemos encontrar el servicio en gran parte del mundo.

Se trata de una locución nominal de origen inglés que según el diccionario *Collins English Dictionary* apareció entre el 1905 y el 1910 y según el *Oxford English Dictionary* en línea se documenta por primera vez en 1910. Se registran ejemplos en los que aparece en su forma plena, pero cabe mencionar que este anglicismo también se encuentra de forma habitual en sus formas abreviadas y es por eso que los diccionarios en línea nos remiten a otras formas de escritura de esta locución, por lo que podríamos decir que no ha prevalecido una forma sobre otra.

A diferencia del inglés, con su primera aparición documentada a principios del siglo xx, en la lengua española este préstamo aparece por primera vez en BOBNEO en 1993, más de ochenta años después. Cabe señalar que su uso no

se extiende solamente en la prensa española, sino que también hay registros en la prensa de otros países de habla hispana como son Argentina y Chile:

- Por ejemplo, ¿qué tal unos días en el exclusivo **bed and breakfast** Bellevue? [*La Nación* (Argentina), 17/7/2021]

- Casa Cool Beans: un pequeño **bed and breakfast** de sólo diez habitaciones, con jardines, piscina y terraza para tomar el sol. [*El Mercurio* (Chile), 23/6/2013]

- Crece un 40 % la demanda mundial de estancias en los **bed&breakfast** [*Diario de Jerez* (España), 11/8/2015]

Como se aprecia en los ejemplos expuestos, la expresión muestra variación en su forma de escritura. A pesar de que esta voz inglesa se recoge en BOBNEO, no hay ocurrencias de ninguna de sus alternativas en castellano, «cama y desayuno» o «alojamiento y desayuno».

Esta locución se halla también en los corpus del español CREA y CORPES XXI, donde se observa tanto el uso de la conjunción copulativa *and* como de su forma gráfica *&*:

- La Casa del Mar. ($$) **Bed & breakfast** tranquilo y con amplias comodidades, donde sólo aceptan mayores de 13 años. [CREA, Argentina, 1999]

- [...] receta perfecta antes de dormir en un antiguo convento carmelita cuyas monjas emigraron a Sudáfrica y ahora es un elegante **bed and breakfast**. [CORPES XXI, España, 2001]

Finalmente, en otras lenguas romances como son el italiano y el francés podemos observar que sí ha sido aceptada e incluida en sus diccionarios. En *Le Grand Robert de la langue française* la definen como «estancia en familia en los países anglosajones, con alojamiento y desayuno». En cuanto a la lengua italiana, la expresión aparece en el *Grande dizionario della lingua italiana* y ofrece una definición similar a la del francés, pero más precisa: «fórmula hotelera, a menudo ofrecida por particulares, que proporciona alojamiento y desayuno, tradicional en los países anglosajones, especialmente en Europa».

Por un lado, la creación constante de este tipo de alojamientos ha repercutido en su creciente frecuencia de uso en la lengua española, aunque no hay ningún término en español que lo haya sustituido con éxito. Por otro lado, resulta difícil documentar un préstamo sin adaptación que tiene una forma gráfica lejana al español ya que, si bien sí lo encontramos en *Clave,* no aparece en el *DEA*, *DRAE23*, *NEOMM*, *VOXUSO*, *Alvar*, ni *Alvar2*. Si cogemos de referencia el didáctico *Clave*, la forma más adecuada para hallar este anglicismo en un diccionario sería buscando *bed and breakfast*,

puesto que es la forma plena, la que surgió en primer lugar y de la primera que se tiene registro según las fuentes consultadas.

Debido a su expansión por territorio hispanohablante, quizá sería hora de incluir esta expresión y su definición en el diccionario académico.

deportes ocio

bookcrossing

m.

préstamo

Fernando E. Nápoles Tapia
Traductor y especialista editorial
Barcelona
(España)

Fecha de publicación
19-3-2016

El vocablo inglés *bookcrossing* comenzó a emplearse a principios de la década del 2000 y define una forma de dejar libros en espacios públicos donde estos se ponen a disposición de personas desconocidas para que los lean y los compartan de la misma manera.

Esta práctica gira en torno a una página web gratuita y financiada mediante donaciones (www.bookcrossing.com/) que anuncia tener más de 1.400.000 usuarios en 132 países y disponer de una base de datos con más de 11.000.000 de libros «liberados». El nombre de dicha página es el posible origen del neologismo. Como www.bookcrossing.com™ es una marca registrada, pudiera aparecer en español como www.bookcrossing.com®. No se debe confundir con la práctica del *book swapping* o *book exchange,* intercambio de libros que se realiza de manera personal entre familiares, amigos, compañeros de estudios o de trabajo u otros individuos.

El *Oxford Advanced Learners' Dictionary* define *bookcrossing* como: 'la costumbre de dejar un libro en un sitio público para que otra persona pueda encontrarlo, leerlo y después dejarlo donde alguien más pueda hallarlo'. Por su parte, el *Longman Dictionary of Contemporary English* da una definición más completa: 'la costumbre de dejar libros en lugares públicos o en autobuses, trenes, etc., para que otras personas los lean y después los pongan donde otras puedan leerlos. Hay un sitio web donde se puede hacer constar qué libros y en qué lugares se han encontrado o situado para los demás'.

Morfológicamente, este vocablo está compuesto por las palabras *book* (libro) y *crossing* (del verbo *to cross:* cruzar); es decir, cruzar o —mejor—

traspasar libros (*DRAE*23: 'Ceder a favor de otra persona el derecho o dominio de algo'). Es un caso de formación por composición para crear neologismos en inglés; es decir, la combinación de dos o más palabras para crear una unidad semántica y sintáctica compuesta con un nuevo significado. Son casos en los que el primer elemento puede modificar al segundo —que es el núcleo— como, por ejemplo, en el neologismo que nos ocupa. De él se deriva la forma verbal: *to bookcross,* cuyo participio de presente también sería *bookcrossing*.

La base de datos del Observatori de Neologia registra su uso en contextos como los siguientes en español:

- La Biblioteca Central del campus de Badajoz y la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Extremadura han puesto en marcha un **bookcrossing,** con motivo de la celebración del Año Internacional del Libro y la Lectura. [*Gaceta Universitaria* (España), 18/04/2005]

- Con las bibliotecas y el **bookcrossing,** cada ejemplar ve aumentada su esperanza de vida útil. [*La Vanguardia* (España), 5/10/2009]

- **Bookcrossing** funciona, básicamente, a través de Internet, en algo así como un foro (www.bookcrossing.com). Sus integrantes (los vernáculos se autodenominan «beceros», un derivado de BC, iniciales del movimiento) se registran y hacen lo mismo con los libros que quieren o están dispuestos a compartir o liberar. [*Clarín* (Argentina), 31/01/2010]

- Esto es **bookcrossing,** un sistema de intercambio de libros de todo tipo, que cada año tiene una cita en la plaza de la Universidad con motivo de las fiestas de la ciudad. [*El Norte de Castilla* (España), 11/09/2011]

- La Plaza de la Diputación, en el *hall* exterior del edificio, será el espacio que más fomentará la lectura bajo la modalidad del **bookcrossing,** que es la práctica de dejar libros en lugares públicos para que lo recojan los lectores. [*El Sur* (España), 21/04/2012]

- Con la iniciativa titulada «Libro libre», la librería Proveedora Escolar se sumó al movimiento mundial conocido como «**Bookcrossing**», en una dinámica que consiste en tomar un libro, registrarlo en el portal de internet bookcrossing.com y liberarlo en un lugar público para que otro lector lo encuentre, lo lea y vuelva a ponerlo en circulación. [*24 Horas* (México), 20/03/2013]

- En el vergel del Museu Frederic Marès se liberarán decenas de libros en una original sesión de **bookcrossing,** que culminará el domingo con un encuentro de coleccionistas de puntos de libro. [*La Vanguardia* (España), 23/04/2014]

Bookcrossing no aparece recogido en ninguno de los diccionarios generales de la Real Academia Española más utilizados *(Diccionario de la Real Academia Española*, *Diccionario panhispánico de dudas* y *Diccionario esencial de la lengua española*). Por este motivo se suele escribir con letra cursiva en los textos en español como todas las demás palabras extranjeras.

dolce far niente

m.

préstamo

Gloria Clavería Nadal
Departamento de Filología Española
Universitat Autònoma de Barcelona
(España)

Fecha de publicación
3-5-2022

Pese a que aún no ha ocupado su puesto en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española, no puede decirse que *dolce far niente* sea un neologismo. Efectivamente, la locución falta en la última edición (*DLE*) y no consta en las actualizaciones de la obra que desde 2014 aloja el portal de internet de la corporación. Pese a ello, la propia Academia registró la expresión con la forma *dolce farniente* en sus diccionarios manuales (1927-1989). También la incluyó María Moliner en su magnífico *DUE* publicado en 1966 («**dolce far niente**. Frase italiana, usada en lenguaje culto, que significa 'dulce ociosidad': "Entregado al dolce far niente"») y aparece en otros repertorios atentos al uso, como *Clave*, *DEA* y *VOXUSO*.

Esta unidad fraseológica designa una 'ociosidad placentera', un estado agradable y feliz magníficamente reflejado entre finales del XIX y principios del XX en las obras del pintor británico John William Godward. Es un préstamo del italiano que ha alcanzado amplia difusión en un buen número de lenguas según recoge el Osservatorio degli Italianismi nel Mondo, aunque con informaciones todavía muy provisionales. De hecho, la referencia al placer de no hacer nada es tan antigua como el ser humano y puede descubrirse en autores de la antigüedad clásica como Plinio o Cicerón (*nihil agere*).

El *Dizionario degli italianismi nel francese, inglese e tedesco* la registra en francés como *farniente* ya en 1676 y, más tarde, como *dolce far niente* en alemán (1787) y en inglés (1814). Empleó *farniente* Madame de Sévigné (1626-1696) en una de sus cartas al referirse a su agradable estancia en Livry, concluyendo que «personne n'est plus touché que moi du far-niente

des italiens», con lo que quedaba ligada no ya la expresión sino el propio estado con el pueblo italiano. La locución, además, obtiene carta de naturaleza en lexicografía francesa decimonónica (*Trésor de la langue française informatisé*). La utilizó también Lord Byron en 1814 al relatar a quien después sería su biógrafo, Mr. Moore, sus placenteras actividades en la ciudad costera de Hastings. Las documentaciones alemanas reflejan el interés por Italia en el Neoclasicismo y el Romanticismo, del que Goethe es buen ejemplo.

La historia de la unidad fraseológica en italiano resulta insuficiente para identificar su origen con exactitud. Según el *Grande dizionario della lingua italiana*, se documenta en el ochocientos (1819), aunque puede encontrarse algún ejemplo anterior como el de Carlo Goldoni («dolce mestier di non far niente», 1775). No hay que olvidar la obrita de Antonio Caccianiga (1869) titulada *Il dolce far niente: Scene della vita veneziana del secolo passato* y Alfredo Panzini (1905) la incluyó en su *Dizionario moderno* ratificándola como «caratteristica della razza, conosciutissima all'estero». En efecto, la expresión triunfó por ser considerada rasgo sustancial de los italianos, en una época en que los jóvenes burgueses europeos y americanos conocían el atractivo de Italia y sus gentes con el Grand Tour que emprendían por diversos países de Europa.

En la documentación textual española de la que disponemos actualmente, *dolce far niente* hace gala de una larga trayectoria. Una de sus primeras documentaciones se remonta a 1821 cuando en el periódico liberal *El Eco de Padilla* se utiliza en las «Observaciones de un curioso» quien, en su paseo por la capital, hace un retrato satírico de la ciudad y se refiere a la «peregrina felicidad de los madrileños, pues en un día de trabajo disfrutan plena y celestialmente *il dolce far niente*, la alhagüeña [sic] ociosidad». Desde entonces la expresión hace acto de presencia en un amplio espectro de textos:

- Aunque parece el destino ideal para dedicarse al **dolce far niente**, en realidad hay muchas cosas que hacer para quien lo desee. [*Viajes* (Costa Rica), 29/04/2020. CORPES XXI]

- Todas esas vacaciones no fueron más que un espejismo con el tibio sol desperezándose cada mañana, instalándose en el espejo de estaño de la mar. Las tardes del **dolce far niente** que revindicaba durante todo el invierno, las tertulias sin tiempo intentando convencer a mis amigos de que los ángeles tenían sexo, pasear la noche atravesando el puente, dejando que el agua sorteara los cinco arcos que llevan el río hasta la mar. [Pernas, Ramón (España): *Hotel Paradiso*, 2014. CORPES XXI]

A lo largo de su historia, la locución muestra cierta variedad formal: aparece tanto *dolce far niente*, en algún caso con el determinante italiano *il*, como el híbrido *dulce far niente*, que evita la equivalencia ajena al español

entre la grafía *c* y la pronunciación palatal de forma similar a *carpaccio*. Al igual que ocurre en otras lenguas, es posible encontrarla desprovista del adjetivo (*far niente*, *farniente* o *far-niente*), aunque la forma que lo incluye es la que ha obtenido mayor fortuna.

- ¿Cuánto **dulce «far niente»,** cuánta lujuria de la pura inutilidad puede un ser humano acumular? [*ABC* (España), 15/05/2018]

- Un instante después debió reprocharse a sí mismo su excesiva obsesión profesional y decidió entregarse de lleno esa noche a un **farniente** plenamente justificado por la firma vespertina del contrato. [Ramos-Izquierdo, Eduardo (México): *Los años vacíos*, 2002. CORPES XXI).

El significado es en su origen positivo, marcado, en particular, por el adjetivo *dolce*. Se empareja frecuentemente con un estado de asueto o de vacaciones y suele combinarse con verbos como *disfrutar*, *dedicarse* o *entregarse*.

- Conozco la comarca de Babia porque mi padre nació en Proaza, el valle asturiano del otro lado de Peña Ubiá, el pico más alto de la zona, y el lugar es ideal para relajarse y abandonarse al «**dolce far niente**». [*Hoy* (España), 08/02/2019]

A menudo y desde muy pronto, se usó también con un matiz claramente negativo, como una crítica a la inactividad descrita, especialmente en materia política.

- Pero la Presidencia de la Nación resultó realmente el colmo de los colmos: ¿Para qué exponerse a esa “maldición” cuando está el confort corporativo e incluso hasta la tentadora posibilidad del **dolce far niente**? [*La Nación* (Argentina), 19/07/2017]

En suma, se trata de una forma de referirse a una (no) actividad que ahora mismo no puede concebirse fuera del *feliz* italianismo fraseológico. No parece haber razón, por tanto, para que no sea recogido en el diccionario de la Academia a semejanza de tantas otras locuciones extranjeras (por ejemplo, *mea culpa* o *persona non grata*), que, según las directrices académicas actuales, figuran escritas en cursiva por ser extranjerismos no adaptados.

deportes ocio

dolce vita

f.

préstamo

Cesáreo Calvo Rigual
Universitat de València
(España)

Fecha de publicación
7-8-2020

El origen de esta expresión hay que buscarlo en la película *La dolce vita*, rodada y dirigida en el año 1959 por el gran cineasta italiano Federico Fellini. En ella se refleja, en un contexto que tiene de todo menos de *dolce*, la vida despreocupada y libertina de los personajes que poblaban el ambiente mundano de la ciudad de Roma en aquellos años. El filme cosechó un gran éxito y ha llegado a convertirse en un clásico de la historia del cine italiano y mundial.

Pero su repercusión ha ido más allá de lo meramente cinematográfico, ya que su título se ha convertido en una expresión más o menos corriente en muchas lenguas de todo el mundo, entre ellas del español. La recogen diccionarios del inglés (*Oxford English Dictionary*), francés (*Le Robert*) y alemán (*Duden*). Con *dolce vita* (sin ningún tipo de adaptación gráfica ni fonética, en ocasiones escrito en cursiva o entre comillas) se indica básicamente un modo de vida despreocupado, relajado e incluso libertino. Así lo encontramos en el que parece ser el primer ejemplo documentado de la expresión:

- Juan Lucas no tuvo en ese instante una pelotita de golf para introducírsela en la boca a Julius que con un inmenso bostezo debutaba en la **dolce vita**. [A. Bryce Echenique, *Un mundo para Julius*, 1970]

Aunque la película no fue estrenada en España hasta muchos años después del final de la dictadura, en 1981 (sí que se estrenó en su momento, por

ejemplo, en Argentina), en nuestro país ya se había popularizado la expresión y fue utilizada con profusión, por ejemplo, por el escritor y periodista Ángel Palomino en un texto de 1971:

> - En «Reventones» hay todos los días mucha gente; la puerta está abierta a los madrileños y a los internacionales de la **dolce vita**. En el jardín junto a la piscina hay un pequeño bar atendido por el criado chino: un falso chino; se llama Servando López y es de Jadraque, pero con cara de chino. [Á. Palomino, *Torremolinos*, *Gran Hotel*, 1971]

La expresión goza de buena salud en español, en particular en los ámbitos periodístico y literario, aunque es bien conocida en el resto de variedades, incluso en el lenguaje coloquial, y es propia no solo del español peninsular sino también del resto de hablas.

Entre los principales diccionarios de nuestra lengua, tres de ellos reservan una entrada para *dolce vita*: el *DEA*, que la define como «vida de ocio y diversión refinada y libertina»; el *VOXUSO* indica «expresión italiana que significa estilo de vida frívolo y placentero»; y el diccionario *Clave*, más sucinto, dice: «vida frívola». No lo registran, en cambio, los diccionarios académicos (incluido el *DLE*) ni el de María Moliner; tampoco *Alvar*.

Dos son las acepciones principales que se pueden identificar en nuestra expresión. La primera es la que hace referencia directa al periodo histórico que refleja la película, es decir, el que se vivió en Italia, y muy en particular en la ciudad de Roma, entre finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, una vez superada la posguerra, caracterizado por la vida desenfrenada y despreocupada que llevaron numerosas personas de las clases pudientes, con el escándalo consiguiente de una sociedad aún muy puritana como la italiana. Es el que recoge este ejemplo periodístico, con una referencia explícita al director italiano:

> - Vayan tapiando la Fontana di Trevi, basta de disipaciones en las escalinatas de la Plaza España y las peliculitas de Fellini me las van censurando para mayores de 21. Les llegó la hora, romanos. ¿No les gustó construir un circo y tirarnos los leones? Fin a la **dolce vita**. [*Hoy* (Chile), 23-29/09/1996]

La segunda acepción es la que recogen los diccionarios citados y es claramente derivada de la primera. Haciendo abstracción del periodo histórico, se aplica a cualquier situación caracterizada por el modo de vivir despreocupadamente, atendiendo únicamente a nuestros propios deseos, de manera hedonista. Dentro de ella pueden distinguirse algunos matices o subacepciones.

Así, es cierto que en muchas ocasiones *dolce vita* se refiere a este tipo, modo o estilo de vida, pero también puede designar el entorno físico en el

que se desarrolla (a menudo se asocia en España a lugares concretos, sobre todo la Costa del Sol), e incluso al grupo humano que se comporta de esta manera (que incluye a la llamada *jet set*). Véanse las citas siguientes:

- Definido por la Mostra de Venecia como un verdadero maestro de la **dolce vita**, Valentino Caravani obtuvo su primer éxito como diseñador a inicios de los años 60. [*El Comercio* (Perú), 03/08/08]

- La «**dolce vita**» blanca de Zimbaue. Los blancos controlan un tercio de la tierra [titular de *El Mundo* (España), 12/07/1994]

- Sin embargo, los nobles, los Grandes de España, parecían sentir diferente, pues una confiada despreocupación y **dolce vita** era su norma. Garden parties, cacerías, carreras de caballos, fiestas se sucedían, sin que por su mente cruzasen esas sombras que oscurecían los ojos de mamá. [*ABC Cultural* (España), 20/12/1996]

La expresión ha arraigado hasta tal punto en nuestra lengua que ha desarrollado incluso usos metafóricos, como el siguiente (referido al ámbito eléctrico):

- Y aunque está asumido que esta nueva **dolce vita** eléctrica tiene un precio —¡y menudo precio!—, no todo el mundo sabe que la mayoría de estos aparatos sigue «chupando» electricidad incluso cuando está apagado, cuando está en reposo. [*Información.es* (España), 21/07/11]

A la fortuna de esta expresión no han sido ajenos ámbitos diferentes del de la lengua común, como el comercial (por ejemplo, el yogur *Dolce vita Yoplait*, lanzado en los años noventa, por no mencionar los incontables negocios de hostelería o de moda que lucen la expresión en sus fachadas) o el mediático (como el programa del mismo nombre emitido por la cadena Telecinco entre 2006 y 2007). Podría haber influido también el exitoso lanzamiento del tema musical homónimo del cantante italiano Ryan Paris en 1983.

enoturismo

m.

composición híbrida | diccionarizado

Cèlia Fenollosa Romaní
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
4-7-2017

El *enoturismo*, también conocido como *turismo enológico*, es un término que se empezó a utilizar a partir del año 2000 y cuyo uso ha ido creciendo gradualmente, gracias a la popularidad que ha ganado este tipo de turismo en los últimos años. Llamamos *enoturismo* al conjunto de actividades y recursos turísticos de ocio con el propósito de descubrir el vino, el territorio, la cultura y la gastronomía autóctona de un entorno vinícola en particular.

En el Estado español se trata de una actividad relativamente nueva y ha sido muy bien recibida como una alternativa al bien conocido turismo de playa. Destaca, sobre todo, el enoturismo en La Rioja, en la Ribera del Duero, en el área de cultivo del Somontano en Aragón y en regiones catalanas como el Penedès y el Priorat. Solo por mencionar otras regiones enoturísticas, destaca la gran tradición de turismo de vino que nació en California hacia los años setenta, las regiones de Mendoza, Río Negro, Salta y San Juan en Argentina, y también otras regiones de Brasil, Europa y Australia.

A pesar de que el enoturismo es ya un concepto muy extendido hoy en día y que se ha convertido en una de las actividades turísticas que genera más beneficios y lugares de trabajo en España, aún no se documenta en ninguno de los diccionarios de la lengua española de referencia (*DRAE*, *VOXUSO*). No obstante, hay indicios que apuntan a que *enoturismo* podría dejar de ser un neologismo pronto: José Antonio Vidal, presidente de la Asociación Española del Enoturismo y Turismo Gastronómico (constituida en febrero del 2009), se dirigió a la Real Academia Española el noviembre

de 2015 con una propuesta formal de definición para *enoturismo* y pidió su inclusión en el diccionario, a lo que la RAE respondió de forma aprobadora y con perspectivas de que sea aceptada en un futuro.

En relación con la formación de la palabra, se trata de una composición híbrida con el formante culto *eno-*, que significa 'vino' y proviene de la voz griega *oînos*, unido al vocablo patrimonial *turismo*. En el mundo del vino es muy frecuente encontrar palabras formadas con *eno-*, como es el caso de *enología* ('conjunto de conocimientos relativos a la elaboración de los vinos', *DRAE*) y *enotecnia* ('arte de elaborar los vinos', *DRAE*). En el Observatori de Neologia también se ha documentado el neologismo *enófilo*, 'amante del buen vino'.

Por otro lado, en la formación de palabras relacionadas con el vino observamos la alternancia con el formante *vini-/vino-* (*vinicultor, vinicultura* y *vinoteca*), que viene del latín *vinum* ('vino'); y también se usa *viti-*, proveniente del latín *vitis* ('vid'), como en *viticultor*. En el artículo «Viticultores, pero enoturistas: Variación neológica y registros de uso en el lenguaje del vino» (Maroto y Sánchez Ibáñez, 2016) se estudia el uso de las tres clases de formantes más utilizados en el ámbito del vino en las lenguas española, francesa e italiana y concluye que, mientras que en la lengua española parece que el formante *eno-* es preferente en la creación de nuevo léxico, el francés y el italiano se inclinan más por *vign-* (equivalente al *vini–* español). En cuanto a *viti-*, lo encontramos de forma constante en las tres lenguas, lo que pone de manifiesto que es la opción con un ámbito temático asociado de manera más clara.

En los contextos documentados por el Observatori de Neologia se ve reflejado el uso creciente y cada vez más habitual de *eno-* en español para el léxico nuevo, en detrimento de otros posibles formantes relacionados con el mundo del vino. La palabra e*noturismo,* cuyo uso ha incrementado significativamente desde el año 2004, es un ejemplo de esta tendencia de creación neológica, así como *eno-spa, enocultural, enófilo* o *enograstronomía.* A continuación podemos ver algunos ejemplos de uso de la palabra en español peninsular y de América:

- El **enoturismo** también está en la mira de la casa mexicana y han convocado a autoridades del gobierno para tener el apoyo en reconvertir la zona en un atractivo turístico. [...] La idea es realizar un recorrido sobre unos vehículos con banquitas que son tirados por un tractor a través de los viñedos, la posibilidad de recorrer la bodega para observar los tanques de vinificación y también visitar esta pequeña tienda donde también se podrá comer algún refrigerio en compañía del vino. [*Reforma* (México), 29/08/2008]

- ¿Qué otras rutas de interés (como el **enoturismo**, siendo de relevante importancia los vinos de la Rioja) o de patrimonio

cultural e histórico existen para grupos empresariales? [*La Vanguardia* (España), 25/04/2009]

- El miércoles 26 de mayo, tendrá lugar un segundo coloquio centrado en el **enoturismo** y las rutas del vino en España. [*El Norte de Castilla* (España), 21/05/2010]

- Recorrer bodegas, despertar entre hojas de malbec y elaborar el propio vino son algunos de los encantos del **enoturismo**. [*La Nación* (Argentina), 17/04/2011]

- La idea es, además de ofrecer servicios propios de una agencia tradicional, ofertar a nuestros clientes otras formas de **enoturismo** para descubrir a través de estas catas y de forma más completa con visitas a bodegas y su entorno la viticultura. [*La Opinión de Zamora* (España), 21/03/2014]

- En el marco de este plan, ayer se presentó el programa estratégico de **enoturismo** Chile, el que pretende impulsar el desarrollo de esta actividad en todas las viñas del país al 2025. «Si tú proyectas un crecimiento razonable, sin ningún problema va a haber 400 bodegas abiertas al turismo [...]» [*El Mercurio* (Chile), 2/09/2017]

La creciente expansión del enoturismo como actividad de ocio conlleva el uso generalizado del término, con lo cual tarde o temprano los diccionarios deberán reaccionar ante esta laguna lexicográfica tal como ya se hizo con *ecoturismo, agroturismo* y *cicloturismo*.

deportes ocio

hamman

m.

préstamo

M.ª Tadea Díaz Hormigo
Departamento de Filología
Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada
Universidad de Cádiz
(España)

Fecha de publicación
30-7-2019

La voz *hammam* designa tanto una modalidad de baño de vapor de agua o líquido caliente para eliminar grasas y toxinas como la instalación o edificio en el que se encuentra este tipo de baño. Del árabe حمام ‘baño’, alterna en el uso con sus equivalentes españoles *baño turco* y *baño árabe*, y con las variantes fónicas y ortográficas *hamman*, *hamam*, *hammán* y *hamán*.

Hammam es un neologismo lexicográfico, pues no figura registrado en el *DRAE*23, el *Clave*, el *DEA*, el *VOXUSO*, *Alvar*, *Alvar2*, el *NEOMM* ni el *Lema*. Sin embargo, la variante *hammán* sí se halla registrada en las dos ediciones del *DEA*, de 1999 y 2011, aunque solo en la acepción de ‘establecimiento de baños turcos’. Sí está consignada en el *DRAE*23 la entrada *baño turco*, incluida ya en *DRAE*22 con una definición análoga a la que, desde *DRAE*12 hasta *DRAE*21, figuraba para *baño de vapor.* También se encuentra la entrada *baño turco* ‘baño de vapor’ en el *Clave*, dos ediciones del *DEA*, *VOXUSO* y *Lema*. *Baño árabe* no figura en estos diccionarios.

La consulta de diccionarios de otras lenguas revela, para los casos del inglés, francés, alemán e italiano, unos resultados diferentes a los que se observan en la práctica lexicográfica del español, más parecidos a los de diccionarios del portugués, pues tampoco en el *Dicionária Priberam da Lingua Portuguesa* figura *hammam* ni ninguna de sus variantes y en la entrada correspondiente a *ba·nho* se recoge *banho turco*. Sin embargo, *hammam* aparece recogido en el *Oxford English Dictionary* definido como ‘a Turkish bath’, esto es, según la entrada *Turkish bath*, ‘a cleansing

or relaxing treatment that involves a period of time spent sitting in a room filled with very hot air or steam, generally followed by washing and massage' y 'a building or room where a Turkish bath is available'. En el *Dictionnaire de français Larousse* aparece registrada la voz *hammam*, 'établissement de bains, public ou privé, des pays musulmans', aunque tampoco se hallan variantes formales de esta voz ni las de *baño turco* y *baño árabe*. En el *Duden Wörterbuch* se encuentran *Hammam* y *Hamam*, pero *Hammam* es 'Badehaus im Vorderen Orient' y *Hamam* , 'türkisches Bad'; también se consignan *Türkisches Bad* y *Arabisches Bad*, que remiten a *Hamam, der*. Y el *Dizionario Hoepli della lingua italiana* incluye *hammam*, 'bagno orientale a vapore', y *bagno turco*, 'bagno di vapore seguito da doccia e massaggi'.

Diferentes a los resultados lexicográficos para la lengua española son también los extraídos de los corpus. El Corpus Diacrónico del Español (CORDE) incluye más de trescientos contextos con *hammam*, y refiere siempre un establecimiento para tomar baños. De estos, casi la totalidad son de la traducción de *Las mil y una noches* de Blasco Ibáñez, en la que también documentamos una decena de contextos con la misma acepción de este xenismo pero en la variante *hamman*. Hallamos también en el CORDE un contexto, de 1604, con *hamam* 'establecimiento de baños' y otro de 1953 con *hamán* 'baño'. En ambos, de textos publicados en España, se especifica que *hamam* y *hamán* son denominaciones de realidades árabes.

En fuentes de América Latina del CORDE se encuentra solo *baño(s) turco(s)*, con la acepción 'baño', en una docena de contextos de México, Cuba, Perú y Argentina, el primero de México, de 1945. Anteriores son cinco contextos de *baño(s) turco(s)*, de textos publicados en España, el primero en 1928, en los que se hace referencia al establecimiento de los baños turcos o a los baños. *Baños árabes* se encuentra en dos documentos del CORDE, publicados en España en 1873 y 1965, con la acepción de 'baños'. Los usos del CORDE constatan la afluencia de los *hammam* en todo el mundo islámico medieval, desde donde se extendieron hasta al-Ándalus y posteriormente a Europa occidental, donde gozaban de gran éxito ya a mediados del siglo xix.

En el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) solo se halla un contexto para *hammán*, en una novela publicada en España en 1992, en la que, con reminiscencias del mundo árabe, se alude a «los útiles de baño que se había de aplicar en el *hammán* al primer descuido de su amo», así como cuatro contextos en los que la variante *hamam* expresa el significado actual de este préstamo del árabe. En efecto, dos contextos de *hamam* son de un artículo de prensa española:

- Si para ponerse en forma para el verano usted se sirve de frecuentes sesiones de sauna haría bien en adoptar el régimen más suave del tradicional «**hamam**» (baño

turco) de Oriente Medio, [...]. El régimen menos agresivo del «**hamam**» está ganando popularidad en Holanda y, actualmente, se está extendiendo en Utrecht, Rotterdam, Amsterdam y La Haya. [*El Mundo* (España), 15/06/1995]

El otro documento, de 2004, es la página web de La Casa de las Piscinas, de Paraguay. *Hamam* y *baño turco* son aquí variantes sinonímicas:

- El **baño turco** o **hamam**. Una alternativa a la sauna que cada vez recoge más adeptos es el **baño turco**. Aunque los que se pueden encontrar en estas latitudes raramente coinciden con la fórmula original, que destina un edificio para albergar el **hamam** y su sistema de salas de calor dotadas de diferentes temperaturas: la primera, a 45° grados; la segunda, a 55° y la tercera, a 70°, sí respetan los cuatro elementos básicos: el calor seco, el calor húmedo, el frío y el masaje.

Mayor es la frecuencia en el CREA de *baño(s) turco(s)*, pues la hallamos en una cincuentena de contextos de fuentes peninsulares y de Colombia, México, Puerto Rico, Costa Rica, Argentina, Venezuela, Perú y Chile, el primero en 1976 en México. En solo tres se emplea esta denominación con referencias al mundo árabe o turco, pues los demás muestran usos actuales y modernos de *baño(s) turco(s)*, esto es, los propios y característicos de la cultura occidental, relacionados con salud, turismo, saunas, *spas*, masajes, cuidado del cuerpo, etc.

La presencia de *baño(s) árabe(s)* en el CREA se cifra en ocho contextos de fuentes peninsulares, pero todos son descripciones de edificios, monumentos, enseres, vías, etc., de entornos rurales o urbanos españoles, en los que estuvieron presentes la cultura y el pueblo árabes. Coherentemente, no se encuentran en el Banco de Datos del Observatori de Neologia (BOBNEO) contextos para *baño(s) turco(s)*, pues está registrado en los diccionarios. Idéntica ausencia en el BOBNEO se observa para *baño árabe*, no registrado en los diccionarios. Sin embargo, en BOBNEO sí se encuentra la voz neológica que nos ocupa, *hammam*, en, al menos, once contextos, de los cuales solo uno es de una fuente de América Latina. En nueve contextos designa un 'establecimiento de baños':

- Entre ellas destacó un conjunto de cuevas que tienen un **hammam** y dan masajes en el Altiplano de Granada. [*El Sur* (España), 21/03/2009]

Y en dos designa 'baños':

- Evocaciones parecidas a las que despierta el pequeño spa, diseñado como una cascada de sensaciones: **hammam**, duchas bitermales, pozo de agua fría y tumbonas calefactadas. [*El País* (España) 01/06/2018]

Estos recientes usos documentados revelan que, actualmente, con el importante crecimiento y desarrollo que está alcanzando el turismo de descanso, los *hammam*, como establecimientos de baños con el ritual de los tradicionales baños árabes, prosperan en todas las culturas occidentales, pues se incluyen en el catálogo de las actividades que proporcionan relax y culto al cuerpo, y se encuentran incorporados en los propios *hammam*, además de los baños turcos, árabes o de vapor, también *spas*, masajes, saunas, circuitos de agua, etc. Dado su imparable auge y apogeo, fundamentalmente en Europa, la voz neológica que es este sustantivo masculino *hammam*, con el significado de 'establecimiento de actividades para el confort y cultivo del cuerpo', podría ser diccionarizado.

deportes ocio

necroturismo

m.

composición híbrida

Victoria de los Ángeles Boschiroli
Universidad Nacional de General Sarmiento
(Argentina)

Fecha de publicación
19-5-2020

El crecimiento de un campo de actividad humana, sobre todo cuando se trata de una actividad económica globalizada y con un alto grado de organización, suele ser terreno fértil para la creación y circulación de nuevas voces. Aquello que se nombra y se clasifica es más sencillo de ofrecer, de buscar y de encontrar; al facilitar las tareas de *marketing* y consumo, los neologismos resultan una herramienta central del desarrollo de la actividad en cuestión.

Uno de los ámbitos de mayor expansión en los últimos años, a juzgar por los datos económicos y lingüísticos, es el del turismo de masas. El neologismo de este martes, el sustantivo *necroturismo* (que puede definirse como la práctica de visitar tumbas y cementerios en cuanto actividad turística o recreativa), es una voz de muy reciente aparición y creciente difusión:

> ▪ Visitar panteones de día o de noche, recorrer los pasillos, contar historias sobre los difuntos frente a sus tumbas, acercarse al rostro de una momia y verla casi como una obra de arte podría ser una escena sacada del cine; sin embargo, desde hace tiempo es un atractivo para los exploradores insaciables bajo el nombre de **necroturismo**. [*El Sol de México* (México), 01/11/2019]

En este blog se han tratado con anterioridad voces vinculadas al campo, referidas a otras nuevas formas de turismo organizado (como *enoturismo*) o a consecuencias negativas del fenómeno (*turismofobia*). En rigor, tal

como lo registra el Observatori de Neologia del IULA (UPF), *necroturismo* se suma a una abultada lista de neologismos referidos a actividades turísticas, entre ellos los compuestos *arqueoturismo*, *astroturismo*, *etnoturismo*, *micoturismo*, *narcoturismo* u *oleoturismo*, o las frases nominales *turismo cannábico, turismo de cruceros, turismo gastronómico* e incluso el inquietante *turismo suicida*. Lo que se observa en esta serie es una progresiva fragmentación y subclasificación de las denominaciones de actividades turísticas —algunas de larga tradición, como la visita a lugares arqueológicos, otras más originales, como la visita a lugares de producción de aceite de oliva— en función de su explotación comercial.

Desde un punto de vista formal, se trata de una composición que resulta de la unión del formante culto *necro-* (del griego νεκρο- *nekro-,* 'muerto') y la voz patrimonial *turismo*, proceso que se repite en gran parte de las voces antes mencionadas. También se han encontrado ejemplos de las formas asociadas *necroturista* y *necrotour*:

- La excursión de los curiosos no ha hecho más que empezar en busca de los personajes ilustres que descansan allí «ad eternum». La decisión del Gobierno de Sánchez de trasladar los restos del dictador ha activado la curiosidad del «**necroturista**». Algunos acuden ya con la lista, teléfono en mano, paseando al lado de familiares que, ajenos al morbo, acuden a honrar a sus seres queridos. [*ABC* (España), 17/03/2019]

- Cientos de guatemaltecos y extranjeros abarrotaron este domingo el Cementerio General de la Ciudad, en la capital de Guatemala para participar de un «**necrotour**» y conocer los mausoleos de personajes que perdieron la vida trágicamente, observó un fotógrafo de la AFP. [*Publinews* (Guatemala), 30/10/2016]

- Se lo suele usar en contextos similares a los de la base *turismo* con verbos como *practicar*, *organizar* o *hacer*, o en complementos de nombres como *recorrido* o *tour*: El cementerio Los Ilustres también es un lugar para apreciar las esculturas que adornan los nichos y donde se realizan recorridos de **necroturismo** [*La Prensa Gráfica* (El Salvador), 02/11/2018]

Un indicio de la novedad de la palabra es el hecho de que no aparece registrada ni en las bases del Observatori, ni en CORPES o CREA, como tampoco en ninguno de los diccionarios de lengua de las principales lenguas europeas. Esta inestabilidad se verifica también en la existencia de variantes denominativas de uso relativamente frecuente como *turismo de cementerios*, *turismo necrológico* o *paseos sepulcrales*:

- Los especialistas en la materia coinciden: el **turismo de cementerios** es un mercado en expansión (mientras que el de las tumbas decrece en favor de la más económica cremación acaso porque del polvo venimos y al polvo volvemos sin necesidad de seguir pagando el alquiler por toda la eternidad). [*El Mercurio* (Chile), 24/06/2018]

Un neologismo afín, con una definición más amplia (aunque en algunos ejemplos no parecen diferenciarse con claridad) es *tanatoturismo,* la práctica de visitar lugares que se asocian con la muerte en general:

- Chernóbil vive un auge del *turismo* después del estreno de la serie *Chernobyl* en HBO, que cuenta la historia del accidente nuclear ocurrido allí hace más de 30 años [...]. Esto es solo un ejemplo de un tipo de turismo que está en auge: el **tanatoturismo** o, lo que es lo mismo, la moda de viajar a lugares asociados a la muerte. [*El País* (España), 14/08/2019]

Aunque *necroturismo* se encuentra indudablemente vinculado con la industria del turismo de masas, la práctica a la que alude no es en absoluto novedosa. Son un antecedente las peregrinaciones a catacumbas o tumbas de santos desde la Edad Media o el gusto de los románticos por las visitas nocturnas a cementerios, donde a menudo se reunían para recitar. También han sido siempre un paseo habitual de quien recorre alguna ciudad con un cementerio notable o una tumba venerable (Praga y el cementerio judío, Buenos Aires y la Recoleta, la tumba de Karl Marx en Highgate, Londres, o de Oscar Wilde en Père Lachaise de París, e incluso la increíble cripta de los capuchinos en Roma). La novedad reside en el carácter organizado de las actividades denominadas *necroturismo*, en forma de visitas guiadas y diseño de rutas de cementerios. Existen, incluso, organizaciones como la Red Iberoamericana de Cementerios Patrimoniales o la Asociación Europea de Cementerios Singulares, menos interesadas en el negocio que en la puesta en valor y conservación de cementerios y manifestaciones funerarias como parte vital del patrimonio histórico, turístico y cultural de las ciudades. Pero además, neologismos como *necroturismo* o *tanatoturismo* remiten a fenómenos que podemos asociar con lo que algunos denominan *tanatofilia,* la fascinación con la muerte y las prácticas vinculadas con ella, tan en auge en los últimos tiempos.

Creemos que el alcance y la expansión de la palabra muestran su potencial para ser incorporada en diccionarios de lengua, aunque no parece haber alcanzado un grado de institucionalización y difusión suficiente para que esto ocurra en lo inmediato. Resultaría interesante que se incluyera en repertorios de neologismos como el *Antenario*, por su carácter testimonial en cuanto a las prácticas sociales de nuestra época.

oleoturismo

m.

composición

Yu-Wen Yang
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
16-12-2025

Con el creciente interés de la sociedad moderna en el origen y los métodos de producción de los alimentos, los consumidores se inclinan cada vez más hacia la búsqueda de fuentes de alimentación ecológicos, orgánicos y sostenibles. En este contexto, el *oleoturismo*, o turismo del aceite de oliva, ha comenzado a ganar reconocimiento a nivel mundial. El *oleoturismo* se asocia a una serie de imaginarios: paseando por olivares, observando cómo el aceite de oliva dorado fluye desde la prensa y viviendo de primera mano el proceso tradicional de elaboración del aceite.

Las antiguas civilizaciones del área mediterránea poseen una larga historia en el cultivo de olivos y en la producción de aceite de oliva. En estas regiones, las aceitunas y su aceite no solo constituyen una fuente importante de alimento, sino que también desempeñan un papel crucial en ceremonias religiosas, prácticas medicinales y rutinas de belleza, entre otros usos. El olivo es, pues, un símbolo de la región mediterránea. Actualmente, desde Andalucía en España hasta la Toscana en Italia y la isla de Creta en Grecia, se organizan programas de turismo del aceite de oliva específicamente diseñados para turistas. Los visitantes no solo tienen la oportunidad de presenciar el proceso de producción del aceite de oliva, sino también de degustar aceites de diferentes variedades y métodos de producción, apreciando así las sutiles diferencias entre ellos.

La palabra *oleoturismo* es un compuesto híbrido, formado con el elemento *oleo-*, que proviene del latín *oleum* y significa ‘aceite’ —y que en el contexto moderno del español se refiere específicamente al aceite de oliva—, combinado con el sustantivo *turismo*. Así pues, *oleoturismo* significa una forma de turismo centrada en la producción y cultura del aceite de oliva. A pesar de su ausencia en el DLE, el *oleoturismo* es comparable a términos ya aceptados

en el diccionario con esta misma estructura morfológica como *agroturismo*, *cicloturismo ecoturismo*, *enoturismo* y a otras palabras que están esperando ser también aceptadas como *narcoturismo* o *necroturismo*.

Este neologismo, desde su aparición en el turismo y la gastronomía, ha mostrado un uso creciente y estable, reflejando su aceptación en el vocabulario del turismo cultural:

- Entre los celebrados este año destacan el Taller Experimental de Introducción al **oleoturismo** y análisis sensorial de los aceites de oliva virgen extra (AOVEs), dirigido a los estudiantes de primer curso del Grado en Ciencias Gastronómicas y Gestión Hotelera, o el curso de Micoturismo [*La Opinión de Málaga* (España), 1/4/2022]

- Los mejores planes de **oleoturismo** en España. [*El País* (España), 3/11/2019]

- En esta edición, se podrá disfrutar de turismo cultural, turismo gastronómico con áreas de degustaciones en directo y certámenes gastronómicos, turismo activo, turismo de salud y bienestar, **oleoturismo** o artesanía, entre otros. [*Diario de Jerez* (Espana), 21/10/2015]

En las culturas vecinas, *oleoturismo* es una expresión que engloba el espíritu de las actividades turísticas inmersas en la milenaria producción y rica cultura del aceite de oliva. En Italia, paralelamente al término *oleoturismo*, encontramos también términos como *turismo dell'olio* y *turismo oleario* que resuenan con un significado similar, mientras que en Portugal se le conoce además como *turismo do azeite*. En Francia, alternan *oléotourisme* con *tourisme oléicole*. También encontramos contextos de uso en el español de América Latina, pero con menos cantidad, teniendo en cuenta que hay menos tradición en la producción del aceite de oliva. No obstante, su recurrencia se ha visto significativamente incrementada durante los últimos años y sigue aumentando. Aun así, no figura en los diccionarios generales principales, como el *Dicccionario de la lengua española* (*DLE*) o el *Diccionario panhispánico de dudas* (*DPD*). Se da el mismo caso en los diccionarios de lenguas afines.

Dada la impresionante difusión y la creciente popularidad que el término *oleoturismo* ha logrado alcanzar, es totalmente pertinente y oportuno contemplar su inclusión en el acervo léxico de la lengua española. Esto cobra especial relevancia al considerar el rol preeminente de España como uno de los pilares globales en la producción de aceite de oliva. *Oleoturismo* no es simplemente una palabra: es un concepto que encapsula una tendencia emergente y de gran envergadura en el panorama del turismo contemporáneo y en la rica cultura mediterránea, reflejando a su vez la trascendencia económica y cultural de la olivicultura.

paintball

m.

préstamo

Elisa Barrajón López
NEOROC, Grupo NeoUA
(España)

Fecha de publicación
16-12-2025

El *paintball* es un deporte, practicado por más de diez millones de estadounidenses de forma habitual, que tiene su origen en Estados Unidos, aunque en sus inicios no fue considerado un deporte sino un juego de supervivencia. Surge en Newhampshire en 1976 cuando dos amigos, Hayes Noel y Charles Gaines, se propusieron crear una actividad recreativa que les permitiera cazarse uno al otro y poner a prueba sus habilidades cara a cara. Para ello utilizaron un arma de bolas de pintura (la Nelspot 007), que se empleaba, normalmente, como marcador de ganado. Fue así como mantuvieron su primer duelo, lo que constituiría su primera partida de *paintball*. En los años ochenta se inauguraron los primeros campos de *paintball* en Estados Unidos, pero en España no se empieza a conocer algo de este deporte hasta la década de los noventa. En 1992 se abrió el primer campo de *paintball* en Madrid, en el municipio de Garganta de los Montes, justo cuando surgía la Liga Nacional de Paintball Profesional en Estados Unidos. En la actualidad hay campos de *paintball* en casi todos los países. Como en cualquier deporte, se han ido desarrollando todo tipo de competiciones y ligas de carácter nacional e internacional. Se trata de un juego de estrategia militar en el que dos equipos se enfrentan y se disparan bolas de pintura, en el que los jugadores pueden ser eliminados de forma definitiva o transitoria al ser alcanzados por una de ellas. Se puede practicar al aire libre o en un espacio cerrado y es considerado como uno de los juegos más seguros, con el que se ha registrado un menor número de siniestros si se compara con otras actividades deportivas realizadas al aire libre como el tenis o montar a caballo.

Según la *Neoloteca* (diccionario en línea que abarca todos los neologismos especializados —técnicos y científicos— catalanes, aprobados por el

Consejo supervisor del TERMCAT —centro de terminología de la lengua catalana—, con su definición y su equivalencia en otras lenguas), *paintball* significa 'batalla de pintura' o 'guerra de pintura' y esos parecen ser los únicos equivalentes en español. En el caso del catalán se ha establecido como alternativa 'guerra de pintura', mientras que en otras lenguas (francés, portugués, alemán) no existe ninguna equivalencia. *Paintball* es un préstamo del inglés que, al ser tomado directamente sin sufrir ninguna alteración gráfica, fonética o morfológica, se considera una palabra-cita o un préstamo crudo. En su lengua de origen, es un compuesto léxico, formado por dos sustantivos (*paint* y *ball*) que se unen ortográficamente. Como todos los compuestos, tiene un significado propio y un referente único. Dicho referente no viene dado por ninguno de los dos sustantivos que componen esta lexía compleja (*paintball* no es, simplemente, una bola de pintura), pero sí que estaría relacionado con ellos. De ahí que se trate de un compuesto exocéntrico, dado que el núcleo semántico que abarca su significado (en este caso, un tipo de juego) no está dentro del compuesto, sino fuera de él.

El diccionario americano *Merriam-Webster* señala que el primer uso escrito del término *paintball* se registra en el año 1987, si bien es posible que se utilizara con anterioridad en el ámbito oral. No obstante, en el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), los ejemplos recogidos de periódicos estadounidenses son del año 1996:

- Se llama **paintball** y, según los salvadoreños viejos, no es lo más oportuno ni adecuado para los jóvenes. [*El Salvador. La Información* (Estados Unidos), 1996]

En *Alvar2* se incluye la voz *paintball*, acompañada de dos ejemplos del año 2000. Uno de ellos pertenece a la prensa española:

- El **paintball** empieza a sumar adeptos en Chile. [*La Tercera* (Santiago de Chile), 08/01/2000]

- Las misiones de los «buddies» son diversas, aunque en todas ellas el fin está claro: aniquilar al equipo contrario. Unas veces para salvar una pequeña posición en un terreno (muy similar al juego del **paintball**), y otras para evitar a toda costa que los enemigos te aniquilen. [*Marca. Tiramillas* (España), 29/09/2000]

En BOBNEO la voz se documenta por primera vez en 2006 en textos periodísticos de España y de algunos países hispanoamericanos (Chile, Perú, Colombia):

- Una muestra expuso ayer en el citado campus las principales actividades que desarrollará esta carrera del área técnica: canopy, **paintball**, mountain bike, muro de escalada

y rapel (descenso de altura), fueron parte de lo exhibido. [*El Sur* (Chile), 23/12/2006]

- Disfrute de actividades gratuitas para niños y adultos como también de otras con costo adicional tipo masajes, **paintball**, areneros o paseos a caballo. [*El Comercio* (Perú), 17/06/2009]

- Quienes lo visitan encuentran desde parapente, rappel, zip-trekking, canyoning, camping, **paintball**, canopy, ciclomontañismo y caminatas ecológicas en las que puede conocer la serranía de las Baldías, el nacimiento de nueve de las principales quebradas del valle de Aburrá y una represa. [*El Tiempo* (Colombia), 07/04/2012]

Con respecto a su tratamiento lexicográfico, curiosamente, el término no aparece ni en el *Nuevo diccionario de anglicismos* de Félix Rodríguez González y Antonio Lillo Buades (1997) ni en el *Gran diccionario de anglicismos* de Félix Rodríguez (2017). Tampoco se recoge en el *DRAE23* ni en el *VOXUSO*. Por el contrario, sí que aparece en el *Clave*, en el *DEA* y en el *NEOMM*. En el caso de otras lenguas, si bien no ha sido introducido todavía en el *Le Grand Robert* ni en el *Gran diccionari de la llengua catalana*, sí que lo encontramos en el *Dizionario Hoepli della lingua italiana* o en el *Dicionário da língua portuguesa* de Porto Editora.

El *paintball* se ha ido abriendo camino poco a poco en España, por lo que es una palabra de uso frecuente, que se encuentra ya en varias obras lexicográficas, aunque ha tardado en extenderse en los corpus del español. Sin embargo, consideramos que, al ser un préstamo de difícil adaptación, su proceso de inclusión en los diccionarios es más lento y ello explicaría que a día de hoy todavía no la veamos en el *DRAE23*.

deportes ocio

patchwork

m.

préstamo

Alba Milà-Garcia
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
28-3-2017

Hace años que las manualidades han vuelto a ponerse de moda, y son un medio para manifestar la creatividad y la originalidad a través de actividades muy variadas: desde las más tradicionales, como el punto de cruz o el croché (o ganchillo), hasta las que se han popularizado últimamente, como el *découpage*, el *scrapbooking*, o el *patchwork*, pasando también por la repostería (*cupcakes*, *cakepops*, etc.) o la creación de velas. El neologismo que nos ocupa, *patchwork*, es un préstamo del inglés creado a partir de *patch*, 'remiendo, pieza, trozo', y *work*, 'obra, labor, tarea', y da nombre tanto a la técnica como a la tela que resulta de coser retales de colores, formas y dibujos variados. Encontramos este préstamo en italiano, en portugués y en francés, aunque en esta última lengua también se le llama *mosaïque*, una denominación surgida de la ampliación semántica del significado referente a la obra artística formada con piedras o vidrios incrustados de colores variados.

Aunque la popularidad le ha llegado con un nombre nuevo, *patchwork* designa una actividad que existe desde hace tiempo: en español siempre se ha hablado de trabajar con retales o retazos de tela (*labor de retales*/*retazos*), y en el marco de la artesanía textil la pieza resultante se llama *almazuela*, una denominación que no se incluye en el *DRAE* y que es propia de La Rioja. Esta técnica se ha empleado desde hace mucho tiempo con dos propósitos claros: en primer lugar, para aprovechar la ropa que ya está usada y gastada para hacer colchas y mantas, y, en segundo lugar, para embellecer artículos de ropa. Este último propósito, el más creativo y estético, es el que encontramos en la prensa actualmente, como muestran los ejemplos siguientes:

- «No sólo es coser, ya que el **patchwork** requiere pensar, dibujar, calcular la tela», aseguraba Ruiz Cillero con la pretensión de ilustrar ese revival que es especialmente evidente en EE. UU. y en algunas naciones europeas. [*El Mundo* (España), 21/06/2009]

- El **patchwork** respira originalidad, pues convierte un bolso, un mantel, un monedero o cualquier otro objeto, en una pieza casi única. El uso de pedazos de distintas telas y su creación artesanal hacen que un diseño sea difícil de repetir. [*El Colombiano* (Colombia), 14/06/2013]

Este neologismo está recogido con una definición muy parecida en todas las obras de referencia que hemos consultado, excepto en el *DRAE*23, donde no aparece. Además, en dos de estos diccionarios encontramos también un segundo significado, originado por extensión y ejemplificado con textos de los años noventa:

DEA Cosa resultante de una mezcla de elementos heterogéneos.

Alvar2 Trabajo que mezcla cosas muy distintas.

De hecho, el *Oxford English Dictionary* incluye dos significados para *patchwork* recogidos por primera vez en el cambio del siglo XVII al siglo XVIII: un significado especializado relacionado con la costura y uno de general que se refiere a algo hecho con partes de cosas distintas juntadas de forma desordenada (como la definición del *DEA*), que en la actualidad se usa generalmente en un sentido figurativo. Este significado no está recogido en ninguna obra con este sentido, pero sí encontramos ejemplos en la prensa de diferentes países hispanohablantes:

- La autodeterminación puede ser una política estúpida —en mi opinión lo es, porque no daría lugar a una nación sino a un **patchwork**—, pero es legítima y distinta del terrorismo. [*El País* (España), 24/02/2001]

- Allí donde el hombre moderno había instalado un cuerpo social absolutamente homogéneo, nos encontramos hoy con una especie de fragmentación, de **patchwork**, con una constelación de grupos. [*La Nación* (Argentina), 31/08/2005]

- La huida hacia los nacionalismos evidencia un fracaso. Por otro lado se argumenta que no han sabido las elites construir una verdadera Europa sino una especie de **patchwork** institucional basado sobre equilibrios que en nada contribuye a la mejoría real de la vida. Hay, pues, una crisis de con-

> fianza. Y la vertiente económica que afecta al empleo y las prestaciones sociales. Surgen así los ultranacionalistas, con tintes xenófobos y claramente fascistas. [*El Universal* (Venezuela), 29/06/2016)

El Observatori ha recogido ocurrencias de *patchwork* desde sus inicios en 1989, al principio solo en referencia a la labor de retales, pero desde finales de los años noventa ya también con el significado extendido figurado. Así pues, aunque el préstamo se introdujera para denominar una actividad creativa que ya existía y para el cual ya había un nombre en español, al final ha desarrollado un significado nuevo que los términos existentes no incluían. Este nuevo valor, junto al hecho de que *patchwork* ya aparece en todos los diccionarios de referencia en su sentido costurero, convierte a este neologismo en un candidato cuya adición al *Diccionario de la Real Academia Española* podría resultar interesante.

retromanía

f.

composición híbrida

Samanta Górnicka
Universitat Rovira i Virgili
(España)

Fecha de publicación
18-11-2025

Un rápido análisis de las tendencias actuales sería suficiente para conducirnos a determinar que uno de los rasgos principales de la contemporaneidad es su amor por el pasado. Pese a la pujanza de las múltiples innovaciones del tercer milenio, parece ser que adoptamos la modernidad con cierta reticencia, permaneciendo anclados a un pretérito que rememoramos con nostalgia. Este hábito a aferrarse al pasado y mitificarlo es lo que ha comenzado a bautizarse como *retromanía*:

- Y todo el fenómeno sociológico, técnicamente bautizado como **retromanía**, podríamos resumirlo también en aquello tan nuestro de descubrir la sopa de ajo. [*El País* (España), 14/7/2012]

- Las plataformas y las nuevas tecnologías propulsan la **retromanía** y resignifican a los mitos populares del pasado ochentero para reconfortarnos. [*El País* (España), 13/1/2024]

En 2011, el reconocido crítico musical Simon Reynolds publicó *Retromania*, obra en la que investiga el retroceso crónico al pasado que, según él, caracteriza la creación contemporánea. Son cada vez más los cantantes triunfandores del momento que confiesan haber bebido de fuentes de décadas pasadas. La influencia es evidente en varios artistas emergentes que están arrasando en la industria musical, como Chappell Roan o Tate Mcrae, cuyo sonido e imagen pública están inspirados en la estética de los ochenta y los dos mil respectivamente. Otra manifestación de la reutilización de la herencia musical es la proliferación del *sampling*, entendido este como la produc-

ción de nuevos temas a base de melodías o letras de canciones anteriores. Actualmente, esta práctica está teniendo una recepción muy positiva en el popular género del reguetón, ya que permite aprovechar la inmortalidad de nuestros éxitos favoritos adaptándolos a las modas más recientes. *FARDOS* de JC Reyes, canción en la que se incorpora la base de *Smack that* de 2006, o *Ritmo* de J Balvin, en la que se incluye el icónico estribillo del tema de los noventa *Rhythm of the night*, son ejemplos de los innumerables *hits* en los que se aplica esta técnica. El título de la obra de Reynolds fue, sin duda, un catalizador en la expansión del uso del término *retromanía* para denominar el fenómeno de la adicción a la recuperación del pasado en contextos de crítica musical a partir de la segunda década del siglo XXI.

- Aún hoy, *Is this it* es celebrado como una de las cimas musicales de la primera década de este siglo, la de la explosión definitiva de la **retromanía**, aquella en que, durante un buen rato, se dejó de pensar en hacer algo nuevo y se centró casi todo el mundo en hacer algo divertido. [*El País* (España), 13/5/2020]

- Es música pop sin complejos en lenguaje adolescente, pero asentada en los preceptos de los temas radiables del pasado. Un triunfo más de la **retromanía**, renovada de cuando en cuando. [*La Tercera* (Santiago de Chile), 23/10/2020]

- **Retromanía** burda. Todo lo que se ha hecho bajo el nombre de Queen desde 1992 es una desvergonzada explotación comercial de su pasado. [*El Mundo* (España), 8/6/2018]

Pero el respeto por los cimientos de la cultura pop no solo se observa en la música. La retromanía late también en el resurgimiento de tendencias que considerábamos enterradas, como los pantalones campana. Tampoco es extraño encontrarla en las calles en forma de comercios de ropa y artefactos de época o laboratorios de fotografía analógica que reciben cientos de carretes al día. Tomando en consideración las inconveniencias de los antiguos aparatos frente a la nueva tecnología digital, y el ímpetu con el que sus usuarios los defienden en redes con el *hashtag* #filmisnotdead, cualquiera podría considerar que la sociedad actual ha enloquecido. El *boom* de la serie ambientada en los ochenta *Stranger Things*, que llegó a colocar a Kate Bush en el top de Spotify, fue otra exteriorización de nuestra pasión por el ambiente de épocas pasadas. Se trata, pues, de un fenómeno relacionado con el *revival* y el *vintage*, neologismos ya tratados en el blog. En suma, la *retromanía* se siente en el espíritu vital que toman los amantes del retro, una comunidad en constante crecimiento, y abraza todas las formas de moda que retomen el estilo de cualquier período del pasado:

- [...] si bien el futuro significa evolución, la tendencia en el cine comercial mundial y en las plataformas de entreteni-

miento estuvo marcada por la **retromanía** y la sucesión de nuevas temporadas de viejos éxitos. [*El Heraldo de México* (México), 28/12/2021]

El término *retromanía* surge por un procedimiento de composición híbrida que consiste en la agregación del elemento culto *–manía* ('locura') al acortamiento del adjetivo *retrospectivo*, es decir, *retro*, un adjetivo asentado ya en el español para calificar aquello inspirado en modelos de un tiempo pasado. El elemento *-manía* es de considerable productividad en el español actual que, como bien indica el *DLE*, no solo aporta el significado de «hábito patológico», más próximo al sentido original del vocablo clásico, sino que, por analogía, expresa también el valor de «inclinación excesiva» o «afición apasionada». Con el significado de estas últimas acepciones, que es el que toma *retromanía*, el formante ha dado lugar a varios neologismos ya incluidos en el *DLE*, como *anglomanía*, *musicomanía*, *bibliomanía*, *grafomanía* o *mitomanía*. La voz aceptada más representativa para este caso es quizá *beatlemanía*, por su estrecha conexión con la cultura musical del contexto social en el que apareció. En el diccionario francés *Larousse* ya figura *rétromanie*.

Sea una condena al estancamiento o una forma de rendir homenaje a aquello que nos ha configurado, no cabe duda de que la *retromanía* es un fenómeno vivo en la modernidad. Al final, todo se resume en el contraste de que la última temporada de la serie *Euphoria*, que refleja la vida de la generación Z, esté grabada en analógico, o en que Taylor Swift, la estrella del pop más grande de la actualidad, cante: «vuelvo con más fuerza que un *trend* de los 90».

deportes ocio

semana blanca

f.

sintagmación

Juan Miguel Monterrubio Prieto
Universitat de les Illes Balears (España)

Fecha de publicación
13-6-2017

La circunstancia de especificar el nombre *semana* mediante un adjetivo de sentido cromático no es extraña al español actual: *semana negra* (festival, con sede en Gijón, sobre novela negra); *semana roja* (término histórico referido a la semana en que la isla canaria de La Palma mantuvo la legalidad republicana tras el inicio de la Guerra Civil en 1936); *semana naranja* (jornadas de estudio y divulgación y de encuentros comerciales organizada en Madrid por la embajada de los Países Bajos); *semana rosa* (campaña de promoción de la solidaridad a favor de la Asociación Española contra el Cáncer); *semana verde* (feria multisectorial, originalmente agropecuaria, que se celebra en Galicia); o la *semana azul* (periodo estival dedicado a las actividades acuáticas). El equivalente invernal de esta última es la *semana blanca*, lapso vacacional en la enseñanza obligatoria española que, en principio, se supone consagrado al esquí u otros deportes que se practican sobre la nieve.

En alemán existen las *Karnevalenferien* ('vacaciones de Carnaval') y en francés las *vacances d'hiver* o *vacances de février* 'vacaciones de invierno/de febrero', si bien la consulta en la red ofrece numerosos casos de *semaine blanche*, indicando un periodo de aproximadamente siete días en el que se viaja a una estación de esquí, concepto registrado en italiano como *settimana bianca*, según puede leerse en el *Grande Dizionario Hoepli Italiano*: «vacanza di circa sette giorni sulla neve, spec. nella bassa stagione invernale». Este sentido también es posible documentarlo en textos españoles de los ámbitos publicitario y comercial.

El uso del sintagma *semana blanca* está acreditado por el Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra desde mediados de los años noventa en el español peninsular:

- un instituto italiano podrá interrumpir las clases para impartir un curso de apoyo o tomarse vacaciones para aprovechar la **semana blanca**, con la única obligación de recuperar el tiempo perdido. [*El País* (España), 28/11/1997]

- Pero la guinda a esta queja la ha puesto la llegada de la **semana blanca** o semana de carnaval, que se celebra estos días en miles de colegios. [*El País* (España), 24/02/1998]

- Este directivo de la *conselleria* añade que la decisión de colocar la **semana blanca** a finales de febrero y principios de marzo pretende «racionalizar la actividad académica entre Navidad y Semana Santa».[*El Periódico* (España), 30/08/2010]

- Ahora, CiU planea suprimir la denominada **semana blanca** prevista para dentro de dos meses, sin esperar al 2012, en aquellos centros o municipios donde ni las asociaciones de padres ni los ayuntamientos han conseguido organizar actividades alternativas a la paralización de las clases. [*El Periódico* (España), 24/12/2010]

- Cataluña ya vivió un intento de cambio en las vacaciones. En 2011, el entonces consejero Ernest Maragall puso una semana de descanso en marzo para las escuelas. La **semana blanca** duró sólo un año por problemas de conciliación para las familias y por el alto precio que tenían las colonias ofertadas. [*El País* (España), 7/09/2016]

Ausente del *DRAE* (2014), tampoco figura en el *DEA* (2011) ni en el *NEOMM* (2013). Sí se recoge, en cambio, en *Alvar2* (2004): 'la de vacaciones, generalmente en la enseñanza media, que suele disfrutarse durante el mes de febrero'; y en *Clave* (2012) donde, no obstante, se habla ya en pasado del concepto *semana blanca*: 'la de vacaciones, que generalmente se disfrutaba en colegios e institutos en el mes de febrero', dando idea de una vigencia, si no caducada, cuando menos precaria.

De hecho, no son demasiadas las ocurrencias de este sintagma —todas, por cierto, del español peninsular— registradas en los bancos de datos textuales de la Academia: no aparece en el CORDE (inicios-1974), figura cuatro veces en dos documentos del CREA (1975-2004) y diez en siete documentos del CORPES XXI (2001-2016), tres de las cuales, debido al leve solapamiento cronológico que se da entre ambos corpus, coinciden con las del CREA. Por tanto, se reúnen once ocurrencias entre los años 1996 —fecha del primer caso documentado en el CREA— y 2012, límite temporal del CORPES XXI, cifra similar a los quince casos recogidos por el OBNEO entre 1997 y 2016. Los ejemplos del CREA proceden todos de fuentes periodísticas, mientras que los del CORPES XXI se distribuyen casi por

igual entre prensa y literatura. Tales datos indican una presencia discreta en español actual, quizá porque el referente de este sintagma jamás ha alcanzado suficiente asentamiento, siempre cuestionado por buena parte de la ciudadanía, debido a las dificultades de conciliación laboral y familiar que supone para los padres, más allá de las consideraciones pedagógicas, atendidas, por cierto, en otros países de nuestro entorno, que aconsejan el escalonamiento de ciertos periodos de descanso en la enseñanza media.

La construcción *semana blanca* es un compuesto sintagmático, es decir, un compuesto que no exhibe cohesión gráfica (algunos autores lo clasificarían entre las locuciones nominales), formado mediante la estructura nombre + adjetivo. Se da, entre ambos elementos, una relación atributiva en la que el adjetivo actúa especificando —restringiendo— la significación del compuesto. Así, el conjunto constituye un hipónimo de *semana*, núcleo de la formación, tal como ocurre en *mercado negro*, *números rojos* o *cena fría*.

La especificación se produce porque el segundo formante del compuesto destaca algún aspecto del primero, aquí un rasgo de tipo cromático, que, sin embargo —y esto es lo interesante— no es atribuible al primer formante, sino que se asocia con algún matiz de sentido que se desprende de dicho color, en este caso mediante el recurso a la metáfora, ya bastante lexicalizada, entre *nieve* —término real— y *blanco* —término imaginario. Por tanto, el significado composicional tiene aquí una base figurativa, está moderadamente idiomatizado: se corresponde con el de 'semana de la nieve', si bien se precisa de una aportación pragmática para interpretar que, si se está en la montaña disfrutando de la práctica del esquí, es porque se está, simultáneamente, de vacaciones, información que no se deduce de modo inmediato de la construcción comentada.

La desigual implantación y dispar fortuna que ha tenido en nuestro país el periodo vacacional llamado *semana blanca* se han traducido en una difusión discreta del sintagma, a juzgar por los datos. No obstante, el uso sostenido que constata el OBNEO justifica suficientemente su inclusión en el repertorio académico.

tetris

m.

neologismo semántico | diccionarizado

Jorge Diz Pico
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(Barcelona)

Fecha de publicación
24-3-2018

La unidad *tetris* deriva del videojuego del mismo nombre creado por Alekséi Pázhitnov en 1984. El mecanismo de juego de *Tetris* consiste en un pequeño pozo en el que van cayendo secuencialmente piezas en una de las siete formas posibles. El jugador ha de ir girándolas y situándolas con cuidado según descienden: si el pozo se llena, termina la partida. Sin embargo, cuando una fila del pozo está perfectamente rellena esta desaparece, desplazando hacia el nuevo hueco todos los pedazos que quedaban por encima. El éxito en el juego depende, por tanto, de la pericia en el encaje que permite ir completando filas y no quedarse nunca sin espacio.

Por esta razón, se denomina *tetris* a una situación en la que intervienen varios elementos que han de colocarse encajados de forma ajustada. También se aplica, por extensión, a aquella situación en la que ciertos elementos se coordinan de forma compleja. De los siguientes ejemplos, los dos primeros corresponden a la primera definición, y los dos últimos a la segunda:

- La nevera es como un **tetris**. [*RACC Automòbil Club* (España), 1/10/2015]

- Antes de terminar los trayectos, que habitualmente eran de 100 kilómetros, el cabro volvía a hacer su truco circense y encajaba a lo **tetris** en la maleta junto con los objetos robados en la ciudad de Barcelona. [*La Cuarta* (Chile), 9/06/2011]

- Los muchachos del verde que vestían de blanco lograron conectar como un **tetris** el gol de José Amaya con la acroba-

cia del paisano del novio de Shakira. [*El Colombiano* (Colombia), 6/10/2009]

- Súmenle a este **tetris** de la autodestrucción la propiedad privada, el capitalismo, la Iglesia (sobre todo la católica), los bancos, los jefes… [*El Periódico* (España), 18/05/2016]

No obstante, el proceso lingüístico desde el videojuego hasta estos significados puede separarse, en realidad, en dos partes. En una primera fase de cambio semántico, el nombre propio pasó a ser usado de forma genérica en minúscula y sin cursiva (igual que nos referimos hoy en día al ajedrez) y, a la vez, por antonomasia a cualquier juego de este tipo: desde los clones más próximos, como *Columns*, hasta otros más diferentes como *Bejeweled*. En ocasiones no es sencillo saber si el juego al que se refiere un hablante es exactamente el *Tetris* licenciado original, un clon similar o incluso un juego de puzles en general.

- El portal ofrece, en un solo lugar, club de amigos, correo, salas de conversación, juegos (batalla naval, damas, **tetris**, fútbol, simulador de vuelo), cuentos infantiles, recetas de cocina… [*El Tiempo* (Colombia), 22/01/2001]

- Si hoy le toca sentarse frente a un computador, le recomendamos que cierre el messenger, no busque leseras en YouTube, mucho menos abra el Facebook y ni siquiera intente jugar al **tetris**. [*La Cuarta* (Chile), 1/04/2009]

- En prácticamente tres semanas y en 30 países, ha alcanzado 25 millones de usuarios activos al día por encima de los 20 millones de Candy Crush, el **tetris** de los caramelos de colores. [*La República* (Perú), 24/07/2016]

- En el Patio del Maestro encontrarán un **tetris** análogo con piezas que representan los cuatro elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego; tendrán que armar todas las líneas **tetris** con estos elementos y, al lograrlo, descubrirán un quinto elemento y serán los ganadores. [*La Jornada* (México), 29/05/2014]

Es tras un segundo cambio semántico cuando el término pasa a referirse de forma abstracta a aquellas situaciones que no tienen fácil disposición, sea de forma literal en la distribución de objetos o figurada en la gestión de piezas independientes, como ejemplificábamos al comienzo. Estos usos metafóricos son análogos a los que se le vienen dando al ajedrez o sus jugadas icónicas («poner en jaque», «estar enrocado») y que ya ha comenzado a tomar el *sudoku* cuando se usa como ‘reto peliagudo’.

Para terminar, a pesar de las varias décadas de vida del videojuego y el neologismo, *tetris* todavía apenas figura en los diccionarios de lengua

española. En *DRAE23*, *VOXUSO*, *NEOMM*, *DEA* y *Alvar* está completamente ausente. En *Clave*, sin embargo, sí se recoge *tetris* como un juego en el que se han de encajar piezas que caen de arriba, y en *Alvar2*, con muy parecida definición, aparece una entrada *tetrix* que emplea una ortografía realmente inusual. En cuanto al significado de situación embrollada, ninguno de ellos se hace eco. Similarmente, diccionarios de lenguas vecinas tampoco reflejan ninguna de estas acepciones, lo cual, según el caso, puede significar o bien el inevitable desfase lexicográfico o simplemente la ausencia de estos usos en tales lenguas. No hay ninguna entrada para *tetris* en los diccionarios más habituales de gallego, asturiano, vasco, portugués, italiano, catalán, inglés, francés o alemán.

La labor lexicográfica es compleja y la priorización y selección de las entradas más importantes es, paradójicamente, un *tetris* difícil de resolver. Pero esperemos que, en un futuro, este neologismo semántico pueda ir encontrando un diccionario donde le dejen encajarse.

GLOSARIO

A

abreviación: reducción de una palabra o un sintagma. Ej.: *narco* (*narcotraficante*), *generales* (*elecciones generales*), *hidroeléctrica* (*planta hidroeléctrica*).

acronimia: combinación de segmentos de palabras que forman una unidad léxica. Ej.: *burkini* (*burka* + *bikini*), *flotel* (*hotel* + *flotante*), *gasohol* (*gasolina* + *alcohol*).

C

composición: combinación formada a partir de dos palabras, como, por ejemplo, un verbo y un nombre, dos nombres o un adjetivo y un nombre. Ej.: *guardaparques*, *levantamanos*, *bicitaxi*, *casa-museo*, *altamar*, *mediapunta*.

composición culta: combinación formada a partir de un formante culto clásico (griego o latín) y una palabra del español, partir de dos formantes cultos, o de un formante creado por reducción de una palabra de la lengua y de una palabra del español. Ej.: *agroalimento*, *etnoturismo*, *nintenditis*, *nutriólogo*, *bibliopiscina*.

conversión (sintáctica): cambio de categoría gramatical, como, por ejemplo, de nombre a adjetivo (*pingüino*), de adjetivo a nombre (*audiovisual*, *comunitario*) o de nombre a verbo (*agendar*).

L

lexicalización: neologismo formado a partir de la fijación de una forma flexiva (un gerundio, un participio, etc.) como nombre. Ej.: *avecindado*, *-da* (adj.), *fallecido* (m.).

P

prefijación: adjunción de un prefijo (*a-*, *dis-*, *mono-*, etc.) a una palabra. Ej.: *antidieta*, *parapolicial*, *polifuncional*, *recalcular*, *sobreprotección*. También se consideran formados por prefijación aquellos neologismos creados con un conjunto cerrado de preposiciones y adverbios *contra-*, *sobre-*, *ultra-*, etc.).

préstamo: palabra tomada a otra lengua, que puede adaptarse o no a la ortografía de la lengua de acogida. Ej.: *adware*, *mountain bike* (préstamos del inglés), *hiyab* (préstamo adaptado del árabe).

S

semántico: modificación del significado de una palabra que ya forma parte de la lengua. Ej.: *adelgazar* (política y economía), *merengue* (deportes). Dentro de esta categoría también incluimos los nombres propios que tienen un significado genérico: *barbie*, *madelman*, que suelen proceder de marcas registradas.

siglación: combinación formada por las letras correspondientes a una sigla que se escribe en minúscula porque se ha lexicalizado, y al que se puede haber cambiado el género y el número. Ej.: *ampa*, *mype*.

sintáctico: neologismo que consiste en cambiar las características gramaticales de una palabra, como, por ejemplo, crear una forma masculina/femenina o singular/plural que no existe (*calores* como plural de *calor*, *hipopótama* como femenino de *hipopótamo*) o bien cambiar la naturaleza de un verbo (*ajuiciar* [verbo transitivo] por *ajuiciarse* [verbo pronominal]).

sintagmación: neologismo formado a partir de una estructura sintáctica que adquiere un nuevo significado y se convierte en una unidad léxica nueva. Ej.: *artista visual*, *bajo perfil*, *brecha digital*, *cata a ciegas*, *tecnologías de la información*. Recordemos que las combinaciones de verbo + nombre o nombre + nombre son consideradas, en el *Martes Neológico*, neologismos formados por composición.

sufijación: neologismo formado a partir de la adjunción de una unidad lingüística (un sufijo) al final de una palabra. Ej.: *oscarizar*, *ochentero, -ra*, *morcillada*. Dentro de esta categoría también incluimos las palabras derivadas de nombres propios: *cruyffista*, *madridista*.

V **variación:** variante ortográfica de una palabra que ya forma parte de la lengua e incluso está documentada en los diccionarios. Ej.: *affair* (*affaire*), *sexi* (*sexy*).

FUENTES

Alvar. Alvar Ezquerra, M. (1994). *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. 1.ª ed. Madrid: Arco/Libros.

Alvar2. Alvar Ezquerra, M. (2004). *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. 2.ª ed. Madrid: Arco/Libros.

Clave. *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM, 2012.

DEA. Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G. (2011). *Diccionario del español actual*. 2.ª ed. Madrid: Aguilar.

DEM. *Diccionario del Español de México*. 2.ª ed. México: El Colegio de México, 2024.

DRAE23 / DLE. Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed. Madrid: Espasa.

NEOMM. María Moliner. *Neologismos del español actual*. Madrid: Gredos, 2013.

VOXUSO. Battaner, P. (dir.) (2002). *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Spes.

Instituto Cervantes

upf. Universitat Pompeu Fabra Barcelona

iula - lulaterm Obneo